

POSTDAM
LA SUBASTA DE EUROPA

BRASIL EN PORTUGAL

ESCUELA DE TOREO: 12 LECCIONES PARA PROFANOS

DIALOGO SOBRE EL ARTE MODERNO

ALICANTE
Y LA COSTA DE LA LUZ

UNA SOLUCION AL PROBLEMA ECONOMICO DE IBEROAMERICA

NUM
8
1
PESE

CORRESPONSALES DE VENTA DE «MVNDO HISPANICO»

ARGENTINA: Editorial Difusión, S. A. Herrera, 527. *Buenos Aires.*—*BOLIVIA:* Gisbert y Cía. Librería La Universitaria. Calle Comercio, 125-133. *La Paz.*—*COLOMBIA:* Librería Nacional, Limitada. Calle 20 de Julio. Apartado 701. *Barranquilla.*—Carlos Climent. Instituto del Libro. *Popayán.*—Librería Hispania. Carrera 7.ª, 19-49. *Bogotá.*—Pedro J. Duarte. Selecciones. Maracaibo, 49-18. *Medellín.*—*COSTA RICA:* Librería López. Avenida Central. *San José de Costa Rica.*—*CUBA:* Oscar A. Madiedo. Agencia de Publicaciones. Presidente Zayas, 407. *La Habana.*—*CHILE:* Edmundo Pizarro. Huérfanos, 1372. *Santiago.*—*ECUADOR:* Agencia de Publicaciones Selecciones. Plaza del Teatro. *Quito.*—Nueve de Octubre, 703. *Guayaquil.*—*EL SALVADOR:* Librería Academia Panamericana. 6.ª Avenida Sur, 1. *San Salvador.*—*ESPAÑA:* Ediciones Iberoamericanas, S. A. Pizarro, 17. *Madrid.*—*FILIPINAS:* Librería Hispania. Escolta, 26; Nueva, 92. *Manila.*—*GUATEMALA:* Librería Internacional Ortodoxa. 7.ª Avenida Sur, 12. *Guatemala.*—Victoriano Gamarra Lapuente. 5.ª Avenida Norte, 20. *Quezaltenango (Guatemala).*—*HAITI:* Librería y quioscos de Puerto Príncipe.—*HONDURAS:* Agustín Tijerino Rojas. Agencia Selecta. Apartado 44. *Tegucigalpa, D. C.*—*MARRUECOS ESPAÑOL:* Herederos de Francisco Martínez. General Franco, 28. *Tetuán.*—*MEXICO:* Juan Ibarrola. Libros y revistas culturales. Donceles, 27. *México.*—*NICARAGUA:* Ramiro Ramírez. Agencia de Publicaciones. *Managua, D. N.*—*PANAMA:* José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. *Panamá.*—*PARAGUAY:* Carlos Henning. Librería Universal. Catorce de Mayo, 209. *Asunción.*—*PERU:* José Muñoz. R. Mozón, 137. *Lima.*—*PUERTO RICO:* Matías Photo Shop. Fortaleza, 200. *San Juan.*—*REPUBLICA DOMINICANA:* Instituto Americano del Libro y de la Prensa. Escofet Hermanos. Arzobispo Nouel, 86. *Ciudad Trujillo.*—*URUGUAY:* Sres. Fraga, Domínguez Hnos. Colonia, 902, esq. Convención Montevideo. *Montevideo.*—*VENEZUELA:* Distribuidora Continental, S. A. Bolero a Pineda, 21. *Caracas.*—*BELGICA:* Juan Bautista Ortega Cabrelles. 42, Rue d'Arenberg.—Agence Messageries de la Presse. 14 à 22, Rue du Persil. *Bruxelles.*—*BRASIL:* D. Fernando Chinaglia. Avenida Presidente Vargas, 502, 19.ª andar. *Río de Janeiro.*—*CANADA:* Comptoir au Bon Livre, 3703. Av. Dupuis, angle Ch. de la Côte de Neiges. *Montreal.*—*DINAMARCA:* Erik Paludan. Fiols traede, 10. *Copenhague.*—*ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:* Las Américas. Publishing Company. 30 West, 12th street.—Roig Spanish Book. 576, Sixth Avenue. *New York, 11.*—Argentine Publishing Co. 194-18, 111th Road. *St. Albans. L. Y. N. Y.*—*FRANCIA:* L. E. E. Librairie des Editions Espagnoles. 78, Rue Mazarine. *Paris* (6ème).—Librería Mellat. 15, Rue Vital Carles. *Burdeos.*—*ITALIA:* Librería Feria. Piazza di Spagna, 56. *Roma.*—*PORTUGAL:* Agencia Internacional de Livraria y Publicaçoes. Rua San Nicolau, 119. *Lisboa.*—*SUIZA:* Thomas Verlag. Renweg, 14. *Zurich.*

«MVNDO HISPANICO» EN LA ARGENTINA

Para suscribirse a MVNDO HISPÁNICO en la República Argentina, diríjase a nuestro delegado EDICIONES ANTONIO FOSSATTI, calle Chile, 2222. Buenos Aires.

FILATELIA

Por JOSE MARIA FRANCES

EL CENTENARIO DE IRADIER



En el pasado año se cumplió el centenario del nacimiento del gran explorador español don Manuel de Iradier y Bulfy.

Iradier, de cuyos viajes y exploraciones en Africa dejó varios libros interesantísimos, realizó una magnífica labor preparatoria de la que luego ha llevado y lleva a cabo España en aquellos territorios.

El día 18 de enero de 1955 se puso en circulación una serie conmemorativa de este centenario, serie compuesta de dos valores, de 60 céntimos y de una peseta, en un mismo dibujo, del que es autor el gran artista Teodoro Miziano.

De estos sellos, uno de los cuales—el de 60 céntimos—figura en esta página, se emitieron 600.000 colecciones completas.

Como todas las emisiones de los territorios de España en Africa, las planchas que sirvieron para la confección de estos sellos fueron destruídas una vez terminada la fabricación de aquéllos.

DOS SELLOS RECIENTES



Acertado en extremo resulta el sello de 20 pesos que la Argentina ha emitido con dibujo que reproduce el monte Fitz Roy. La propia sencillez de la composición y el acierto de la colocación de la leyenda contribuyen a dar a este sello un aspecto verdaderamente agradable.



Y es muy original el sello—mejor dicho, los dos sellos—que Bolivia ha emitido al celebrarse la primera Conferencia Nacional Agronómica.

El dibujo de este sello—el mapa de Bolivia y en el centro una espiga de trigo—ofrece un curioso efecto, pese al fondo oscuro del sello, que no es muy recomendable nunca.

Dos sellos bien interesantes, cada uno por su estilo.

Dos peticiones de los filatelistas belgas

La Real Federación de Círculos Filatélicos de Bélgica hizo llegar recientemente al ministro de Comunicaciones de aquel país dos peticiones, que vamos a transcribir.

La primera es la de que se prohiba a los particulares el modificar cualquier sello emitido oficialmente, bien con sobrecargas de cualquier clase, bien con impresión de un texto sobre los bordes de las hojas de los sellos.

Y la segunda petición formulada por la autorizadísima representación de los filatelistas belgas fué la de que se amplíe el plazo de validez de los sellos.

Resulta en verdad extraño que en un país como Bélgica, donde la filatelia tiene tan hondo arraigo y tan magnífico desarrollo, sea preciso a estas alturas formular esas dos peticiones, aunque estén, por otra parte, allí archijustificadísimas, si se estudian, aunque sea ligeramente, las características de las modernas emisiones de sellos belgas, lamentablemente influídas por ciertos comerciantes de aquel país.

Error sensible el de aquella Administración al pretender emitir sellos para comerciar con los filatelistas.

El filatelista colecciona signos postales emitidos para las necesidades del Correo y no sellos preparados sólo para sus colecciones.

Y es curioso que en un país donde hay tantos y tan excelentes coleccionistas, éstos tengan que formular peticiones contra lo que la Administración, asesorada por algunos comerciantes, realiza.

Merece la pena señalar que lo que en Bélgica es aspiración de los filatelistas de aquel país está ya establecido en España, y hoy absolutamente en vigor, desde hace bastante tiempo. Concretamente, desde poco después de terminar el Alzamiento nacional.

Y aunque en España ello es bien conocido y contribuye al enorme desarrollo que la filatelia aquí experimenta, en muchos países no se tiene exacto conocimiento del considerable grado de seriedad que hoy alcanzan las emisiones de sellos españoles.

Cada una de éstas se ordena por disposición ministerial, que aparece en el «Boletín Oficial del Estado», y en ella se determina no sólo que la mixtificación de los sellos que se crean queda absolutamente prohibida y que, caso de producirse, habrá de ser castigada con arreglo a la ley, sino que los sellos tendrán valor de franqueo hasta su total agotamiento.

O lo que es igual, que en España se ha llegado en este aspecto de seriedad de las emisiones a algo tan definitivo como es el conceder al sello valor ilimitado de franqueo. Algo que ni siquiera se atrevieron a solicitar los filatelistas belgas, que se contentaban con que el plazo de validez de los sellos fuese mayor del que ahora tienen.

Las cifras de tirada de todas las emisiones especiales conmemorativas se determinan en la orden que crea los sellos, cifras que son siempre rigurosamente respetadas, como es natural, y se pone a disposición del público la totalidad de la emisión, que suele ser muy elevada.

Todas estas garantías explican el auge del sello español en todo el mundo y el aumento extraordinario de coleccionistas en España.

BUZON FILATELICO

Desean correspondencia para intercambio de sellos de Correos:

ALFONSO PASCUAL MORALES.—Berna, 34, 1.º, 2.ª, Barcelona.—Desea sostener correspondencia e intercambio sellos Correo.

JOSEFA AROSEMENA.—Soná, prov. de Veraguas (Panamá).

NEAL JAY JARDINE.—1831, 48th Avenue. San Francisco, 22, California (U. S. A.).

GUILLERMO CLEMENTE ALONSO.—Calle San Lázaro B., 7. Plasencia (Cáceres).

JAAP DOL.—W. de Zwijgerlaan, 46II. Amsterdam (Holanda).

Heráldica Hispanoamericana


GULES


AZUR

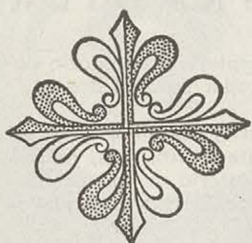

SABLE


SINOPLE


PURPURA


PLATA


ORO



En 1662 fueron despachadas las pruebas para familiar del Santo Oficio de Sebastián de Pedraza Zúñiga, canónigo de la Catedral de Valladolid (Mechoacán). Era hijo legítimo de Diego de Zúñiga e Isabel López de Pedraza; los paternos abuelos, Diego de Zúñiga y María López, y los maternos, Francisco Alfonso y María López de Pedraza. Todos de Ciudad Rodrigo. Entre los actos positivos presentados por el canónigo Pedraza, figuran ser su hermano Miguel familiar y comisario del propio Tribunal de la Inquisición, y comisarios del mismo Santo Oficio el licenciado Cristóbal de Pedraza y el P. Juan de Pedraza—franciscano—, así como el capitán Francisco Alfonso de Pedraza, éste familiar y notario de la Inquisición en Filipinas. (A. H. N. Inquisición, legajo 1356, n.º 11.)

Manuel Arnaldos Pérez.—Molina de Segura (Murcia).—Me importa conocer la genealogía de los marqueses de los Vélez, señores de esta villa, y la de los de Molina, y sus respectivos escudos de armas.—Una referencia general a esta gran estirpe puede hallarle—«Casa de Faxardos»—en la ya clásica obra del licenciado Francisco Cascales «Discursos históricos de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Murcia», de la cual existen tres ediciones (la primera, de 1621). Traen por armas: escudo de oro, tres rocas de su color, sobre ondas de agua de azur y plata, sumada cada una de una rama de ortiga de siete hojas.

El título fué dado por real cédula de 15-X-1507 a don Pedro Fajardo, adelantado mayor de Murcia, comendador de Santiago, etcétera. La grandeza de España fué merced de Carlos V en 1550. Actualmente ostenta este marquesado el duque de Medina Sidonia, marqués de Villafranca del Bierzo. La vicisitud de dicha dignidad puede encontrarla en la obra—de fácil consulta también—«Guía de la grandeza», de don Juan Moreno de Guerra (Madrid, s. a., págs. 480-481).

El marquesado de Molina fué concesión del propio Carlos V, en 16-VIII-1535, al segundo marqués de los Vélez, don Luis Yáñez Fajardo, a su vez adelantado de Murcia, comendador de Santiago, señor de Mula y otras. Trae el mismo blasón anteriormente descrito.

R. S.—Barcelona.—Desearía noticias de los Pérez de Porras, asturianos.—Como no ofrece el consultante datos más concretos, sólo cabe indicársele aquí que existe una información de Hidalguía, del año de 1682, a favor de don Francisco Pérez de Porras, natural de Toreno, e hijo legítimo de Lorenzo Pérez de Porras y Catalina Vázquez, y nieto de Cristóbal Pérez de Porras. Puede solicitar certificación oficial de la misma, si le interesa, al Archivo del Ayuntamiento de la ciudad de Oviedo, en el cual se conserva: Caja tercera, «Justificaciones de Hidalguía del año de 1591 hasta el de 1698», fols. 335 y siguientes.

Manuel Martínez Aránega.—Manresa (Barcelona).—Sintiendo la curiosidad de saber la heráldica de mis apellidos, me sería grato conocer su historia.—Para esta consulta es válida la respuesta inmediatamente anterior. Vuelva a decirse que no es lo mismo «apellido» que «linaje», y que las posibles armas de ese «Martínez» suyo y de ese «Aránega» sólo cabría fijarlas previo un estudio de sus respectivas familias, cuestión ajena a esta sección y a quien la lleva en MVNDO HISPANICO. Desde luego, de los Aránega carece su autor de referencia alguna, lo cual no prejuzga la calidad del linaje. (Sí existen noticias del apellido guipuzcoano de «Aranaga».)

Mercedes Aceves.—San Sebastián.—Desearía noticias de don Francisco Mendoza Cortina, conde de su apellido, y saber cuál es su escudo.—Este título fué creación del rey Don Alfonso XII, por real decreto de 10 de enero de 1876 y real despacho de 31 de marzo de dicho año, a favor de «don Francisco Mendoza Cortina Noriega y González, hacendado de México, oriundo de Asturias (Valle de Penduieles)»: «Guía nobiliaria de España» (1945-1947), por Roberto Moreno Morieson (Madrid, 1947), página 529. Actual dignatario es don Francisco Mendoza Aguirre Dosal y Ozores, quien ostenta el condado desde 1927, hallándose matrimoniado con doña Sofía O'Ryan, residentes en Madrid. Suponemos que traerá por escudo las conocidísimas empresas de los Mendoza, o sea, 1.º y 4.º, de gules, banda de sinople (verde) perfilada de oro; y 2.º y 3.º, de oro, el «Ave María gratia plena», en azur.

estafeta

ADELINA ESCOBAR. Sucre X Colombia, 50-34. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con un español de cuarenta a cincuenta años, ya que mi deseo es relacionarme con un hombre serio, culto, católico, de familia distinguida, soltero, desde luego, y más o menos preparado.

JOSE AGUADO, ceramista. Toledo.—Desea correspondencia con chica de veintitantos años, preferentemente española o hispanoamericana, aficionada al arte y a cosas del campo.

PIERRE MERY. Estudiante de Bachillerato. 15, avenue de Grande Bretagne. Clermont - Ferrand, Puy de Dôme (Francia).—Desea correspondencia con joven hispanoamericana de trece a quince años.

VICENTE PORTOLA. Santo Domingo, 19. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Desea correspondencia con jóvenes de quince a veinticinco años, de cualquier parte del mundo.

MANUEL CAYETANO. Villa Colón, 30. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). — Desea correspondencia con jóvenes de quince a veinticinco años, de cualquier parte del mundo.

CECILIO L. SALQUERO. Calle San Juan, 1. Mérida (Badajoz).—Desea correspondencia con jóvenes aficionados a escribir, de uno y otro sexo.

RAMON M. ROCA DE JUAN. Gerona, 22. Granoller (Barcelona). — Desea correspondencia con señoritas de cualquier país para intercambio cultural.

ANA MARY DE SALCEDO. Apartado 2. Barbastro (Huesca).—Desea correspondencia con jóvenes españolas, inglesas, francesas o italianas de veinte a treinta años.

JUAN PAGE. Rozas, 930. Concepción (Chile). De veinticuatro años.—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo en castellano o en inglés.

ESTEBAN GUART. Carrera 18, núm. 141. Barquisimeto (Venezuela).—Desea correspondencia en inglés o en español con jóvenes residentes en Estados Unidos, preferible Nueva York.

ANTONIO RUIZ, JULIO BLANCO, FRANCISCO RAMIREZ y MARIO ANTONIO ABLANDEA. Ciudad Sanatorial de Tarrasa (salas 719 y 721). Tarrasa (Barcelona).—Desean correspondencia con señoritas.

NOTA IMPORTANTE.—Advertimos a nuestros lectores interesados en la sección «Estafeta» que, como hasta ahora, seguiremos dando en nuestras columnas, gratuitamente y por riguroso orden de recepción, todas las notas que se nos remitan para intercambio de correspondencia, cuando éstas se limiten a facilitar las relaciones epistolares culturales entre los lectores de MVNDO HISPANICO. Pero cuando las notas aludan a deseos del comunicante para cambiar sellos o cualquier otra actividad que pueda tener un beneficio comercial, la inserción de su anuncio se hará contra el abono de 1,50 pesetas por palabra. **Esta misma tarifa será aplicable a los comunicantes normales que deseen que su nota salga con urgencia, y se le dará prelación a las demás, siempre que nos lo adviertan así**, acompañando el importe en sellos de correo españoles o bien remitiéndolo por giro postal. Los lectores del extranjero pueden enviarnos sus órdenes, junto con un cheque sobre Nueva York, a favor de Ediciones MVNDO HISPANICO, reduciendo pesetas a dólares al cambio oficial.

NOTA.—En las señas de todos los comunicantes de esta sección donde no se indica nacionalidad se entenderá que ésta es ESPAÑA.

MAGDALENA LANGLAI. Rivier. Bleue. Temis Conata (Canadá).—Desea correspondencia con jóvenes de veinte a veinticinco años. Ella cuenta dieciocho años y le gusta la lectura, la música popular y la danza.

JULIO RIVERA RODRIGUEZ. General Franco, 119. Orense.—Desea correspondencia con señoritas de cualquier nacionalidad que hablen español.

MYRIAM OSORIO SEPULVEDA. Calle 12, 14-10. Bogotá (Colombia). — Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo que sean españoles.

ANA JULIA SUAREZ RENGIFO. Carrera 3.ª, 4-100. Ibague Tolima (Colombia). — Desea correspondencia con españoles de veintiocho a cuarenta años.

W. M. KREISLER. 13, Norbury Court Toaad, 13 London (S. W. 16). — Desea tener correspondencia en español con joven de veinte a veinticinco años.

LAMBERTO IBAÑEZ. Manso, 54. Barcelona.—Desea correspondencia con españoles, ingleses o franceses.

BIENVENIDO NEGREIRA.—Cateteml. Sob. Río de Janeiro (Brasil).—Desea correspondencia con chicas de veintiocho años.

JOSE BALLESTER LLEDO. Salas Quiroga, 5, Valencia. — Desea correspondencia con jóvenes de edad no superior a veinte años.

GERHARD MEUNER. Obese Rahugasse, 6.12.12. Viena (Austria).—Desea correspondencia con jóvenes de España o América.

UN ERROR Y UNA OMISION EN EL NUMERO 86

El error aparece en el trabajo de Alejandro Botzaris sobre «El comunismo en Hispanoamérica», en el que el apellido Larrain, del escritor chileno Sergio Fernández Larrain, aparece con una sola erre, Larain. Suponemos que el lector habrá corregido esta errata en apellido de tan pura raíz vasca.

La omisión corresponde a los fragmentos de «El Libro de Cristóbal Colón», de Paul Claudel, puesto que no se señalaba que la traducción al español había sido realizada por la escritora Dolores Cueto García.

Pedimos perdón tanto por el error como por la omisión.

MVNDO HISPANICO
LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

NUMERO 87
JUNIO 1955
AÑO VIII
15 PESETAS

MADRID
BUENOS AIRES
MEXICO

COLABORACION ARTISTICA DE

Gabriel Escudero, José Fco. Aguirre, Ribas, Daniel del Solar y Quirós.

FOTOGRAFIAS DE

Jean-Jacques Tilche, Sánchez, Trabajos Aéreos y Fotogramétricos, García, Marvelli, Simeón, Lendínez, Contreras, Hermes, Díaz Casariego, Luis Vidal, Palomo, Martín, «Cifra», Cuevas, Cano, Sebastián (hijo), Basabe, Chaure, Compte, Paul Sinclair, Marques da Costa, S. E. A. T., archivo «Arriba» y Bernardo.

DIRECCION Y REDACCION

Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria). Teléfonos 24 87 91 y 37 32 10 - Madrid.

ADMINISTRACION

Alcalá Galiano, 4. Teléfono 24 91 23. Dirección postal para todos los servicios: Apartado de Correos núm. 245 (Madrid).

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid.

IMPRESORES

Tipografía y encuadernación: Editorial Magisterio Español, S. A. (Madrid). Huecograbado y offset: Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria).

PRECIOS

Ejemplar: 15 pesetas. — Suscripción semestral: 85 pesetas. — Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares).—Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, NEW YORK.

El Presidente del Brasil, en Portugal

No era la primera vez que un Jefe de Estado brasileño desembarcaba en tierras de Portugal. El hecho no era insólito ni extraordinario, por tanto, y, sin embargo, lo parecía.

En efecto, antes que el Presidente de los Estados Unidos del Brasil, excelentísimo señor don Joao Café Filho, realizara su reciente visita a Portugal, otros once Jefes de Estado brasileños lo habían hecho ya en circunstancias diversas y por diversos motivos.

Pero lo que había de insólito y extraordinario en el viaje del señor Café Filho consistía en que no se trataba de una jira puramente sentimental, destinada a intercambiar saludos diplomáticos y repetir fórmulas protocolarias. Portugueses y brasileños saben ahora que el tiempo de los viajes de mera cortesía y de recreo ha terminado.

El Presidente del Brasil había ido a Portugal para ratificar de una manera viva y contundente el tratado de amistad y consulta celebrado entre las dos naciones hermanas el 16 de noviembre de 1953.

El Brasil—la admirable y pujante nación americana—vive ahora uno de los momentos decisivos de su historia. En la conciencia del pueblo brasileño y en la de sus gobernantes ha tomado cuerpo la idea de superar y resolver los conflictos interiores de su patria en aras de una auténtica y generosa política nacional. El Brasil quiere y puede alcanzar hoy por hoy una indiscutible independencia económica; quiere y puede ordenar sus asuntos domésticos sin extrañas e interesadas injerencias; quiere y puede lograr también, con las naciones hermanas de América y de Europa, la constitución de un bloque internacional que sea una garantía para su defensa y desarrollo.

Y, por lo que respecta a Portugal, no es preciso insistir en su decidido propósito de promover y auspiciar toda acción internacional que tenga por objeto la pronta y verdadera constitución de ese bloque de naciones.

Portugal no es solamente uno de los países más bien gobernados del mundo, más dignos de admiración y respeto. Portugal es una potencia de cuyo concurso no puede prescindirse en ningún momento, so pena de alterar gravemente todo posible equilibrio político de naciones y de anular en su raíz la naciente y ya poderosa solidaridad internacional iberoamericana.

La unión del Brasil y Portugal, expresada en el tratado de amistad y de consulta de 1953 y confirmada con la visita del Presidente Café Filho, es una prueba indubitable de que una nueva era de compenetración y de trabajo se ha inaugurado entre los dos grandes pueblos hermanos. Y quien lo dude que recuerde las rotundas y sonoras palabras que pronunciara Julio Dantas en la Asamblea Nacional portuguesa ante la presencia del primer magistrado brasileño:

«Estamos—dijo—ante una política nueva. Se impone la necesidad de revisión de antiguos métodos, sin apartarse de un sistema positivo y pragmático...»

«Queremos un bloque con el que sea preciso contar en el mundo: política, económica y militarmente. No tenemos sólo que cumplir un tratado. Tenemos que cumplir una obra. Por fortuna, pensamos hoy mucho menos en lo que nos separa y mucho más en lo que nos une...»

«Sabemos hoy que ninguno de nosotros está solo...»

En efecto, ni Portugal ni el Brasil están solos. Ellos forman una unidad irreductible, un bloque macizo y poderoso dentro de una comunidad aun más ancha de naciones. España e Hispanoamérica están al lado de las dos naciones hermanas para alcanzar metas comunes. Para defender la cultura de la cual todos participamos, la independencia de nuestros pueblos y nuestra seguridad internacional.

Nosotros sabemos que nuestro porvenir también depende de una unión cada vez más estrecha y más sincera entre los pueblos luso-brasileños.

La letra con amor entra

Leyenda negra y leyenda blanca

LOS mejores recuerdos y los valores más puros del pasado están envueltos en un halo de leyendas. Todo lo grande se halla impregnado de su virtud. Sólo lo vulgar y lo estéril ignoran su presencia fecunda. Cuando el espíritu deja de volar en sus alas, muere como espíritu y se convierte en materia. Para conocer exactamente la magnitud de hombres y pueblos basta mirar a la atmósfera legendaria en que se desenvuelve su historia.

España arrastra su leyenda negra: óptima señal. Por eso es grande. No importan las sombras, porque junto a la sombra brilla la luz. No importa que en el mundo histórico no haya leyenda tan negra como la española, porque, junto a ese reverso de bajas tintas, fulgura un anverso de claridades.

Nadie debe temer su leyenda negra. Si la española es la más negra de las conocidas, tanto mejor: su correspondiente leyenda blanca será luminosa y excelsa como ninguna, a juzgar simplemente por la sombra que proyecta.

En el caso de España, prevalece lo negro sobre lo blanco y lo ficticio sobre lo real. Muchos extranjeros que nos visitan sufren una desilusión al no encontrarse a cada paso con bandoleros y guitarras, inquisidores sin corazón y tenorios saltaconventos, o con bravas mujeres de navaja en la liga. No podría ser de otro modo. La fantasía se adelanta siempre a la efectividad del suceder. Poco a poco, esos mismos foráneos, a medida de su contacto y de su intimidad con el alma de lo español, van sintiendo que lo negro—cruel España—se desvanece en humo de ficciones, y que lo blanco—hidalguía, hospitalidad, sentido común, espíritu—es más real de lo que ellos soñaran.

España no ha cultivado nunca el color de su leyenda. Ha preferido estoicamente y con orgullo que el pincel de los enemigos lo pintara por sí. Francia e Inglaterra, por el contrario, se han cuidado mucho de exportar un tipo idealizado de dulzuras y filantropías, dotado de suficiente fuerza literaria para contrarrestar el peso más real y truculento de guillotinas y cadalsos, deslealtades y egoísmos. Pero la Historia —conciencia de los pueblos—ya va aclarando los caminos de la verdad.

La leyenda negra de cada hombre que brilla—escritor, artista, político...—comienza con el primer éxito. Nadie tolera que otro triunfe. Nadie consiente que la victoria ajena se repita. Cuando uno pueda decir de sí que es el más atacado por la crítica, debe estar orgulloso: es el mejor. Nadie se detiene en demoler medianías, porque nadie las advierte. Sólo las alturas invitan al combate.

Todos los que triunfan—hombres y pueblos—van levantando en su ascensión una tolvanera de sombras. Las doctrinas y las figuras históricas adquieren relieve cuando son discutidas. Una nación, un régimen político o una personalidad de rumbo dejan de valer al carecer de enemigos. Religión sin herejes y cultura sin contradictores no pasan a la Historia.

La leyenda—negra o blanca—es índice de vida y signo de esplendor. El alma que palpita en su seno fecundo se resuelve en polvo frío cuando a la pujanza sucede la decrepitud. Las civilizaciones no comienzan a declinar mientras no pierdan el pulso de lo legendario. La decadencia de Occidente, que hoy tanto nos preocupa, sólo se puede evitar con puntales de espíritu, espolvoreando sobre el escepticismo de sus cansancios un poco de ficción y de poesía. Europa muere porque ha perdido la fe en sus propios destinos. Para creer no basta la prosaica realidad de lo que se ve; se necesitan las brumas nebulosas de lo indefinido y el misterio lírico de lo enigmático. Hacen falta leyendas. Pareto, Spengler o Rosenberg—con la pluma—y Hitler o Mussolini—desde el Poder—acudieron al mito para contener la inminente caída del viejo mundo. Pero, o no supieron andar a tiempo, o no fueron comprendidos desde la sombra por sus rivales. Y Europa, esta Europa que tanto nos duele, rota la lira, sin leyendas y sin cantores, sigue rodando por la cuesta de Grecia, de Roma y de Bizancio, por la cuesta de la muerte, que es la cuesta de los pueblos sin fe.

Leyenda blanca o leyenda negra: eso no importa. Lo único que importa es que haya leyendas. Con la leyenda está el espíritu. Y cuando se posee el espíritu, huelga todo lo demás.

P. GABRIEL DEL ESTAL, O. S. A.

(De *A B C* de Madrid, 28-IV-1955.)

PREMIOS CERVANTES DE LITERATURA HISPANICA

Edición especial de las obras premiadas, y cinco mil dólares a cuenta de los derechos de autor

LA Oficina de Cooperación Intelectual (Organismo internacional no gubernamental que reúne instituciones culturales de 20 países adscritos al Instituto de Cultura Hispánica), recogiendo la sugestión formulada en las II Jornadas de Literatura Hispánica, celebradas en La Coruña-Santiago de Compostela en 1954, ha acordado patrocinar los premios Cervantes de Literatura Hispánica, dentro de las bases que a continuación se especifican:

Primero. — Los premios Cervantes de Literatura Hispánica se acordarán anualmente entre las obras publicadas dentro de los dos años últimos, pertenecientes a autores que las hayan escrito originariamente en lengua castellana.

Segundo.—Dichos premios se adjudicarán a obras comprendidas en los siguientes géneros literarios: narración (novela y cuento), poesía (versos y prosa), teatro (escénico, radiofónico o guión cinematográfico), crítica y ensayo.

Tercero.—El Jurado del certamen otorgará los premios entre los textos sometidos a su consideración, los cuales podrán ser presentados por los propios autores, casas editoras, instituciones culturales o directamente seleccionados por la Oficina de Cooperación Intelectual.

Cuarto.—Los textos a que se refiere el artículo anterior deberán obrar en poder de la Oficina de Cooperación Intelectual, en número de ocho ejemplares, antes de las veinticuatro horas del 31 de diciembre del año a que corresponda la convocatoria.

Quinto.—El Jurado que discernirá las recompensas estará constituído por 15 (quince) miembros pertenecientes a diferentes nacionalidades hispánicas. En la designación de sus miembros se tendrán en cuenta los candidatos propuestos por los países o instituciones que patrocinen económicamente este certamen. Su veredicto será entregado a la Oficina de Cooperación Intelectual con tiempo suficiente para que ésta lo dé a conocer el 23 de abril, aniversario de don Miguel de Cervantes.

Sexto.—La Oficina de Cooperación Intelectual liquidará a favor de cada uno de los autores galardonados la suma de 5.000 dólares en carácter de anticipo, a cuenta de los derechos de autor que puedan corresponderle, calculados éstos al 10 por 100 del valor de tapa de la obra respectiva.

Séptimo.—La Oficina de Cooperación Intelectual convendrá los convenios que sean necesarios con entidades especializadas para la edición y distribución de las obras premiadas, dentro de las características fijadas para esta colección.

Octavo.—La tirada especial a que se refiere el artículo anterior estará fuera del comercio público, y se la destinará exclusivamente a los suscriptores de la colección y a las adquisiciones convenidas con bibliotecas e instituciones de cualquier país que lo solicite.

Noveno.—Cuando se trate de obras con derechos adquiridos con anterioridad por alguna casa editora, se concertarán con la misma los arreglos necesarios para la impresión de la tirada especial antes referida. Se convendrá asimismo la forma de percepción de los derechos de autor que correspondan por los ejemplares que se vayan vendiendo de la edición comercial del volumen, hasta compensar la suma anticipada.

Décimo.—Atendidas las bases que anteceden, se abre concurso para discernir los premios Cervantes de Literatura Hispánica correspondientes a 1955. Las obras editadas dentro del bienio 1954-1955 que aspiren a dichas recompensas deberán encontrarse en la Oficina de Cooperación Intelectual antes del 31 de diciembre del corriente año.



No los caballeros de la Tabla Redonda. En Potsdam, mesa redonda solamente. La paz del mundo se juega enfáticamente en este círculo. Y se pierde. Gana Rusia. Los demás se conforman, o poco menos, con lanzar un voto de censura a España, que no ha estado en la guerra. En la fotografía, los tres «grandes» y sus equipos.

POTSDAM

JULIO 1945 - JULIO 1955

HACE DIEZ AÑOS SE INICIO EL BLOQUEO DE ESPAÑA

LA ETAPA SE CERRO CON EL ACUERDO HISPANO-NORTEAMERICANO

Por M. BLANCO TOBIO

La Conferencia de Potsdam, última de la serie que celebraron los tres grandes, a partir de Teherán, comenzó el 17 de julio de 1945 y terminó el 2 de agosto del mismo año. Se cumplen, pues, muy pronto, los diez años que nos separan de estas fechas lejanas y que ya se han incorporado definitivamente a la Historia. Fechas lejanas, sí, pero que no han dejado de operar sobre los acontecimientos mundiales a lo largo de una década, y que, si Dios no lo remedia, seguirán operando sobre ellos, determinando, en muchos casos, su rumbo.

Vamos a poner al día, como quien dice, aquel desastroso balance de Potsdam, que fué la culminación de los errores cometidos en Teherán y Yalta, y que hoy todo el mundo conoce, después de haberse publicado los documentos secretos de esta última Conferencia por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

EL ESCENARIO

Fué la región de Potsdam, próxima al casco de Berlín. Y no por casualidad. Nunca se eligen por casualidad los escenarios de las conferencias internacionales. Potsdam, en la tradición histórica alemana, es como un símbolo del prusianismo. En Potsdam estaban todos los recuerdos de Federico el Grande, creador de la grandeza prusiana. En él vivían los militares retirados, de la misma manera que en Bonn, hoy capital federal de la Alemania del Oeste, viven los catedráticos y altos funcionarios jubilados. Potsdam era un símbolo y algo así como la incubadora de una casta de guerreros y de la idea imperial germánica.

La Conferencia de los tres grandes realizó sus tareas en el viejo palacio de Cecilienhof, residencia campestre del príncipe heredero, Guillermo de Hohenlohe, emplazada en la orilla del bellísimo lago de Gribnitz.

LOS HOMBRES

Ya no eran los mismos que habían fraguado la gigantesca hipoteca de Teherán y Yalta. El Presidente



Acaba el ciclo iniciado en San Francisco, la ciudad fundada por españoles. Acaba también Potsdam, al menos para España. Han regresado ya a Madrid decenas de embajadores. España y Madrid no se cansaron esperando. Es el 26 de septiembre de 1953. En el Palacio de Santa Cruz se firman tres acuerdos entre España y los Estados Unidos de Norteamérica: convenio defensivo, ayuda mutua y ayuda económica. De potencia a potencia. Por España firma Alberto Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores; por los Estados Unidos, James C. Dunn, embajador. Son las cuatro de la tarde. En Madrid hay ya 29 embajadores.

Roosevelt, principal culpable, en parte por haber estado muy mal asesorado y en parte por su total desconocimiento de los rusos y de la mentalidad y los procedimientos de los comunistas, había fallecido hacía poco tiempo. Churchill—hoy Sir Winston—no fué solo a Potsdam: estaban próximas las elecciones «caquis» de 1945, y para asegurar la continuidad de la política exterior británica, cualquiera que fuese el veredicto de las urnas, se había hecho acompañar por el jefe de la oposición de Su Majestad, Clement Attlee, y del «segundo» de éste, Ernest Bevin.

Durante unos días, la Conferencia de Potsdam se interrumpió en espera de lo que resultase de las elecciones británicas y por ausencia de Churchill y Attlee. Fué éste, contra todas las previsiones, el que regresó como primer ministro.

Stalin, que acababa de recibir el título de Generalísimo del Ejército Rojo y que llegó con un día de retraso a Potsdam, era el único «grande» que había sobrevivido física y políticamente a Teherán y Yalta.

En lugar de Roosevelt, montó su cuartel general en Babelsberg, el Hollywood alemán, Harry Truman. ¿Quién era Harry Truman en abril de 1945, cuando la guerra estaba agonizando en Europa? El más oscuro de los vicepresidentes que habían tenido los Estados Unidos. El 12 de abril de 1945 apuntó en su diario: «No me impresiono fácilmente, pero me quedé verdaderamente confuso cuando supe que el Presidente había muerto y que el peso del Gobierno caía sobre mis espaldas. Ignoraba cuál sería la reacción del país ante la muerte de este hombre prácticamente adorado por todos. Ignoraba qué repercusión iba a tener este acontecimiento sobre el esfuerzo de guerra... Sabía que el Presidente se había encontrado frecuentemente con Churchill y Stalin. No tenía costumbre de todo esto, lo cual era motivo de serias reflexiones para mí. Pero me dije que lo mejor era volver a mi casa, descansar lo más posible y después no acoquinarme.»

Truman, en una palabra, lo ignoraba todo. Potsdam fué su primera salida—¡y qué salida!—a la arena internacional. Otro tanto le ocurría a Attlee. Sólo Stalin estaba perfectamente fogueado en estas lides.

EL «CLIMA»

Nos referimos, claro está, al clima moral de la Conferencia. ¿Qué se pensaba entonces en Londres y en Wáshington sobre la Unión Soviética, sobre el comunismo? Los ingleses ya habían dado su respuesta en las urnas: el triunfo laborista fué el triunfo de las izquierdas, del socialismo europeo, que avanzaba en todas partes y, sobre todo, en los países de la Europa Oriental. La victoria laborista fué interpretada en el mundo entero como un manifiesto del pueblo británico en pro del entendimiento pleno con la U. R. S. S. Este sentimiento estaba tan arraigado en Inglaterra, que todavía persiste.

En los Estados Unidos, Rusia, Stalin y el Ejército Rojo disfrutaban de una inusitada y espectacular popularidad. El comunismo, de una comprensiva tolerancia. ¿Cómo y por qué? Dejemos hablar a una autoridad en la materia, a un hombre nada sospechoso, Robert Taft, figura máxima del partido republicano: *El Presidente (Roosevelt) y Hopkins desarrollaron la teoría de que la Unión Soviética era una democracia amante de la paz y dispensaron favores a aquellas personas que suscribieron esta falsificación de la verdad. Los funcionarios del Departamento de Estado y del Servicio Exterior capacitados y patriotas, que sabían la verdad sobre la Unión Soviética y que se negaron a favorecer la dictadura comunista, fueron trasladados a puestos sin importancia. Otros jóvenes inteligentes, que conocían la verdad, pero que tenían más en cuenta su carrera que su país, fueron ascendidos rápidamente al afirmar que Stalin había cambiado, convirtiéndose en viles beneficiarios del desastre americano* (Robert Taft: *A Foreign Policy for Americans*).

Otro testimonio de calidad, William E. Bullit, ex embajador de los Estados Unidos en Moscú, quien escribió en la revista *Life* lo siguiente: *El Departamento de Estado empleó su influencia con los corresponsales y columnistas de Wáshington para que describiesen a Rusia con los colores más sonrosados.*

Sonrosados. En realidad, rojos. Bajo la influencia de este «clima» moral, transcurrió la Conferencia de Potsdam.

EUROPA, EL GRAN BOTIN

Estamos, pues, a 17 de julio de 1945. Ha pasado muy poco tiempo desde la Conferencia de Yalta; pero el suficiente para que Rusia haya comenzado a cobrarse, como botín, los dividendos de su victoria. En Yalta se había acordado, en principio, que Polonia sería compensada de la pérdida de 180.000 kilómetros cuadrados (perdidos en el este y a beneficio de Rusia) con territorios alemanes a partir de la línea del Oder-Neisse. Estos territorios, mientras no se firmase el tratado de paz definitivo, serían «administrados» por los polacos.

Los occidentales accedieron a esto, repetimos, en principio. Pero cuando acudieron a Yalta, los rusos, sin tomarse la cortesía de advertirlo a Wáshington y Londres, habían puesto los citados territorios bajo administración polaca. Cuando en Potsdam ingleses y americanos denunciaron este hecho, la respuesta de Stalin fué: *Los alemanes se han marchado. Alguien tenía que ocuparse de esos territorios, y por otro lado, nosotros necesita-* (Pasa a la pág. 63.)

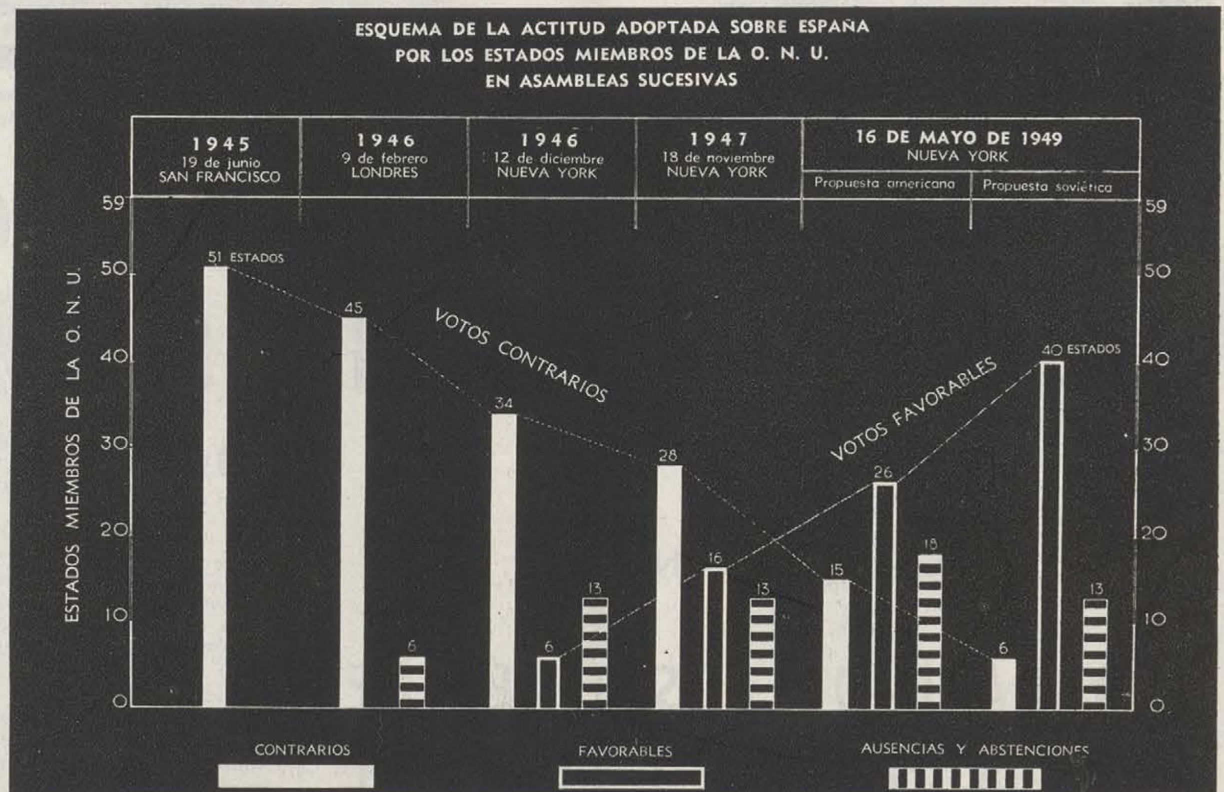
MADRID FRENTE A LA O. N. U.

EMBAJADORES EN MADRID

NUM. DE EMBAJADORES — AÑOS: 1927, 1935, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37

El 12 de diciembre de 1946; la O. N. U. se vuelve contra España: todas las naciones miembros de la Organización quedan obligadas a retirar de Madrid sus representantes diplomáticos por «vía de amonestación». A la O. N. U., entonces, no le gusta el régimen español. Es una injerencia en los asuntos internos de un país. Y el país responde clamorosamente: he aquí, en la foto, la contestación de la capital española: seiscientos mil madrileños manifiestan su adhesión al Jefe del Estado en la mayor concentración que registra la historia de España. En todas las ciudades de España hubo manifestaciones similares de adhesión al Caudillo.





El Presidente de la República brasileña, doctor Café Filho, responde en pie, desde el coche descubierto, a las constantes aclamaciones del fraterno pueblo lisboeta, a su paso por la Vía Augusta, ciudad arriba. Lisboa, Portugal, vibraron entusiásticamente al recibir al Presidente brasileño en emocionados términos de gran efusión.

PLINTO, ALMA Y CORONA DE LA COMUNIDAD LUSO - BRASILEÑA

POR

L. MENDEZ DOMINGUEZ

EL ABRAZO DE LOS JEFES DE ESTADO DE PORTUGAL Y DEL BRASIL

PUES sí, razón les sobraba a los portugueses. Porque la ciudad sabía en verdad a retorno: de la bahía de Guanabara al Tajo, en singladura de ida y vuelta. Y pie a tierra en el Terreiro do Paço, plaza del Comercio, vestíbulo de Lisboa. Si Dios y España dieron a Portugal el Tajo, los portugueses—como bien dijo un monje—tendieron frente al estuario, en agradecimiento al Señor, el Terreiro do Paço. (Donde en 1949 desembarcó también Francisco Franco mientras cruceros y destructores españoles de escolta se movían en estela de bastón entrevisto: *en bastón*, va y viene, como alegórica imagen de mutuo apoyo ibérico, peninsular, atlántico-mediterráneo.) Aquí fondeó ahora el «Tamandaré», que traía a bordo al Presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil, Café Filho. Ayer, el Rey Afortunado, Don Manuel, se asomaba a los balcones teñidos en luz de naranjo, en atisbadura de las carabelas que de India le traían piedras preciosas. Las siete colinas lisboetas parecían hoy curvarse en reverencia y el signo de Ulises—de quien los portugueses presumen que fundó la ciudad—vagaba alegre sobre las

Café Filho desembarca en el «Cais das Colunas», en el «Terreiro do Paço», acompañado del general Craveiro Lopes. En segundo término, Oliveira Salazar.

tropas alineadas en tierra. (Alfombra, jardín, policromía, hurras, gozo en suma. Los aviones de reacción ponían temblor casi sensual, con sus relampagueantes *pasadas*, en la armonía del Paço da Ribeira, que palacio real fué, a comienzos del XVI, y que un terremoto destruyó en 1775 para abrir andén a la estrategia urbana de Pombal.)

El general Craveiro Lopes, Jefe del Estado portugués, y el Presidente Café Filho, subieron a coche descubierto — claro, nada oculto, Portugal abierta de par en par—tras el desfile militar, impecable. Y allá van, ciudad arriba, bajo el arco triunfal de la Vía Augusta, donde el cincel de Camels inmortalizó bien lejos del suelo la gloria en trance de coronar al Genio y al Valor: *Virtutibus maiorum ut sit omnibus documento populus portugalensis dedicavit.* (Fué la esfera armilar emblema de Don Manuel. ¡Claro que sabe hoy Lisboa a retorno! De la Guanabara al Tajo. Se ha encogido el Atlántico como un bandoneón y se hace aquí polifonía, apoteosis con acento y emoción lusíadas. En vez de gemido, júbilo.)

TRAS LA RETORICA, HECHURA

Cauce, ya en la *casa portuguesa*; maceta en la ventana, y dentro—latido—*braços a minha espera*, como en la canción de arrabal incrustado, valga la contradicción, en la propia urbe.

Un académico ilustre, Julio Dantas, apuntó sobre íes canto y órgano, coro orgánico de voluntades portuguesas. Baile sobre la retórica. «Porque las flores se marchitan y los problemas permanecen.» Empergue de la retórica, insistamos, pero sin quitarle al fruto el hueso. «Estamos ante una política nueva *que se instala*. Se impone la necesidad de revisión de antiguos métodos, sin apartarnos de un sistema positivo y pragmático.» Dicho de otra manera, el reciente tratado de Amistad y Consulta entre Portugal y el Brasil no puede hundirse bajo el peso de dos pueblos—el brasileño y el portugués—de fácil emoción y de imaginación ardiente. O, lo que es lo mismo, Portugal educa su voluntad para saltar de la elocuencia al hecho y—apuntaba Séneca—mucho camino tiene andado para mejorar sus costumbres aquel que desea mejorarlas. Retórica por la borda. Para concentrar la energía toda, otrora malgastada en ademanes, al servicio de la escueta norma: en este caso, propósito inquebrantable de dotar de contenido un trascendente acuerdo. Lo esperan 72 millones de seres huma-



El crucero brasileño «Almirante Tamandaré», con el Presidente Café Filho a bordo, fondea en el Tajo, escoltado por numerosas embarcaciones de todas clases.

El Presidente brasileño corresponde a las aclamaciones de los lisboetas junto al general Craveiro Lopes. Vemos a la izquierda a los cadetes de la Escuela Naval.

nos que hablan la misma lengua en territorios cuya totalidad excede a la superficie de Europa hasta los Urales.

Puente lusobrasileño sobre el Atlántico sur, extendido en gigantesco anfiteatro, ha de ser—en profecía lusíada—lo que sus arquitectos *quieran* que sea. Tras la retórica, hechura. Porque el mundo de hoy urge, acucia. O se marcha *en equipo* o se perece a dientes de tercero. Contra Disraeli, unidad en yunque y martillo a la vez para aguantar y devolver. «Queremos—oyó decir Café Filho en la Asamblea Nacional portuguesa—un bloque con el que sea preciso contar en el mundo: política económica, cultural y militarmente. Pues no se trata sólo de cumplir un tratado. Tenemos que cumplir una obra. Por fortuna, pensamos hoy mucho menos en lo que nos separa que en lo que nos une.» (Frase semejante se escuchó con proyección vibrante en el ámbito ibérico, y así lo recordé en su día en *A B C*, cuando los Jefes de Estado de España y de Portugal se encontraron. Aquel acto de solidaridad peninsular, renovada, acentuaba la emisora nacional portuguesa entre los primeros cañonazos en honor a Café Filho, tenía continuidad, si decir cabe, en este otro acto de fraternidad de sangre. No en vano me permití bautizar al general Craveiro Lopes desde MVNDO HISPÁNICO, cuando visitó España, como el *embajador de la coherencia*. Pues no sujeta Portugal su vida exterior—en expresión de un gran diplomático y periodista luso—a improvisaciones ni oportunismos. «Nuestras amistades—puntualizaba—son tradicionales: ni nacidas de intereses ni caprichos. Son Historia.»

Historia. «Hace ya largo tiempo que Pericles la está con sus palabras promoviendo, mas en la realidad nada adelanta», satirizaba Cratino mofándose a la vez de Calicrates, de Pericles y de Sócrates. Pero estas fiestas—las lusobrasileñas—son bien diferentes de las panateneas. «¡Tan grande es el trabajo, que le cuesta a la Historia descubrir la verdad!», se lamentaba Plutarco. «Pues para los que vienen más tarde, el tiempo pasado se interpone y roba el conocimiento de los hechos, y las relaciones contemporáneas de las vidas y acciones, o bien por envidia, o bien por lisonja y adulación, corrompen y desfiguran la verdad.»

Moderno material de guerra desfila ante los Presidentes de Brasil y Portugal, en el bello «Terreiro do Paço», con el arco triunfal de la Vía Augusta al fondo.



BRASIL, LIMPIO DE COMPLEJOS

Pues bien; en Río de Janeiro y en Lisboa agoniza una «política de separación histórica y de apartamiento cordial en universal lección de identidad de objetivos, de intereses y de acción sin restricciones de *inviolables soberanías*. Después de ciento sesenta años, el Brasil, mayor de edad, vuelve limpio de complejos en su hercúlea independencia al regazo de Portugal. Sublime andar, con botas de siete leguas, hacia una auténtica *Comunidad Luso-Brasileña*. Otra vía sería precario vegetar o suicidio ante sonriente complacencia de otros. De *imperativo histórico* nada menos calificó el más alto magistrado de la nación brasileña, Café Filho, «la unión política de las dos patrias». Y lo lanzó así en su mensaje de llegada, cuando aun no había cubierto su apoteósico periplo portugués: Cintra, más jugosa y tierna que cuando fué una de las siete ciudadelas moras, y las nostálgicas campiñas del Mondego cantadas por Camoens, y Oporto—Porto—, donde nació el nombre de Portugal, pues recibió Don García en herencia de su padre, Don Fernando de Castilla, tierras entre Duero y Miño y dió a sus dominios el nombre de reino de Porto e Cale, *Portucale...*, y las rápidas danzas del Duero, tan electrizantes por lo menos como el *zamba*, y tierras de Guimaraes que los brasileños sienten cuna, y Queluz, tan ambicionado por Junot—desmentido ante Napoleón por la reciedumbre lusitana—, y Leiría, verde valle entre Liz y Lena, donde combatieron sarracenos y cristianos y donde *(Pasa a la pág. 63.)*



FOTO BOTELHO

2.500.000 CATOLICOS ASISTIRAN AL CONGRESO DE RIO DE JANEIRO

Río de Janeiro se dispone a acoger, a abrazar, todo un Congreso Eucarístico. El acontecimiento que la catolicidad va a celebrar será la esperada explosión de fervor y entusiasmo, disparo al cielo de un mundo estremecido, desde el imponente altar de la tierra brasileña. Sobremanera estremece al mundo ya tantos siglos el milagro central de nuestra vida en él. Dios mismo, que está con nosotros, goza en nuestra compañía, en vivificarnos precisamente, en comunicársenos como íntegra Paz. Paz del mundo, Paz en Dios, por siempre Paz, hechas Cordero, Hostia, Sangre, Dios. El no nos deja, y nuestro caminar debe ser continua vuelta, regreso ilusionado a El.

Este círculo de vida, anillo prodigioso, va a memorarse otra vez en Río de Janeiro, con la presencia real y con la amorosa mirada del mundo católico: la grey innumerable va a reunirse en cánticos, oraciones, en comunicación y participación. Allá van los oradores a bendecir al Señor, a hacerse plegaria, surtidor, dardos gozosos.

Y el Brasil será altar, como decimos, en sus calles mismas, en sus casas, en sus ríos y bosques, en su cielo y su mar, en sus montañas enhiestas y sus atrevidos rascacielos; el Brasil será ese inefable pasmo eucarístico que va a centrarse en Río de Janeiro, donde ya Jesús tiene la montaña por pedestal de monumentos.

El XXXV Congreso Eucarístico se celebró en Barcelona en 1952. Barcelona, que es decir España, saluda con especial efusión a Río, al Brasil. De aquel Congreso a éste queda tendido el magnífico abrazo espiritual que fácilmente olvida el mar y la distancia, que puede con todo. El esplendor de las jornadas barcelonesas va a repetirse en tierras hermanas. ¡Alabado sea Dios por siempre. Amén! Y que todas las naciones le alaben más cada día. Y gocen de su amor.

HUSA (HOTELES UNIDOS S.A.) REINA 17-MADRID

LOS ESPERA DESPUES DEL CONGRESO EUCARISTICO



a su paso por la isla de TENERIFE, patria del venerado Padre Anchieta, en el suntuoso Hotel MENCEY, emplazado en la misma ciudad de Santa Cruz de Tenerife; y en el Hotel TAORO, situado al pie del pico del Teide.

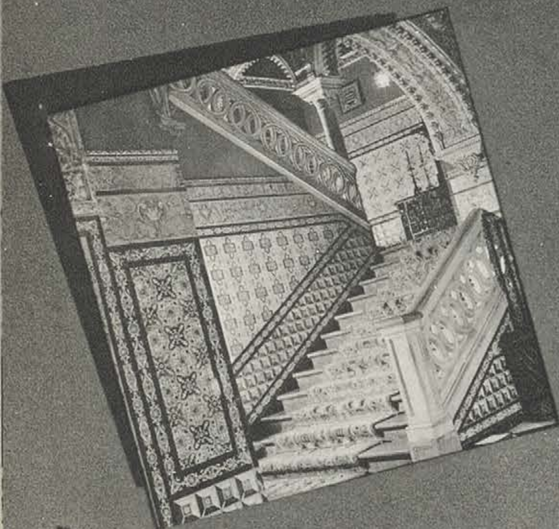


Pila bautismal del venerable Padre José de Anchieta, apóstol del Brasil.

Después, a través de la España continental, en cada una de las ciudades que usted, con toda certeza, no dejará de visitar, encontrará en sus hoteles un confort perfecto, un ambiente encantador, un servicio impecable y una cocina de alta clase.



LA CADENA HUSA LIGA ENTRE SI:



SEVILLA, donde se alojarán en el Hotel MADRID, auténtico palacio andaluz de múltiples patios, donde cantan las fuentes;

MALAGA, donde serán acogidos por el Hotel MIRAMAR, al mismo borde del Mediterráneo (extenso parque, piscina, tenis);





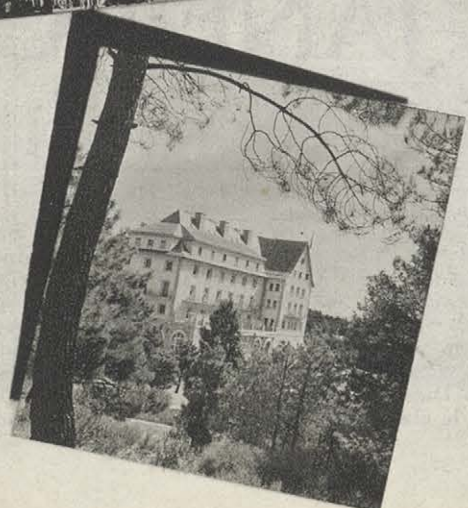
GRANADA, con el ALHAMBRA PALACE, desde donde se divisa ampliamente la fértil vega y las sierras;

VALENCIA, con el Hotel REINA VICTORIA, célebre por su excelente cocina;





MADRID, donde el Hotel FENIX, el último en nacer de los hoteles de lujo de España, asegura a sus visitantes, en un ambiente de suprema elegancia, el máximo confort y servicio insuperable, y cuyo amplio y acogedor jardín es el punto de reunión de la élite internacional, en el corazón mismo del Madrid de hoy;



EL ESCORIAL, con el Hotel FELIPE II, suntuosamente amueblado, y desde cuyas inmensas terrazas se domina el Monasterio, una de las maravillas del mundo (parque, piscina, tenis, thes, baile);

BILBAO, donde el Hotel CARLTON, reúne a los representantes de la alta sociedad local, con los turistas de clase, en una atmósfera completamente escogida (habitaciones señoriales, bar, cocina insuperable).



UN MILLON DE PEREGRINOS CAMINA HACIA LA CAPITAL DEL BRASIL

CONSTRUCCION DE UNA BASILICA CAPAZ PARA DOCE MIL PERSONAS

TRESCIENTOS MUSICOS Y POETAS ACUDIERON AL CONCURSO PARA ELECCION DEL HIMNO OFICIAL

La capital del Brasil, la bella ciudad de Río de Janeiro, va a ser digno y atrayente escenario del mayor acontecimiento religioso del año en curso: el XXXVI Congreso Eucarístico Internacional. Todo el país y el orbe católico entero vienen preparándose desde hace varios meses para dar el mayor realce posible a esa magna e impresionante manifestación de fe católica. Los doce meses precedentes a la fecha escogida para la iniciación del Congreso constituyen para los creyentes brasileños el Año Eucarístico, inaugurado oficialmente el 18 de julio de 1954 con una magna concentración de fieles, que en número de 250.000 acudieron al solemne acto celebrado en el grandioso estadio de Maracaná.

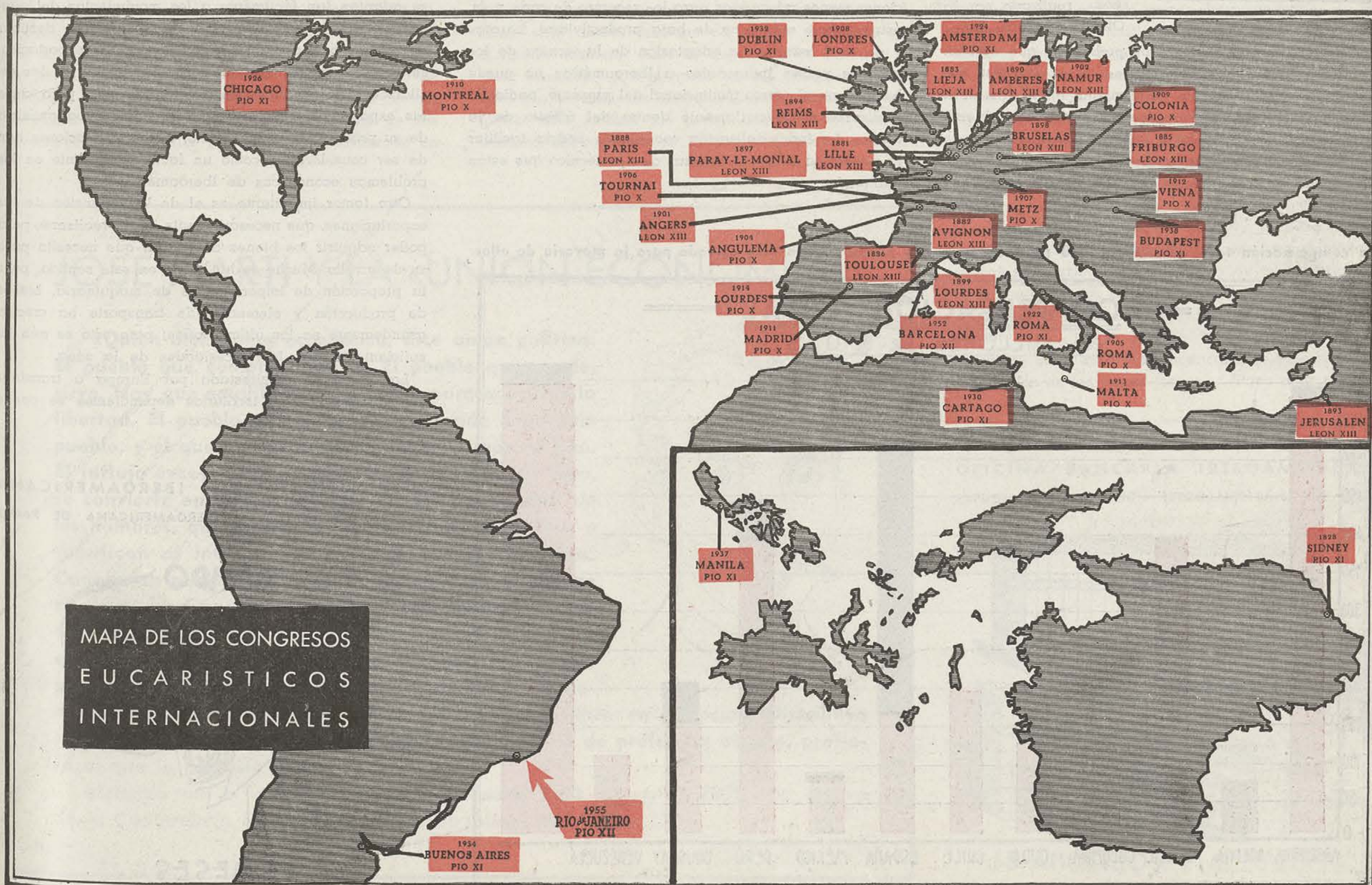
A partir de aquel momento los preparativos se han ido intensificando de día en día. En realidad habían comenzado mucho antes en el seno del Comité Internacional Permanente de Congresos Eucarísticos, que en una reunión celebrada a raíz del de Barcelona, bajo la presidencia de monseñor Wachon, arzobispo de Ottawa—fallecido poco después—, acordó designar a la nación brasileña y su capital como sede del XXXVI Congreso. Su Santidad el Papa aprobaría más tarde el lugar y las fechas que se habían escogido.

EL ESCENARIO DEL CONGRESO

Incluso antes de celebrarse el de Barcelona, se suponía que el próximo tendría lugar en una nación americana. Los 20 primeros Congresos, con excepción del de 1893, que tuvo por escenario la ciudad donde fué instituída la Sagrada Eucaristía—Jerusalén—, se habían celebrado en naciones y ciudades europeas. Fué el año 1910 cuando por primera vez se señaló un país y población de América. El XXI Congreso Eucarístico Internacional se desarrolló en la ciudad canadiense de Montreal. Desde entonces otras dos naciones americanas habían merecido este honor: los Estados Unidos y la Argentina, cuyas ciudades de Chicago y Buenos Aires fueron, respectivamente, sede del XXVIII y XXXII Congresos (años 1926 y 1934).

Era, pues, lógico fijar de nuevo la mirada en otro país de allende el Atlántico. Y ninguno más indicado que el Brasil, la primera nación del mundo en número de católicos—52 millones—y que presenta, por otra parte, una arraigada tradición eucarística, intensificada especialmente en las últimas décadas. El año 1926, el cardenal Leme de Silveira, entonces arzobispo de Río de Janeiro, quiso que todas las obras católicas confluyeran en el culto eucarístico y estableció la Adoración permanente en la parroquia de Santa Ana de Río, convertida poco después en santuario nacional del Corazón de Jesús.

En todo el país, y muy especialmente en su capital, se acogió con júbilo la designación como sede del XXXVI Congreso Eucarístico Internacional. La primera preocupación fué la de escoger un local digno que sirviera de amplio marco *(Pasa a la pág. 61.)*



MAPA DE LOS CONGRESOS EUCARISTICOS INTERNACIONALES

UNA SOLUCION AL PROBLEMA ECONOMICO DE IBEROAMERICA

LA UNION IBEROAMERICANA DE PAGOS

Por JOSE LUIS DIAZ JARES



Iberoamérica se enfrenta, hoy en día, con una serie de problemas de índole económica que, de no ser resueltos rápidamente, frenarán su ritmo de desarrollo. Por eso cuando aparecen trabajos aportando soluciones concretas, como ocurre con el «Estudio sobre una Unión Iberoamericana de Pagos», realizado por la Oficina Bancaria Iberoamericana, los que sienten los problemas que afectan a nuestra comunidad de naciones no pueden por menos de congratularse. No es frecuente en la literatura económica enfrentarse resueltamente con un problema de actualidad, que afecta a millones de seres, y darle una solución viable y quizá la única que puede darse. Es antigua la preocupación por encontrar una solución común para todos los países iberoamericanos, como lo antestiguan las numerosas conferencias celebradas; pero hasta el momento no se ha encontrado una solución plenamente satisfactoria.

La situación económica iberoamericana en el presente tiene características especiales, que enunciaremos rápidamente en las siguientes líneas.

La existencia de mercados limitados al ámbito nacional, con poco poder de compra, unida a la falta de mano de obra especializada y a la escasa existencia del factor de producción capital, no aconsejaba la iniciación de una industrialización en la que se han protegido todas las industrias, abarcando las producciones menos adecuadas para los recursos de cada país, empleándose máquinas de baja productividad, baratas y de fácil manejo. La adaptación de la técnica de los grandes países industriales a Iberoamérica no puede hacerse en el marco institucional del presente, pudiendo realizarse satisfactoriamente dentro del ámbito de la región. La industrialización coordinada podría facilitar la resolución de los problemas de tipo técnico que están planteados.

Los términos del intercambio se mueven, desde 1952, en contra para muchos países de la región. La oscilación de los términos del intercambio proviene de la diferente elasticidad de la demanda mundial por los artículos industriales y por los productos agrícolas y mineros. Al ser la demanda de los primeros elástica y la de los segundos inelástica, impone a éstos bajas considerables en los precios cuando empeora el mercado internacional. Si se considera la oferta, también encontramos diferencias que empeoran los términos del intercambio. Cuando el mercado declina, la oferta de los productos industriales puede disminuir paralelamente, mientras que los productos agrícolas y mineros no se adaptan tan fácilmente a los movimientos del mercado. Si los países iberoamericanos pudieran destinar una parte pequeña de sus recursos a la exportación, sería más fácil no considerar las influencias de las oscilaciones de los términos del intercambio; pero como las exportaciones constituyen una parte importantísima de su producto territorial bruto, dichas oscilaciones han de ser consideradas como un factor importante en los problemas económicos de Iberoamérica.

Otro factor importante es el de la expansión de las exportaciones, que necesariamente ha de realizarse para poder adquirir los bienes de capital que necesita para su desarrollo. Mucho se ha hecho en este sentido, pues la proporción de importaciones de maquinaria, bienes de producción y elementos de transporte ha crecido grandemente en los últimos años; pero esto es aún insuficiente, dadas las necesidades de la zona.

La tendencia manifestada por Europa a transferir sus compras a sus territorios dependientes se opone a la expansión de las importaciones iberoamericanas, ya que la pérdida del mercado europeo no ha sido sustituída por el de los Estados Unidos, dada la escasa importancia del comercio exterior de este país en relación con su renta nacional.

Al no poder importarse los bienes de capital necesarios, se pensó en un fomento de las inversiones provenientes del exterior, dado que tampoco se podía hacer frente a las crecientes inversiones con el ahorro nacional. Pero los países europeos que hicieron grandes inversiones en Iberoamérica anteriormente no están en condiciones de seguir realizándolas, quedando entonces como único posible inversionista los Estados Unidos. Pero este país no parece estar muy decidido a facilitar a Iberoamérica la cuantía mínima de capital—1.000 millones de dólares, según la C. E. P. A. L.—que necesita. Por los resultados de la reciente Conferencia de Río de Janeiro, no es nada probable que se consiga, de momento, la ayuda oficial norteamericana por la cuantía necesaria. Tampoco es probable un aumento de las inversiones de capitales privados estadounidenses en la región, mientras persistan las actuales circunstancias. Los capitales privados norteamericanos obtienen elevados rendimientos en su país, y se resisten a hacer inversiones en Iberoamérica ante el temor de las expropiaciones, la reglamentación de los cambios, la depreciación de las divisas y la doble tributación.

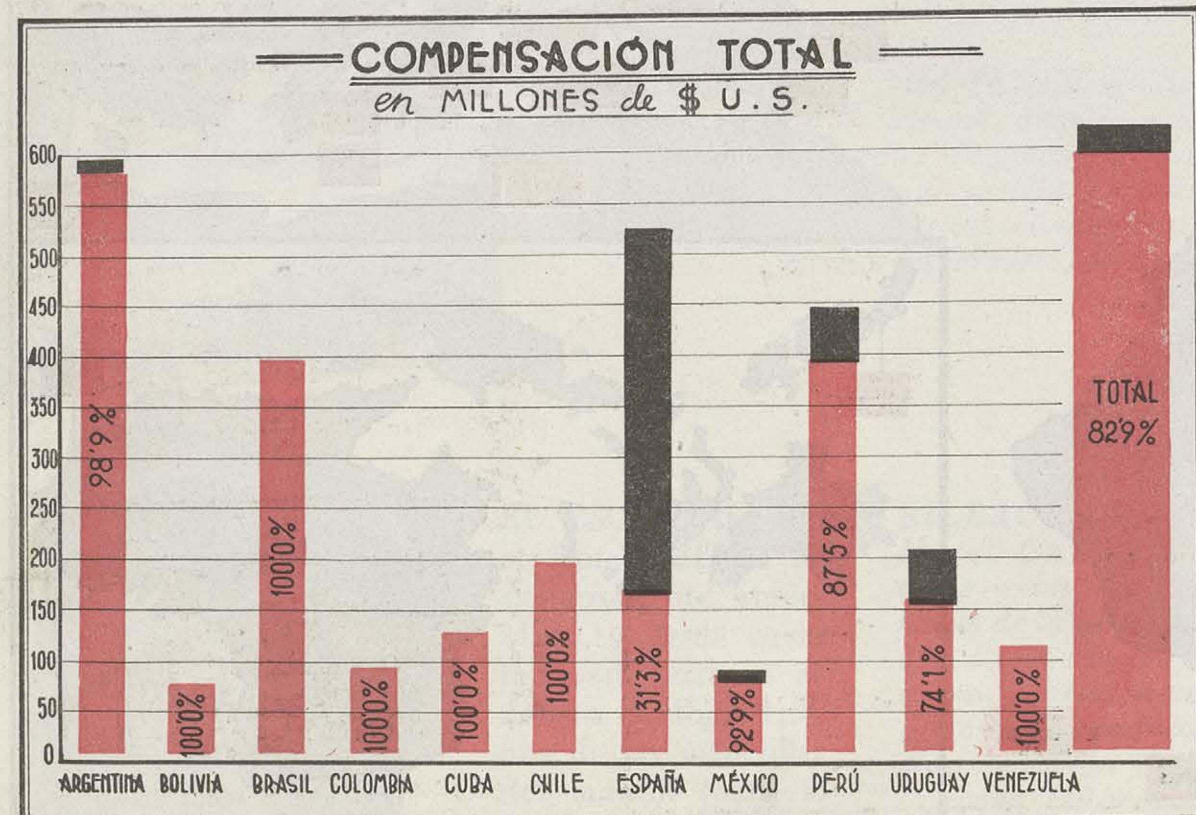
La política económica se ha desarrollado en Iberoamérica, en los últimos tiempos, por los caminos de la diversificación y de la sustitución de importaciones, con el fin de evitar la acumulación de existencias y el deseo de disponer de las producciones industriales básicas; pero ambas medidas no podían realizarse con el ahorro existente. Ante la disyuntiva de efectuar un lento desarrollo o sumergirse en los peligros de una inflación, las naciones iberoamericanas optaron por esto último. Esta medida fué pronto desacreditada, persistiéndose, sin embargo, en la diversificación, que impulsaba a resultados inflacionarios. Esta situación inflacionaria ejerce efectos nocivos sobre el desarrollo económico, paralizando el incremento de los servicios públicos, reduciendo los bienes de capital, produciendo una tendencia a la caída del producto por unidad de capital y al acortamiento del proceso de producción.

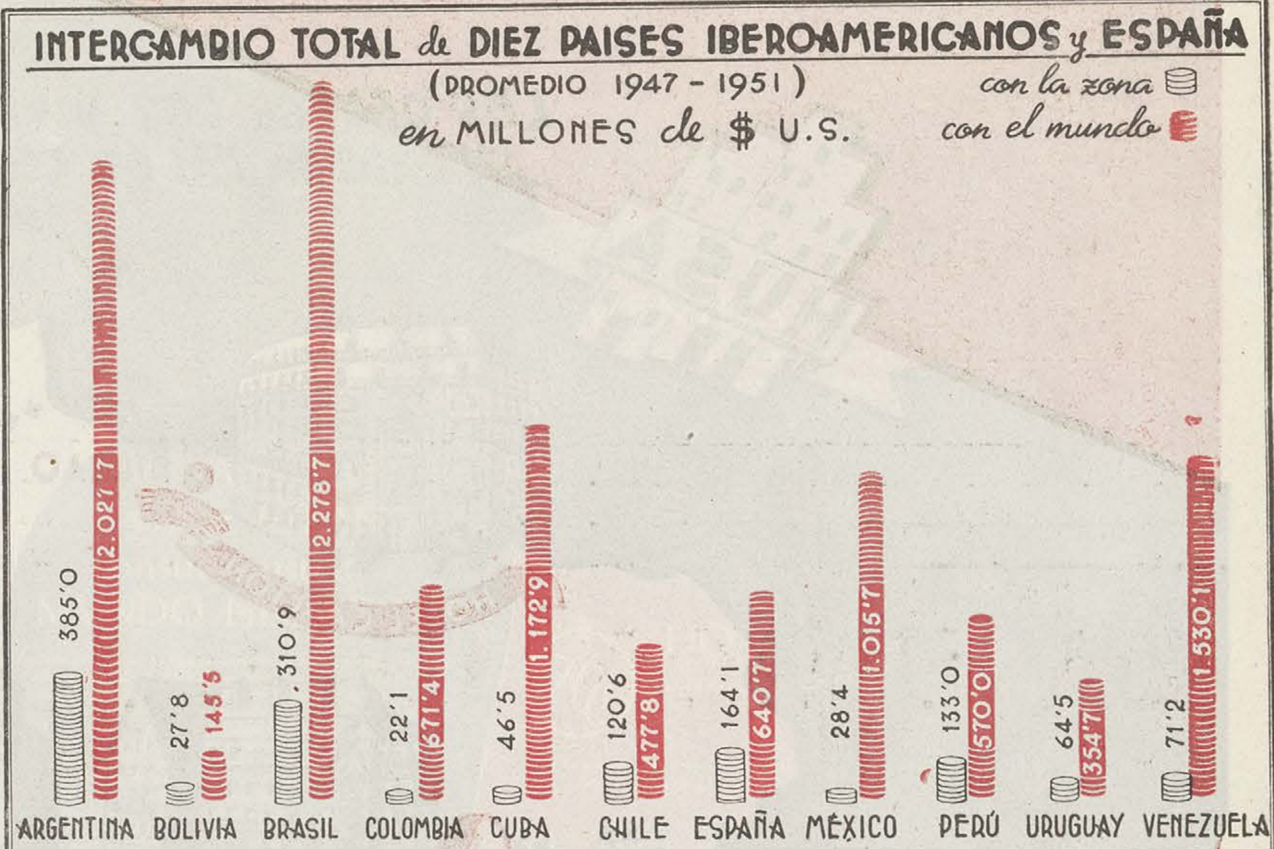
Ante esta situación, no cabe duda de que la creación de una Unión Iberoamericana de Pagos tiene que aportar ventajas evidentes.

Hasta el presente, las perspectivas de compensación de los saldos entre los países iberoamericanos no han parecido de importancia suficiente como para aconsejar la creación de un organismo apropiado. La Unión Europea de Pagos realizó un estudio basado en los datos del año 1952, encontrando que la compensación era limitada a causa de que los países iberoamericanos señalaban, en dicho año, un déficit generalizado con la Europa Occidental. Los pocos esperanzadores resultados obtenidos por esta investigación se deben a que están basados en datos del año 1952, año excepcional para Iberoamérica, en el que se realizaron grandes importaciones, y al hecho de no considerarse las posibilidades globales de ambas zonas, sino la de cada país iberoamericano, con los países europeos.

Otro estudio digno de mención es el realizado por Robert Triffin. No se plantea Triffin la posibilidad de organizar una Unión Iberoamericana de Pagos, sino la integración de los países ibero- (Pasa a la pág. 60.)

La compensación total alcanza al 100 por 100 para seis países, siendo muy elevada para la mayoría de ellos.





El intercambio interiberoamericano es pequeño. Una Unión Iberoamericana de Pagos fomentaría la zona.

JOSE MARTI Y LA «UNION ECONOMICA»



«Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse, vende a más de uno. El influjo excesivo de un país en el comercio de otro, se convierte en influjo político. La política es obra de los hombres, que rinden sus sentimientos al interés, o sacrifican al interés una parte de sus sentimientos. Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él. Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar a otro, es separarlo de los demás pueblos. El pueblo que quiere ser libre, sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre países igualmente fuertes. Si ha de preferir a alguno, prefiera al que lo necesite menos...»

(Artículo en la «Revista Ilustrada», Nueva York, mayo de 1891, con motivo de la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América.)



LES OFRECE LOS DIVERSOS ESLABONES DE SU CADENA, TALES COMO SE SITÚAN EN ESTE MAPA:















TANGER

ISLAS CANARIAS







CASABLANCA

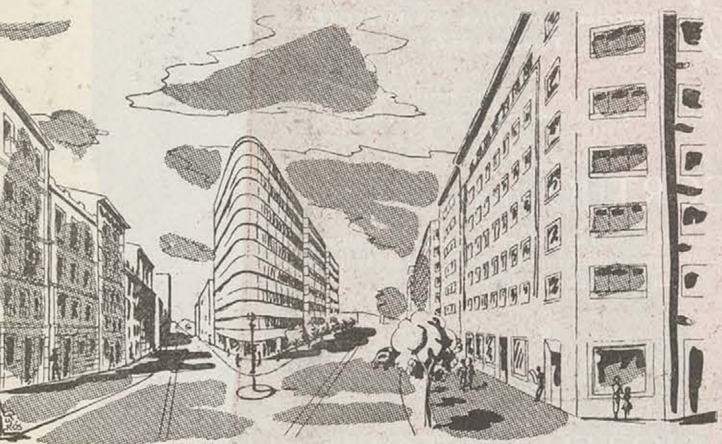








La avenida de Méndez Núñez es una primerísima vía de Alicante, que en plazo breve será prolongada hacia el norte. El dibujo inferior nos dice cómo será la avenida en su unión con la calle de San Vicente.



ALICANTE PARA EL FUTURO

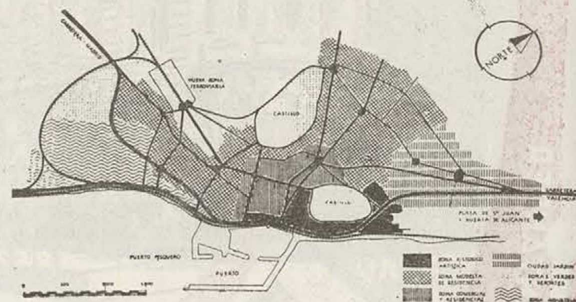
Por Miguel López G.

En las ocres laderas del Benacantil, y al amparo de su castillo, bajo la pureza de su cielo y bañada por el viejo mar Mediterráneo, fué levantada nuestra hermosa ciudad, Alicante, que más tarde crecía con exuberancias barrocas entremezcladas, en raro contraste con la austera y honesta severidad de sus trazados. Y así fué formándose la villa, con sus calles de rancio prestigio—Bonaire, Labradores, Lonja de Caballeros—, con sus plazas y plazuelas de silenciosos jardines, fachadas de viejas piedras tostadas, callejas encaramadas en el castillo, casas de marineros y pescadores pintadas de colores vivos, con alegres terrazas y palomares; templos, conventos de cúpulas azules; su dorada Casa de la Ciudad; su alegre puerto, tejido de maromas y mástiles; sus amplias playas y su fértil vega, de «legua y cuarto en cuadro».

En una crónica que en el año 1640 dedicaba al Ilustre Concejo de la Ciudad don Vicente Bendicho, entre otras y muy sabrosas cosas se decía: «Siempre fueron los vecinos de Alicante aficionados a edificar vistosas y grandes casas y torres, y además de las de la población eran tantas y tan bellas las que se hallaban en las heredades, que si estuvieran agregadas, hicieran otra vistosa y grande ciudad, siendo verdad que no hay huerto en todo el Reino que en edificios más luzca y campee.»

Alicante comienza a extenderse.—Alicante, desde su fundación, ha ido creciendo al ritmo natural de sus necesidades, como todo pueblo; pero ha sido en estos últimos tiempos, a partir de 1900, cuando por la vertiginosa marcha que la época imprime, y en especial por su propio y continuado avance, se entrecruzan las avenidas y paseos y se abren rápidamente en la ciudad nuevas calles y plazas, que en poco tiempo se dotan de bellos edificios. En este crecimiento se destacan con claridad tres épocas:

Epoca 1900 a 1930.—Resalta marcadamente en el desenvolvimiento de la ciudad el período de años comprendidos en el primer tercio de este siglo, pues durante su transcurso se construyen los edificios que comienzan a dotar a Alicante de su moderna fisonomía. Son éstos: el Mercado Central y de Frutas, la Casa de Socorro, los primeros grupos escolares, la Diputación Provincial, el nuevo cementerio, el edificio de Puericultura Municipal y la Lonja de Frutas y Verduras, además de otros de iniciativa particular. También contribuye a perfilar la moderna silueta de la ciudad la realización del plan de ensanche del arquitecto señor González Altés—que fué aprobado por real orden de 1892—con las aperturas de las calles del General Marvá y General Mola, calles estas que, junto con las de Alfonso el Sabio, paseo de Soto, Gadea, Rambla y Explanada, completan el anillo circulatorio que dotaría a la ciudad de amplias vías de comunicación.



Plano general de la parte baja de Alicante, donde se ofrece una composición del lugar que ocupan sus zonas más características: histórico-artística, industrial...

Epoca 1930 a 1936.—Posteriormente al plan antes mencionado, y en el período comprendido entre el primer tercio del siglo y nuestra guerra de Liberación, se sigue la planificación y modernización de la ciudad con la resolución de aperturas y modificaciones de calles que resolvieron problemas de auténtica necesidad.

Entre estas reformas cabe mencionar, como fundamentales, las dos calles abiertas en la parte izquierda de la rambla o avenida de Méndez Núñez, principal arteria de la ciudad: de Teniente Coronel Chápuli y Teniente Alvarez Soto, que, con el ensanchamiento de la calle del Duque de Zaragoza y rectificación de la de Bailén, comunican la parte oeste de la ciudad con su vital rambla de Méndez Núñez.

Alicante camina hacia un futuro de lógicas ambiciones y prosperidad. Ya están confeccionados sus planes de ordenación, en los que se trata de encontrar adecuada solución. Uno de ellos es el proyecto de instalación de las factorías de Aluminio Ibérico, S. A., en vías de realización, de cuya envergadura da una idea la cuantía del presupuesto de edificios e instalaciones, que importa más de 500 millones de pesetas. En esta planta industrial figura una magnífica ciudad obrera, amplia y luminosa.



EL PUERTO DE MADRID SERA PRONTO UNA CIUDAD MODELO

En 1931 se inicia una reforma de gran alcance para el futuro de la ciudad: el desmonte de La Montañeta, al que se le dió fin posteriormente a la Cruzada de Liberación, como más adelante detallaremos.

Epoca posterior a la Cruzada.—Terminada la guerra de Liberación, se produce en Alicante un renacimiento urbanístico no sólo comparable con el del primer tercio de siglo, sino superior, ya que decididamente son trazados los rasgos que hoy la definen como una moderna ciudad de ambicioso futuro.

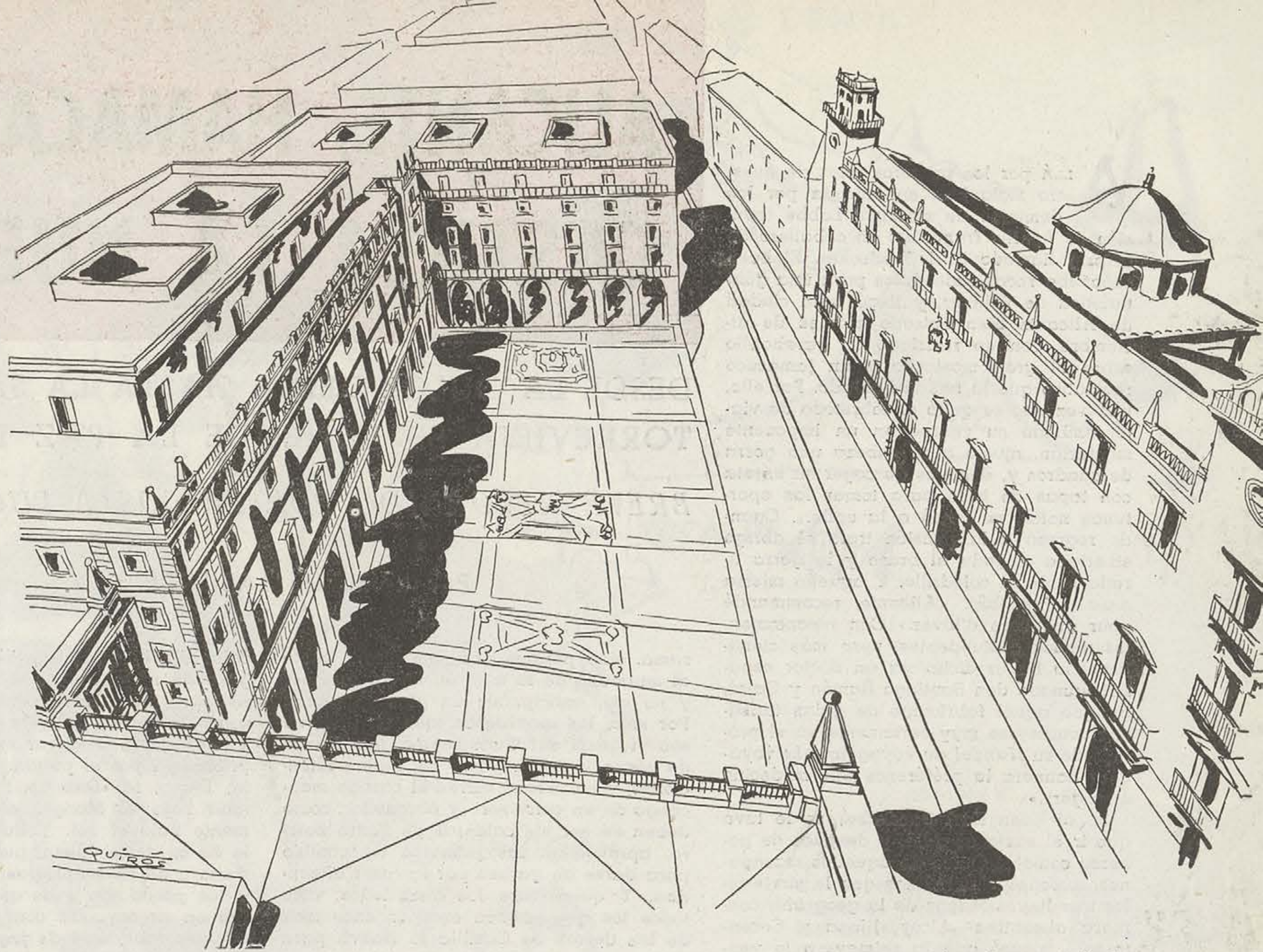
Aparte de otras obras de gran interés para la ciudad, pero de una importancia menos destacada, lo que auténticamente ha transformado el aspecto urbano de Alicante es la reforma de la zona sur de la avenida de Méndez Núñez hasta la Explanada de España y la terminación del plan de urbanización de la zona central de La Montañeta, hoy espléndida realidad. Acentuarán lo ya logrado la terminación de las obras en curso para la ordenación de la plaza del 18 de Julio y apertura de la zona norte de la mencionada avenida de Méndez Núñez, en su conexión con la calle de San Vicente, arteria de unión con la zona norte de la ciudad, obras éstas que por su excepcional interés son dignas de mayor comentario.

Reformas de la rambla de Méndez Núñez.—Alicante poseía en su propio corazón una arteria de gran importancia, poco menos que estrangulada por el encajonamiento en sus extremos al antiguo paseo de la Reina, hoy avenida de Méndez Núñez, centro comercial y de espectáculos de la ciudad, moderna vía con grandes posibilidades urbanas. Por ello, descongestionar su zona sur, abriéndola hasta el mar, era auténtica necesidad para marcar estéticamente el principal ingreso al centro—con su entronque en «T»—desde el señorial paseo de la Explanada de España y resolver su enlace por su zona norte con otras vías de amplia circulación, como la de San Vicente.

En el año 1853 fué aprobado un proyecto de prolongación de dicha avenida (entonces paseo de la Reina) hasta el circuito que forman las avenidas de Alfonso el Sabio, de Soto y la Princesa. Más tarde fué aprobado otro, ensanchando la calle de T. López Torregrosa hasta su actual dimensión; pero ninguno de ellos llenaba por completo la misión urbana que exigía el entonces probable y en la actualidad real e incesante incremento del tráfico.

Con la apertura de la zona sur de la avenida de Méndez Núñez se ha logrado ver realizado el anhelo de obtener, a la vez que uno de los más bellos aspectos de la ciudad, el encauzamiento de la circulación de sus vías en esta zona, entre la parte comercial y de espectáculos, con la de paseos y playas, creando, aparte del bello conjunto urbano, una ronda interior que descongestiona notablemente el tráfico por el interior de la ciudad.

Reforma de la zona de La Montañeta.—Esta reforma no es otra que el desmonte de La Montañeta, iniciado en el año 1931 y espléndida realidad ya. Consiste en la creación del principal núcleo cívico o centro oficial de la ciudad, a costa de la desaparición de un cerro de unos quince o veinte metros de cota de altura en el cual estribaban las últimas murallas de la ciudad. Esta zona, comprendida entre las calles de Alfonso el Sabio, Navas, Jerusalén, plaza de Calvo Sotelo y avenida de Soto, abarcaba una superficie de unos 36.500 metros cuadrados, lo que da una idea de la importancia y trascendencia de las obras realizadas. Aparte de haberse creado el hermoso conjunto de la actual plaza del Caudillo, se consiguió la eliminación de un foco de viviendas viejas, insanas, y la desaparición de las lóbregas calles de Muro, Vista Alegre y Rincón, de deplorable aspecto, en pleno centro de la ciudad. La belleza de



Ordenación de la plaza del 18 de Julio, según proyecto en marcha. Alicante conseguirá así su auténtica plaza Mayor y enmarcará la fachada barroca del Consistorio municipal, una de las más bellas de España.

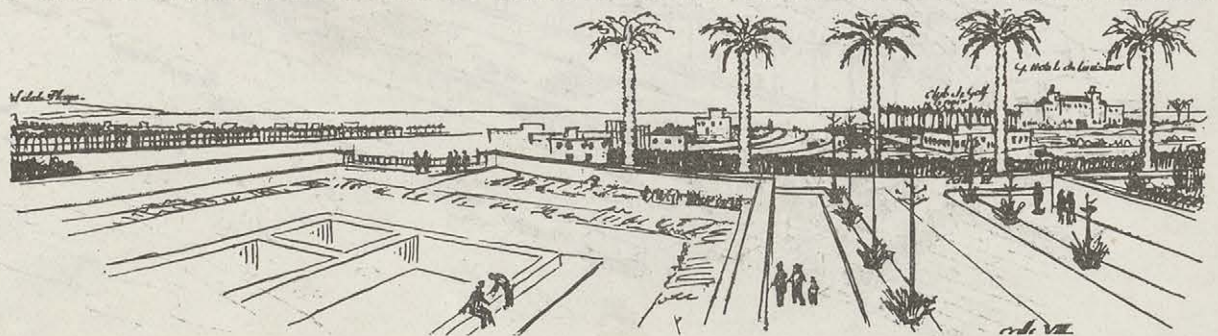
la amplia plaza, donde se elevan—contorneando bellos jardines—los nuevos edificios del Gobierno Civil, la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, la Delegación de Hacienda y la Jefatura de Obras Públicas, se hará resaltar con la apertura, ya iniciada, de la calle de Angel Lozano y la desaparición de las manzanas de casas que separan la misma de la de Calvo Sotelo.

Reforma y ordenación de la plaza del 18 de Julio.—Otra de las importantes obras emprendidas es la reforma de la plaza del 18 de Julio, con lo que Alicante conseguirá su auténtica Plaza Mayor y enmarcará la fachada barroca del Consistorio municipal, una de las más bellas de España.

De antiguo, el único espacio anchuroso y libre que se ofrecía entre el cerco de las murallas era la plaza del Mar, centro de abigarradas muchedumbres, gentes viajeras, marineros, mercaderes, que desde allí encontraban una fácil y breve comunicación con el puerto. Por ello era a la vez el ágora, el foro, la lonja y el centro de esparcimiento de la villa. Lógicamente, se construyeron en ella la antigua Casa Consistorial y el Consulado de Mar y Tierra—creado por Carlos III—, institución ésta de gran trascendencia cultural. La primera Casa Capitular, construída en 1541, fué arrasada en un bombardeo de los navíos franceses por el año 1691. Con sentido elevado de lo que convenía a una construcción de esta índole, en 1701 comenzaron las obras de las actuales Casas Consistoriales, obras que duraron hasta 1775, suspendidas por la guerra de Sucesión y la falta de medios materiales. Terminadas las obras, prestan singular prestigio a todo el ámbito de la plaza, donde, junto a nuevos edificios particulares de porches desiguales, se erigió la nueva residencia del Consulado Marítimo y Terrestre. Fué también creado frente a la Casa de la Villa el único paseo que tuvo a la sazón Alicante, el paseo del Enlosado, rodeado de sauces y terevintos, que con su fuente central imprimía su marcado sello romántico en el tránsito de los siglos XVIII al XIX. Este paseo del Enlosado, actual plaza del 18 de Julio, perduró hasta la segunda mitad del siglo XIX. (Pasa a la pág. 66.)



Arriba: Croquis de la futura zona del Club de Golf y Gran Hotel de Turismo en la «ciudad satélite» de la playa de San Juan, que puede equipararse con las famosas de Palm-Beach y Long-Beach. Abajo: Dibujo de una parte del proyecto de urbanización y trazado de vías en la «ciudad satélite» de la playa de San Juan.



ALICANTE, HAMACA DE CASTILLA LA NUEVA

DESDE LA DULCE DENIA HASTA LA SALEROSA TORREVIEJA SE EXTIENDE LA PAZ DE DIOS

BREVE RECORRIDO POR LA COSTA LUCENTINA

Por ENRIQUE LABORDE y V.

Allá por los primeros años de nuestro siglo hizo su entrada por los dominios de madame Labbé (pensión de *famille française*) un caballero de Leipzig llamado Karl Baedecker. El buen señor iba recogiendo datos para una guía turística de España, y llegó a la ciudad de Alicante bien entrado el mes de diciembre, con un resfriado de garabatillo sobre el gran mostacho y un jamacuco reumático que lo tenían baldado. Por ello, una vez que se quitó el sobretodo de viaje, embutió su cuerpo en un imponente macferlán, ajustó a su cabeza una gorra de cuadros y, después de coger su libreta con tapas de hule para tomar las oportunas notas, se lanzó a la calle... Cuando regresó a la pensión traía el abrigo siberiano colgado al brazo y la gorra tirada sobre el colodrillo. Y aquella misma noche escribía: «Alicante, recommandé pour une cure d'hiver.» Con razonamientos menos contundentes, pero más científicos, lo había dicho ya un doctor español llamado don Santiago Ramón y Cajal, aunque aquel fabricante de guías turísticas aconsejase muy seriamente en el prólogo de su *Manuel du voyageur*: «Le voyageur donnera la préférence aux médecins étrangers.»

Sí, al buen Karl Baedecker se le tuvo que ir el santo al cielo, y después de ponerse como el Quico de aquellos mazapanes, turrones y peladillas que le sirvieron los tres Reyes Magos de la geografía confitera alicantina—Alcoy, Jijona y Cocentaina—, pensó que la primavera le vendría muy bien a sus alifafes. Y entre dátiles, sorbos de horchata, arroces de mil fórmulas y otras distracciones, asistió a la entrada del verano. Entonces estampó en su libreta esta observación: «Bains de mer très fréquentés dans la saison par les madrilènes.» Y se dedicó a pasear por la provincia para disfrutar de la Palestina ilicitana o de ese pueblecito con nombre de divinidad egipcia, Ibi, que es hoy la meca de la juguetería española; o trepó hasta Polop, verde y maravilloso, con su fonética capicúa, de taponazo; o se deleitó en Alcalalí, que suena a campanilla de plata... Y más tarde, como un madrileño más, de los llegados en tren botijo, se recorrió la costa lucentina para chapotear a placer en cuantas playas le brindaron su acariciante bienvenida...

COY ALICANTINO

Desde los tiempos del señor Baedecker hasta nuestros días han pasado muchos años y muchas cosas. Pero el sol, mar y brisa son los mismos, y Alicante sigue siendo la hamaca del sosiego, el ensueño y la paz para todos los que huyen de las friolencias invernales o de los estíos infernales. Y así, la costa lucentina se ha convertido en ese amable coy marinero, bamboleante y amable; en esa mecedora deleitosa, sin la cual se pueden dar por perdidas todas las vacaciones. Porque, en verdad, y a pesar de la propaganda «kodak», vacaciones sin Alicante son vacaciones perdidas. Que lo que importa no es captar en una placa el bello panorama, sino perderse en una siesta, junto al murmullo de la mar, en un jubiloso ser y no ser, anticipando un poco la gloria. Por esto, los madrileños, que en invierno son víctimas del Guadarrama, tan blanco de nieve y tan pajolero de malas intenciones, y en verano sufren el castigo manchego de un calor seco y abrasador, como deben de ser las calderas de Pedro Botero, aprovechan las primeras de cambio para darse un garbeo por la costa alicantina. Y quien dice los madrileños, dice todos los que pueden escapar unos días de las tierras de Castilla la Nueva para disfrutar de ese cachito de cielo que es la «terreta». Y así le darán la razón al marqués de Molíns, aquel que proclamó sentencioso esta cuarteta con sabor de conseja:

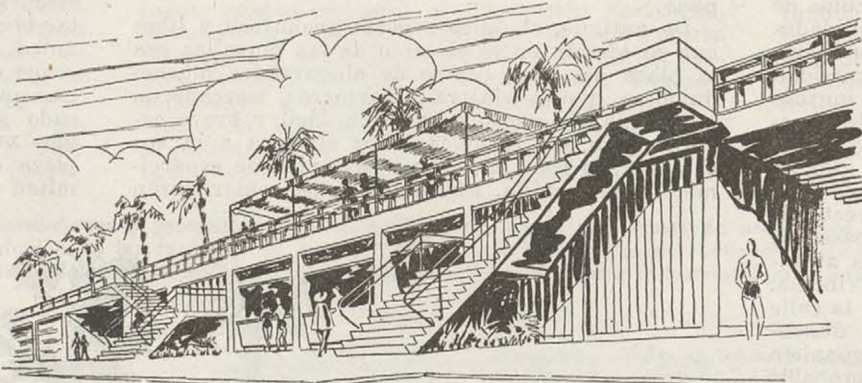
Sepades, señor Bretón,
que de Poniente a Levante
es, sin disputa, Alicante
la millor terra del mon.

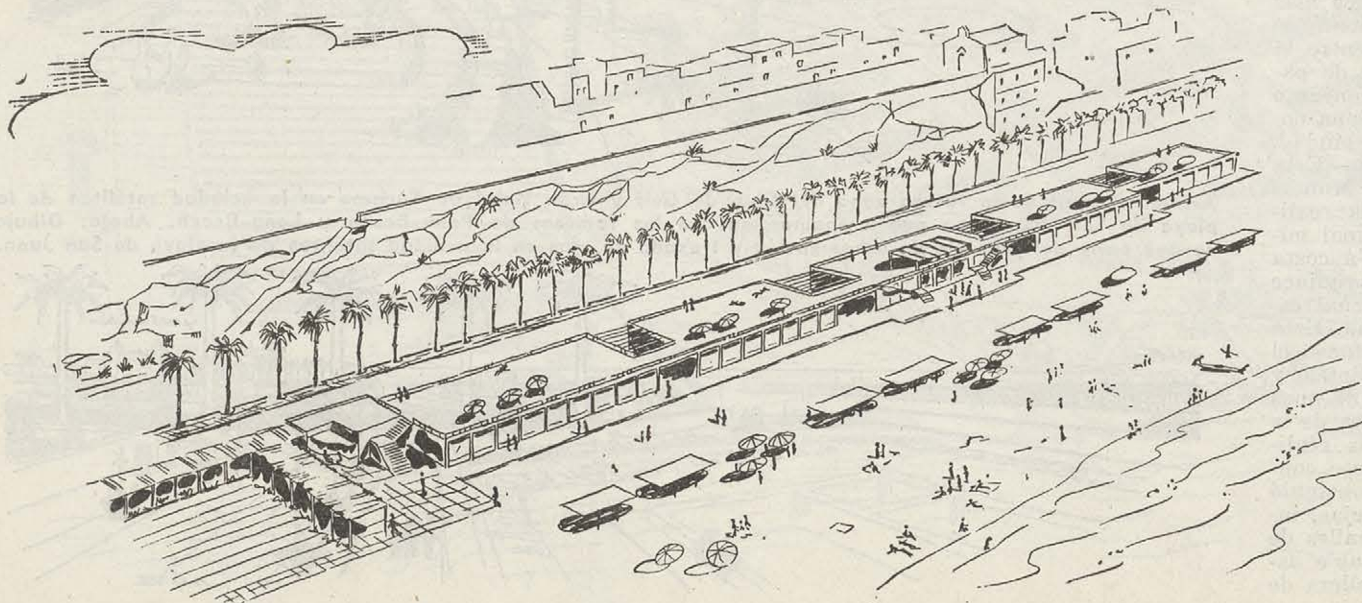
DESDE DENIA A PUNTA IFACH

Wenceslao Fernández Flórez ha dicho de la tierra alicantina: «Porque es la casa de la primavera, todo Alicante tiene ese calor dulce, amable y blando de un regazo de mujer...; ese Alicante acogedor, risueño y simpático, donde todos los corazones tienen las puertas de par en par.» Vamos, pues, a entrar en la casa de la primavera por el portillo norte de su costa: Denia, la «Dianium», la Diana recostada bajo el Mongó, acoquinada dulcemente bajo el sol. Y nunca mejor dicho lo de su dulce calma, pues Denia es productora de esas dulzuras llamadas pasas, y las pasas son uvas que se hacen confite en su coyunda con el sol. Denia es también fabricante de juguetes, y con sus veinticuatro fábricas dedicadas a tal fin se embolsa todos los años más de veinte millones de pesetas y alegra la existencia de millares de niños. Pasas y juguetes: dos buenos avales para garantizar la buena condición de esta tierra. Y luego, unas playas de arenas finísimas y unos rincones encantadores para los aficionados a la pesca... Pero, bueno, compañero, sigamos camino adelante por estas tierras de la Marina, que aun nos queda mucho por ver.

Jávea, la Hemeroskopeion de los griegos (atalaya del día), es una delicada realidad con su templo-castillo gótico del XVI y la cegadora reunión de sus casas blanquísimas de cal, con tejadillos espejeantes, de cerámica. Desde la cúspide del Mongó se domina la mano gigante, con los cinco dedos de piedras grises y ocres, de los cinco cabos: Embolo, La Nao, Negro, San Martín y San Antonio.

Y de Jávea a Calpe, pasando por la luminosa Moraira, este puertecito pesquero que parece por su nombre totalmente galaico, o también el de una princesa encantada, de un cuento oriental. Calpe está recostada al amparo del colosal peñón de Ifach. Por muchos se compara este soberbio tómbolo con Gibraltar. ¿Por qué? No lo sabemos, porque hay una gran diferencia entre ambos. Gibraltar es una muela cariada; Ifach, un diente sano y fuerte, bien ajustado en la mandíbula mediterránea. Gibraltar divide mares y pueblos; Ifach mira a una sola mar y es de un solo pueblo. Y en su torno, playas amables, un Parador del Turismo y numerosas residencias para invernantes y veraneantes, que de todo hay en la viña del Señor.





Un detalle, en la parte superior, y vista general, en la inferior, del proyecto de balneario para la playa de Alicante, del arquitecto municipal don Miguel López.

ALTEA, BENIDORM, VILLAJOYOSA

Entre Calpe y Altea está el Mascarat, un desfiladero entre dos riscos impresionantes, salvado por dos túneles, y un puente que discurre a sesenta metros de altura, y sobre este puente, otro para el ferrocarril. Altea se ha puesto de moda entre los madrileños, y hay su pugna entre «alteístas» y «benidormistas». Porque también Benidorm es una plácida y bella realidad. Altea tiene nombre de planta medicinal, el malvavisco, y, como él, es un emoliente, aunque del espíritu. Su puerto pesquero, sus jardines y su antigua fortaleza, todo ello copiado en una cala de inauditas transparencias. Y luego Benidorm, como una invitación al sueño. Benidorm cuenta con mucho votos entre los veraneantes, y algunos la llaman el Cannes español. Bueno, esto es un poco exagerado, pero no está del todo mal su poco de exageración para darle bombo y platillo de justicia al esfuerzo de un pueblo. Porque Benidorm, en pocos años, se ha convertido en un vergel, y sus construcciones de modernos chalets la han convertido en una pieza de la Riviera española, una pieza de mucho valor. En el centro de su bahía, frente al puerto pesquero y a la playa principal, un islote que parece arrancado de Sierra Aitana; así es de color semejante y de la misma piedra.

Más abajo, Villajoyosa, esta joya de las villas costeras, perla de la Marina alicantina. En Villajoyosa hay un puerto pesquero y catorce fábricas de chocolate, con una producción de quinientas toneladas anuales. Sí, y con unos beneficios de unos veinte millones de pesetas. Ya sabemos que las cifras son enojosas; pero, tratándose de chocolate, resultan hasta agradables. Y es que el chocolate se saca del *theobroma cacao* (alimento de dioses), y Villajoyosa, que tiene un río —el Sella—, y una mar, y una viciosa vegetación empenachada de palmeras, es un rincón para los dioses de la mitología griega, que ya rondaron en su día por estas costas. Los madrileños, tan amantes de esas fábricas inverosímiles de la capital de España (fábricas de patatas fritas, de engrudo o de trompos), ya han pensado en instalar una fábrica de picatostes en Villajoyosa para complementar la producción chocolatera. Quién sabe si lo harán, porque muy enamorados están de esta tierra.

DE ALICANTE A TORREVIEJA

Pasada la playa de San Juan, el futuro Palm-Beach español, y la ensenada de la Albufereta, bajo el Tosal de Manises, llegamos a la Acra-Leuka de los griegos (eminencias blancas). Y en Alicante, al amor de una formación de palmeras, la playa del Postiguet, bajo el Benacantil, con su perfil de moro feroche que se ha puesto un castillo por sombrerete. Esta playa del Postiguet es la predilecta de los veraneantes, pues la tienen, como quien dice, al salir *(Pasa a la pág. 66.)*



LA COSTA DE LA LUZ

SALIO Sigüenza por la orilla de los muelles.

Era una mañana inmensa de oro. Lejos, encima del mar, el cielo estaba blanco, como encandecido de tanta lumbre...

* * *

Bajo las palmeras paseaban los enfermos, los ociosos, los que llegan de las tierras altas, hoscas y frías, buscando la delicia del templado suelo alicantino.

Olía el puerto a gentes de trabajo, a dinero y maderas, a vapores, a Mediterráneo, y traspasaba todas las emanaciones una fuerte y encendida como un olor de sol, de semillas, de vida jugosa y apretada.

* * *

Mañana de junio, alta, grande, precisa hasta en los confines.

...Ahora se quedará cara a cara del pueblecito, aunque los horizontes le llamen con un grito infinito de silencio para que sus ojos brinquen y se revuelquen en sus delicias.

Le acoge la alegría de tener de verdad ese pueblo en que siempre se piensa cuando contemplamos un cuento. «Una vez había un pueblecito...» Y en la mirada de las criaturas va pasando quietecitamente este pueblo. Es el hallazgo de nuestra palabra hecha realidad.

* * *

...Benidorm tenía intimidad. Se interna entre los azules del cielo y de las aguas. Mar y aire suyos, como creados privadamente para su goce.

* * *

Benidorm, sumergido entre azules perfectos mediterráneos. Una gracia, una felicidad inocente de claridades que, como la felicidad y la inocencia de los hombres, daba miedo de que se rompiese. Azules nuevos, como recién cortados; azules calientes, azules de pureza. Esa pastosidad y esa levedad de la luz se originaban de la armonía de todo lo que constituye y es Benidorm, aun antes, mucho antes de serlo. Lejos, en el fondo, se estampan las grandes montañas...

* * *

Tierra de labranza. Olivos y almendros subiendo por las laderas; arboledas recónditas junto a los casales; el árbol de olor del Paraíso; un ciprés y la vid en el portal; piteras, girasoles, geranios cerrando la redondez de la noria; escalones de viña; felpas de pinares; la escarpa cerril, las frentes desnudas de los montes, rojas y moradas, esculpidas en el cielo, y en el confín, el peñascal de Calpe, todo de grana, con pliegues gruesos, saliendo encantadamente del mar...

* * *

Ifach es de paños preciosos, de bronces ardientes, de piedras de gloria. Rocas encendidas, talladas por el filo del viento.

* * *

Monte de Mar. A la redonda, el azul. Viento de navegación, y en los pies, el tacto de la tierra labradora.

* * *

Principia el verdadero Ifach, bronco, delirante y eterno de cara al mar libre. Madroñal, carrascas, pinares; toda la breña tendida, rebanada por la hoz del viento, toda verde azul, crujiendo de infinito. Altitud firme de rocas tiernas, con estruendo vegetal y marino. Azules gloriosos. He aquí la vieja virginidad del mundo.

* * *

En el aire de Calpe se transparenta la gloria del Ifach con una sangre antigua.

Gabriel MIRO







SANCHEZ

ALICANTE LA CIUDAD EMBELLECIDA

APARENTEMENTE dormida, Alicante tiende junto al mar ese labio metafórico de las palmeras, y el Mediterráneo, también dormido en apariencia, riza allí con blandura sus espumas cariciosas. Tierra de encanto la alicantina, descubre su misterio instantáneo en sus avances y realizaciones, que la hacen erguirse por el trabajo y la actividad a una sazón bien despierta y vigilante. Sus edificaciones, sus hermosas vías, el empuje de su comercio y de su industria, la sitúan en auténticas condiciones de adelanto y de emporio. El clima, el respaldo de sus montes, el paisaje, la luz, obsequios tales del cielo, los aprovecha Alicante para embellecerse aún más y para ser, en fin, esa tierra buscada, soñada, prodigio de color, de bienestar, remanso de paz. De aquel pequeño núcleo primitivo encaramado en la ladera de la montaña, al abrigo también del castillo que lo defendía contra la piratería mediterránea, la ciudad ha salido a los amplios términos actuales. Bajo la perfecta campana azul celeste y la violenta luz que brinda una inacabable gama de matices, junto al otro azul del mar, Alicante conjuga esa calma atractiva del turismo con la íntima verdad de su pulso de ciudad modernísima y pletórica de vida, que nos solicita.

SANCHEZ

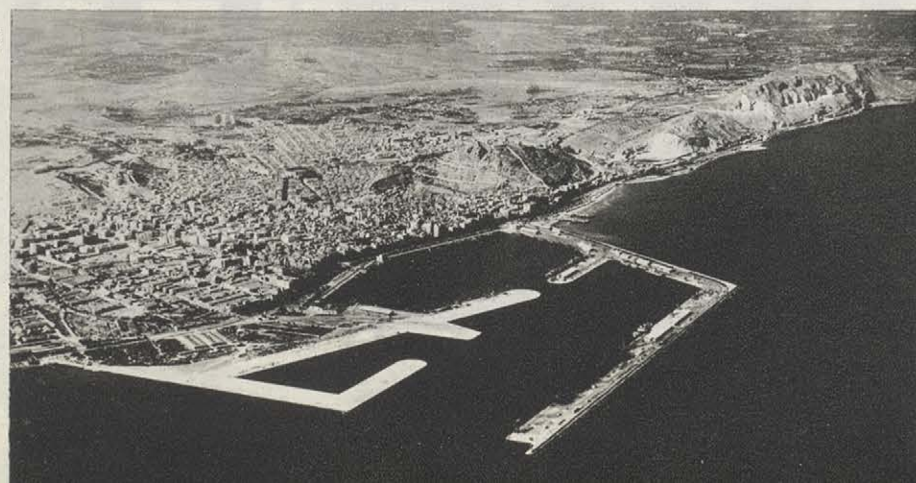
Graciosa estampa de deporte marinero junto a la ciudad. Vienen a nosotros esas velas blancas como surgidas fantásticamente del blando oleaje de las otras velas verdes que pudieran ser las palmeras del paseo de los Mártires, de singular belleza.

SANCHEZ



Alicante es así de graciosa y de sanamente alegre. Sí; las casas también pueden ser alegres con tanto sol, con tanta luz. Más acá, el puerto, que parece... un aeropuerto, promete el formidable cobijo de sus espigones a muchísimos barcos.

TAF



Una de las principales arterias urbanas, esta de Méndez Núñez, de modernos edificios, de comercio y de vida. De un movimiento, en fin, correspondiente con la decidida importancia en todos los órdenes de la capital levantina, en continuo auge.

SANCHEZ



TAF

Para esta otra vista de la ciudad desde el puerto, vaya un buen primer término de gente marinera, pescadora, en plena faena. Así la estampa es perfecta.

Casas, palmeras y agua. Y al centro, el Club Náutico, vigilante de esa deliciosa prole de los barquitos que pace, tranquila y confiada, a su alrededor.

El paseo de la Explanada o de los Mártires intenta un simulacro de defensa ante el mar con el gracioso aspaviento de las palmeras. Y el mar se está quieto.

SANCHEZ



SANCHEZ





GARCIA

El espléndido palacio de la Diputación provincial, iluminado con motivo de una de las exposiciones de arte que frecuentemente se celebran en sus salones.

Aquí, un aspecto parcial de las salas de la Diputación alicantina durante uno de los Concursos Provinciales y Nacionales de Pintura que anualmente celebra.



GARCIA

No sólo posee Alicante la belleza tersa de sus paisajes junto al mar. También colecciona en su geografía estampas tan bravas y pintorescas como esta de la colosal e imprevista entrada al pueblecito de Guadalets.



SANCHEZ

TIERRA PRIVILEGIADA CUYOS ATRACTIVOS AUMENTAN...

LABOR DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE ALICANTE

Entre las tierras bendecidas de España, Alicante goza de privilegios excepcionales. Las bellezas que encierra, desde el cabo de San Antonio al cabo Roig; la benignidad de su clima, que alcanza una media muy elevada durante el año, sin oscilaciones notables con la lograda por Niza; lo abrupto del paisaje en las zonas montañosas de tierra adentro, como Guadalets y la Font Rocha; la suavidad en otros lugares mundialmente conocidos a través de la diáfana prosa azoriniana o del dulce escribir de Gabriel Miró; todo esto hace de Alicante una provincia sumamente varia y atractiva, que centra sobre sí cada vez más la atención del turismo nacional y extranjero.

A estas prebendas naturales se une el constante esfuerzo que los hombres de esta provincia realizan para complementarlas. Refiriéndose a la labor de la Diputación Provincial, como organismo más representativo de la provincia y sus intereses, nos sorprende la multiplicidad de acciones que acomete para conseguir que aumenten, si cabe, los motivos que hacen atractiva a esta tierra.

Puede citarse el Concurso Nacional y Provincial de Pintura que anualmente celebra durante el mes de marzo, y al que concurren las más destacadas firmas del ámbito pictórico nacional.

Otra de las actividades de orden cultural que desarrolla la Diputación es la organización de los Cursos de Extensión Universitaria, que también durante el mes de marzo de cada año se celebran, en colaboración con la Universidad de Valencia, y a los que acuden numerosos estudiantes extranjeros y españoles y relevantes catedráticos nacionales y europeos; durante dichos cursos se organizan conciertos, excursiones, representaciones de teatro de cámara, etc., ininterrumpidamente.

Otra obra realizada por la Diputación es la Caja de Ahorros Provincial, creada hace un año y que practica una modalidad de préstamo única en el mundo: préstamo sin interés y sin más garantía que la del propio honor a los obreros que en ella tienen abiertas sus libretas de ahorro, fórmula revolucionaria que ha obtenido un éxito rotundo, tanto por el número de préstamos realizados como por la regularidad con que han cumplido los productores su compromiso de devolución.

Volviendo a la labor cultural de la Diputación, hay que añadir los Salones Internacionales de Fotografía, ya celebrados tres, en años consecutivos, con un éxito que rebasó toda esperanza. Miles de fotografías, tras una rigurosísima selección, compusieron cada certamen, viéndose representadas alrededor de cuarenta naciones en cada uno de ellos, calificados por la prensa extranjera entre los más importantes de Europa.

Al desarrollo de estas actividades contribuye el Instituto de Estudios Alicantinos, creado a su vez por la Diputación Provincial y por el que se encauzan parte de estas realizaciones, además de la labor específica de investigaciones y estudios que le está encomendada.



Enmarcada por las huertas de Valencia y de Murcia, en la bahía formada por los cabos de Las Huertas y Santapola, se alza la bella y luminosa ciudad de Alicante.

LA VIEJA AKRA-LEUKA DE AMILCAR BARCA, MODERNO CENTRO HOY DE UNA ESPLENDIDA COMARCA

EN TODO TIEMPO, ALICANTE ES SENCILLAMENTE IDEAL



En una de las comarcas mejor dotadas de España, cual es el sector de costa mediterránea que enmarca las huertas de Valencia y de Murcia, se alza, en la bahía formada por los cabos de Las Huertas y Santa Pola, la bella y luminosa ciudad de Alicante. Emplazada en las laderas del Benacantil, soberbio cerro cónico, coronado por el castillo de Santa Bárbara, sus calles y plazas descienden suavemente hasta besar el mar, destacando el magnífico paseo de las Palmeras, único en belleza y encanto singular.

VEINTICUATRO SIGLOS DE HISTORIA

Data su fundación de hace veinticuatro siglos, realizada por colonos venidos de la ciudad griega de Marsillia (Marsella), si bien, cien años después de edificada, el cartaginés Amílcar Barca la destruyó, fundando, a su vez, en el Benacantil, la ciudad-fortaleza de Akra-Leuka, como puesto avanzado en su empresa de conquistar la Península. Su sucesor, Asdrúbal, que intentó atraerse a sus vecinos los griegos por medios pacíficos, hizo reconstruir la ciudad griega—que entonces se llamaba Leukon-Teijos, en el mismo lugar de la anterior, esto es, en la colina llamada Tozal de Manises, a unos tres kilómetros de la actual ciudad de Alicante, siendo esta última la que prevaleció, con el nombre romanizado de Luken-tum, durante el principio de la dominación romana, alcanzando una gran prosperidad.

Las invasiones de los piratas moros africanos, a fines del siglo II, obligaron a los habitantes de Luken-tum a abandonar el Tozal y refugiarse en la antigua Akra-Leuka, dándole el nombre de Lucentum, y no registrándose ya más cambio de lugar.

Esta circunstancia da a Alicante la ventaja de que las reliquias de su pasado no yacen bajo los cimientos de la urbe actual, habiéndose ya descubierto restos de edificaciones griegas, cartaginesas, iberas y romanas. Mejor que en ninguna otra parte pueden estudiarse en los objetos sacados de las ruinas y de su necrópolis—conservados en el Museo Provincial—cuál fué el arte del pueblo púnico, mezclado con el ibero y heleno, y, en fin, cuanto atañe a la vida cartaginesa.

El castillo, donde estuvo la ciudad de Amílcar, también debe de contener interesantes reliquias del pasado, pero allí no se han hecho excavaciones.

El actual nombre tiene su origen en el que le dieron los árabes (Ali-a-can) durante su dominación, que duró hasta el siglo XIII, en que fué reconquistada, una parte para el reino de Aragón y otra para el de Castilla, hasta que, con los Reyes Católicos, logró su unidad.

ESTACION IDEAL

Son únicas en España la transparencia y luminosidad del cielo alicantino. Con un ambiente despejado y de gran templanza, su temperatura resulta ideal en todo tiempo. Está considerada como la mejor estación in- (Pasa a la pág. 65.)

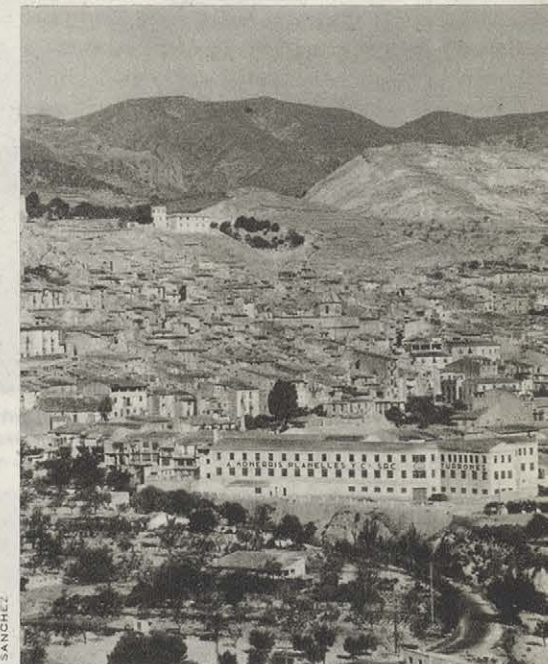


A muy pocos kilómetros de la maravillosa playa de Benidorm se alza el impresionante y bellísimo Peñón de Ifach.

La industriosa Jijona, famosa en el mundo por la golosa aceptación de sus turrones, es otra hija predilecta de Alicante.



Villena, una de las ciudades del interior con más personalidad, al pie de su famoso castillo, que parece velar por su paz.



...Y Elche aparece como un oasis cuajado de palmeras, entre las que figuran las más raras y bellas del mundo.

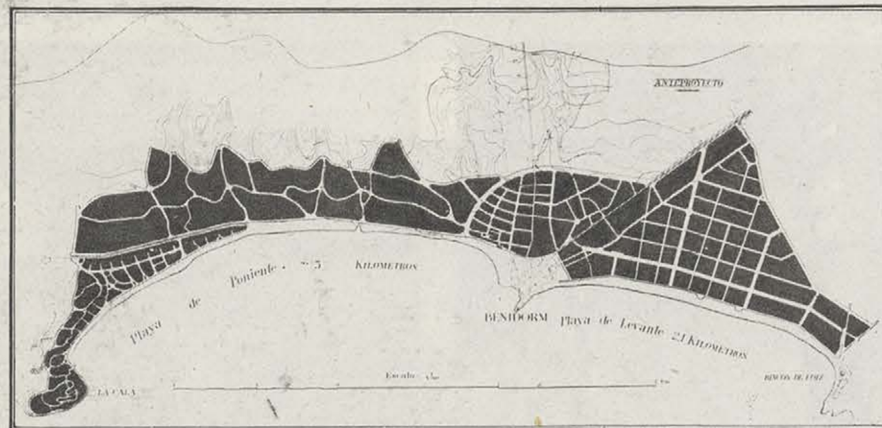


BENIDORM



Frente al mar, que se había vuelto hostil, comenzaron al final de la ocupación bizantina largos siglos de intranquilidad para el litoral español de Levante. Había que abandonar las tierras bajas para replegarse hacia la sierra, y sólo vigías y soldados permanecían junto al mar. Benidorm miraba receloso a sus playas y agrupaba su tímido caserío junto al castillo. Toda cala era un peligro y toda playa un desembarco cierto cualquier noche. Pero la zozobra de aquel vivir, manifiesta en la teoría de castillos y atalayas que festoneaban el litoral, es hoy esta otra delicia de la calma y de la paz asomadas al Mare Nostrum. Benidorm mismo fué atreviéndose a salir hacia el llano, con el paso del tiempo, hasta tenderse confiada en la intersección de los arcos prodigiosos de sus playas. Una inteligente y ardorosa labor municipal, persuadida del regalo del cielo que es la vida aquí, atenta a favorecer también la clara y naturalísima predilección con que los veraneantes distinguen estas tierras, manifiesta en el crecimiento asombroso de su número año tras año, va añadiendo nuevos detalles de comodidad y encanto en un orden de progreso sencillamente formidable. Más de cinco kilómetros de rubia arena, fina, limpia, sin peligro alguno, ofrece Benidorm amorosamente a sus visitantes, como una fuente de vida y salud. Benidorm también ha correspondido a la ayuda del Estado con una esfuerzo unánime y entusiasta, y con sus propios recursos está realizando un magnífico plan de urbanización. Desaparecieron saladares y arenales para dejar paso a la amplia y hermosa avenida de la Playa de Levante, y se están transformando en una serie de pintorescas y urbanizadas calles los carriles y ramblas que daban quebrado acceso a la playa de Poniente. El continuo encanto, la hermosura de Benidorm, se ofrecen en una visión rápida en este conjunto de bellas fotografías. Ellas explican suficientemente el por qué se ha convertido con rapidez y progresión tales en un foco de atracción vivísima de forasteros para todo tiempo y más en verano, con sus playas, sus acantilados—delicia de pescadores—, sus paisajes... Una temperatura excelente, entre los 18 grados de enero y los 24 de agosto como medias, convierten el vivir aquí, repetimos, en un puro regalo, en otro motivo de atracción.

Lo que antes fué perdido camino por saladares y arenales, es hoy hermosa avenida de la Playa de Levante, a lo largo de más de dos kilómetros; a la izquierda vemos el enorme arco de la de Poniente, de tres kilómetros, cuyos accesos están transformándose en toda una serie de pintorescas y urbanizadas calles bien trazadas.

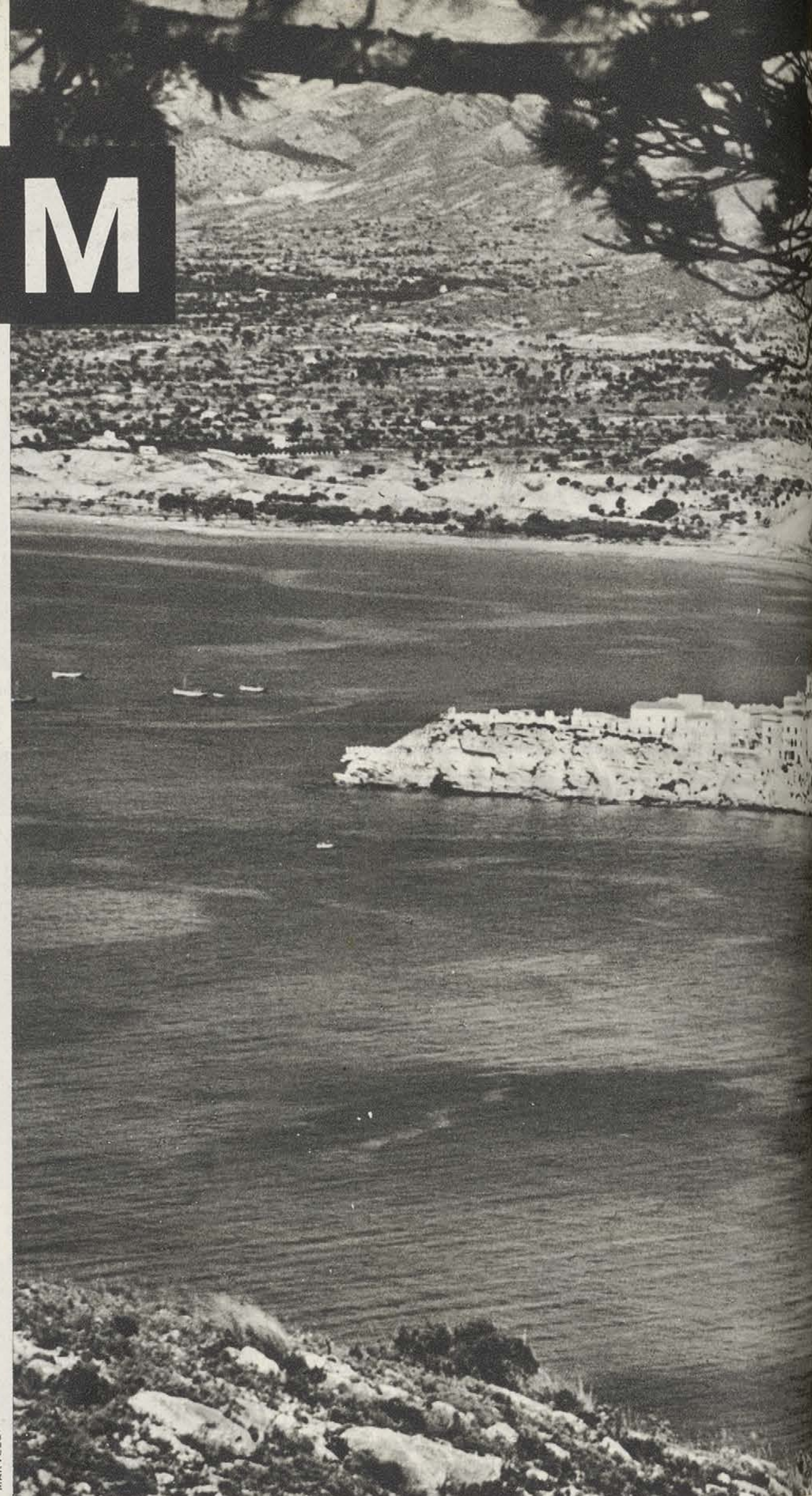


Sólo vigías y soldados permanecían junto al mar en la zozobra del siglo XVII, y el tímido caserío junto al castillo miraba receloso unas playas a las que nada bueno podía llegar. Hoy, edificaciones y bañistas explican el importante cambio.

SANCHEZ



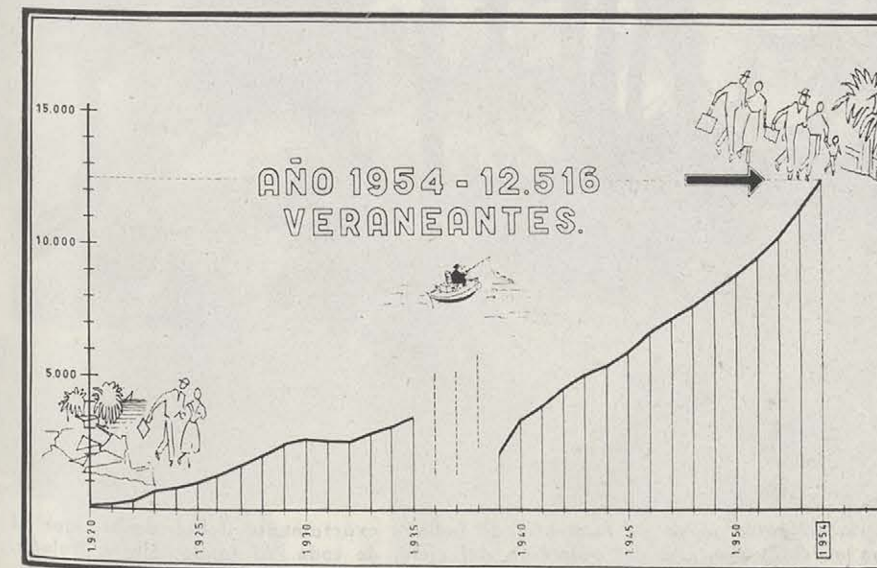
MARVELLI





Las dos playas de Benidorm—primero, la de Levante—se nos muestran aquí con su singular belleza. Más de cinco kilómetros de rubia arena finísima y limpia, de tendidísimos taludes sin peligro alguno, se ofrecen con amor a los visitantes.

Dieciocho grados centígrados de temperatura media en enero y veinticuatro en agosto certifican la bondad de este clima y la solicitud de que es objeto Benidorm por los forasteros. Doce mil quinientos fueron el año último los veraneantes censados.



MARVELLI

La Cala es el extremo límite de la playa de Poniente, la que suelen preferir los extranjeros para instalar sus campamentos. Las delicias del paisaje, del agua, del magnífico sol, explican que su número vaya creciendo rápidamente de año en año.



ENIDORM

SANCHEZ

El peñón de Benidorm ofrece desde tierra esta magnífica perspectiva. Bandeja de plata es el Mediterráneo, espejeante y bruñido, retocada por el sol, para destacar la sorpresa del islote, que remedan traviesamente los barquitos cerca de aquél.

Otro aspecto de la playa de Levante. La amplia avenida y la línea de construcciones dirimen las pretendidas asechanzas entre el mar azul, mar de agua, y el mar verde de la vegetación interior. En todo caso quien sale ganando es el hombre...



SANCHEZ

¡Niños al agua! Mayores también, claro, y si señalamos a los niños es para recordar la suavidad de estas playas de Benidorm, sin peligro alguno y de arenas finísimas, que reclaman—otro encanto más—esa gran afluencia de veraneantes.



SIMEON



MARVELLI

Un rincón de la playa de Poniente, de belleza exactamente doble, puesto que el agua es clara pantalla del palmeral, del cielo, de todo. Al fondo, Sierra Helada, suave hacia tierra y cortada a pico hacia el mar, con numerosos acantilados.

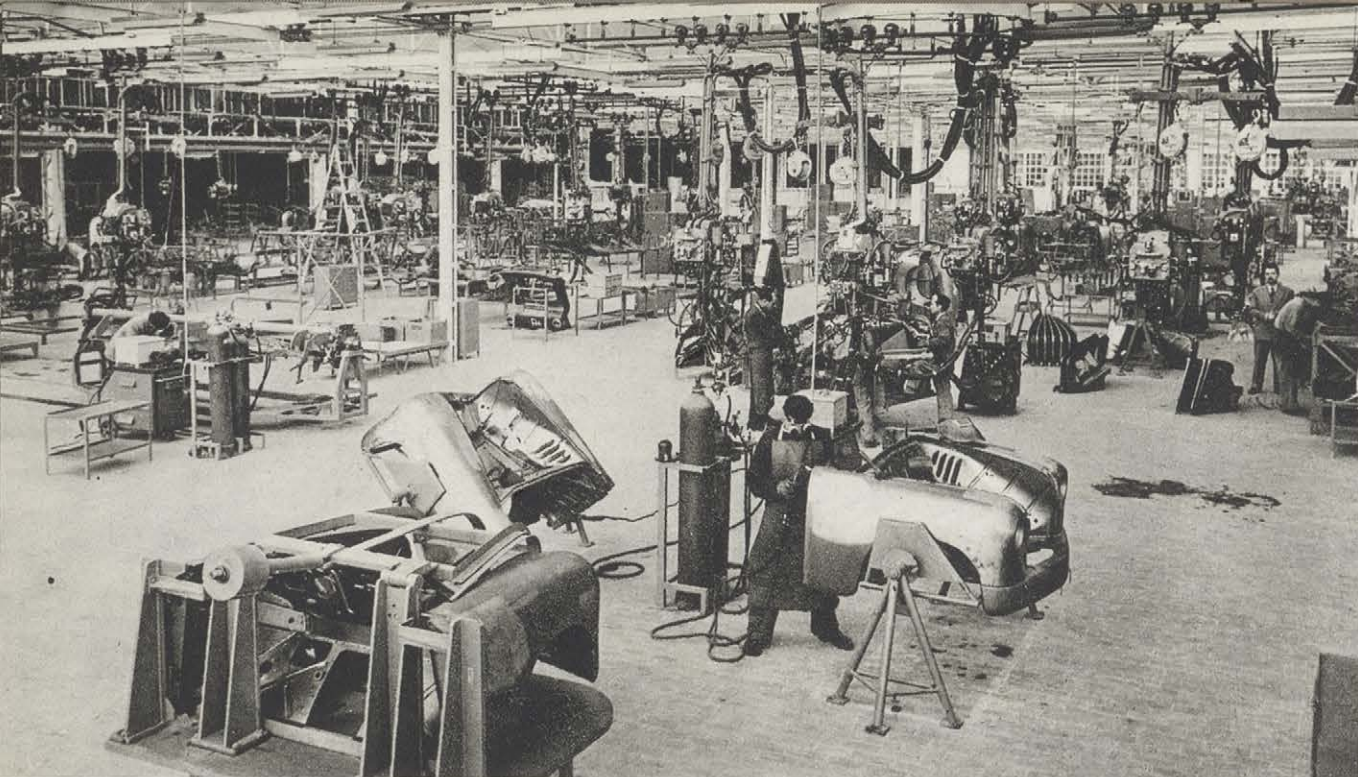
La moderna factoría S. E. A. T., en Barcelona, situada en un amplio terreno de la zona franca, ofrece este magnífico aspecto, con sus 95.045 m² cubiertos.

ESPAÑA CONSTRUYE AUTOMOVILES EN SERIE

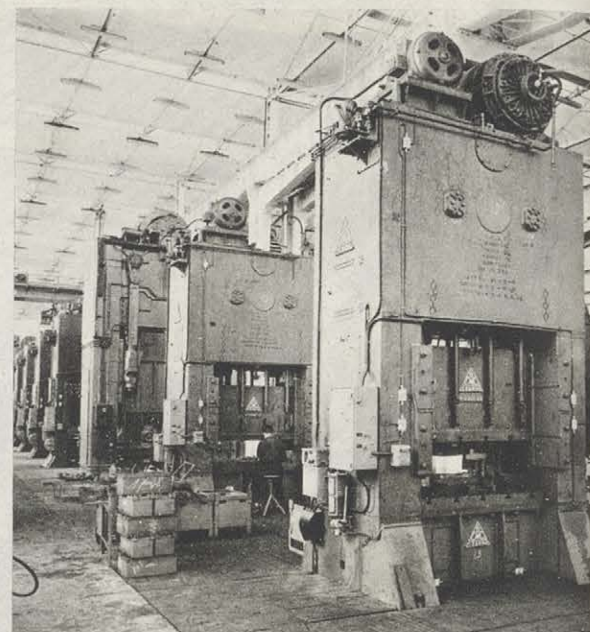
10.000 COCHES SALEN ANUALMENTE DE LA FACTORIA S.E.A.T. DE BARCELONA

La vida moderna está llena de automóviles por todas partes. Y ¿qué nación de empuje industrial y financiero podría carecer de ellos? Sobre todo, ¿cómo habría de limitarse a vivir en exclusiva de la producción exterior? En España surgió, naturalmente, esta especie de sueño encantador de producir vehículos utilitarios en gran escala y dentro de sus fronteras. Y como hoy en día se sueña para algo, para que el deliquio se transforme en realidad viva, eficaz, pronta, España, que cuenta entre sus virtudes de la hora actual la de suprimir aquella distancia clásica que va «del dicho al hecho», puso manos a la obra, y en corto espacio tuvo lo que apetecía y necesitaba: un moderno establecimiento industrial, gigantesco y prácticamente per-

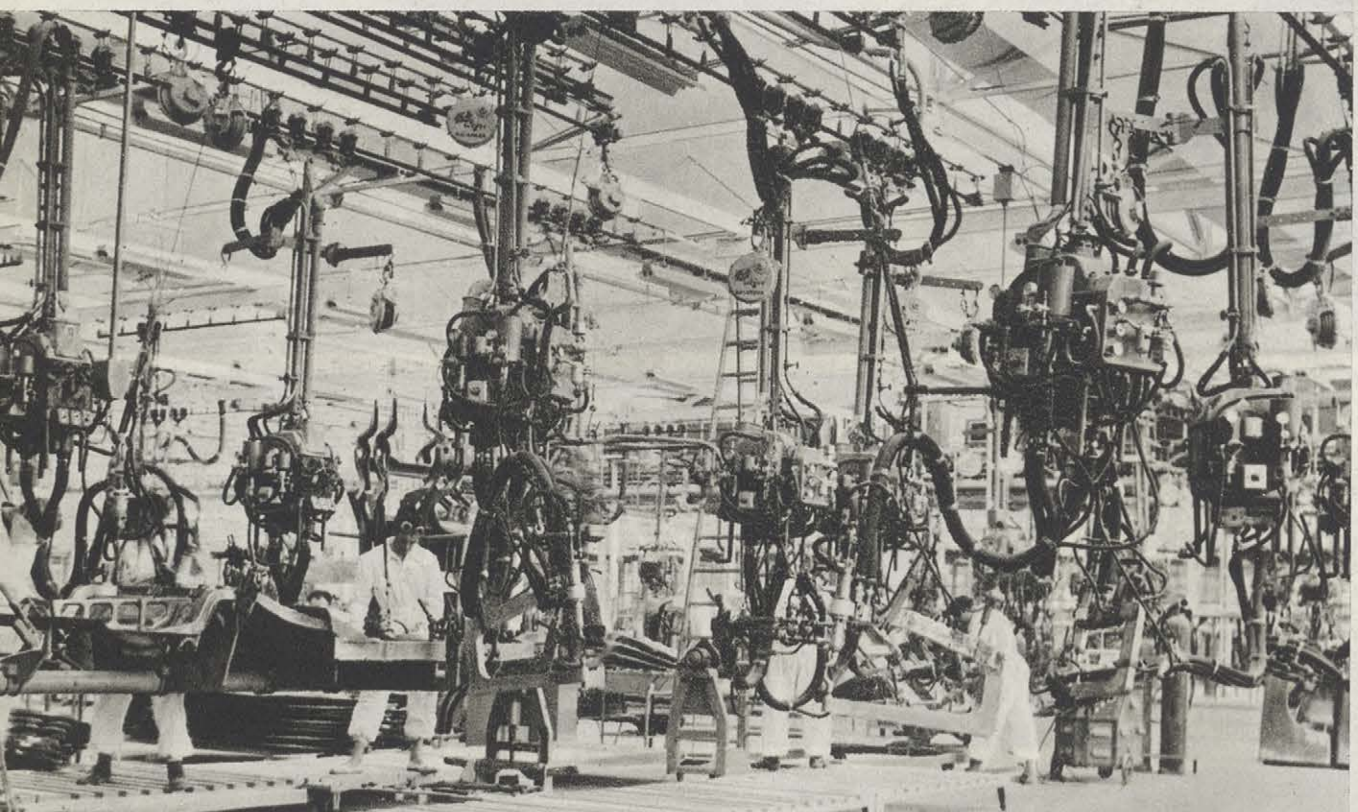
El departamento de pintura se compone esencialmente de dos cadenas, una de imprimación y esta de terminado, que somete las cajas a diversas operaciones.



Dentro del taller de carrocerías y de su sección de chapistería existen varias líneas para la formación de los grupos que constituyen el conjunto de la caja. Aquí vemos fabricar la parte anterior de la carrocería.



Aspecto de la sección de prensas, para estampado de paneles de carrocerías, una de las mejores de Europa.



La fantástica complicación de la gran fábrica de automóviles se acentúa en esta sección de soldadoras eléctricas, donde los operarios parecen actuar entre una imposible fauna submarina que amenaza sus movimientos.

fecto, la factoría de la S. E. A. T., de la Sociedad Española Automóviles de Turismo, en Barcelona.

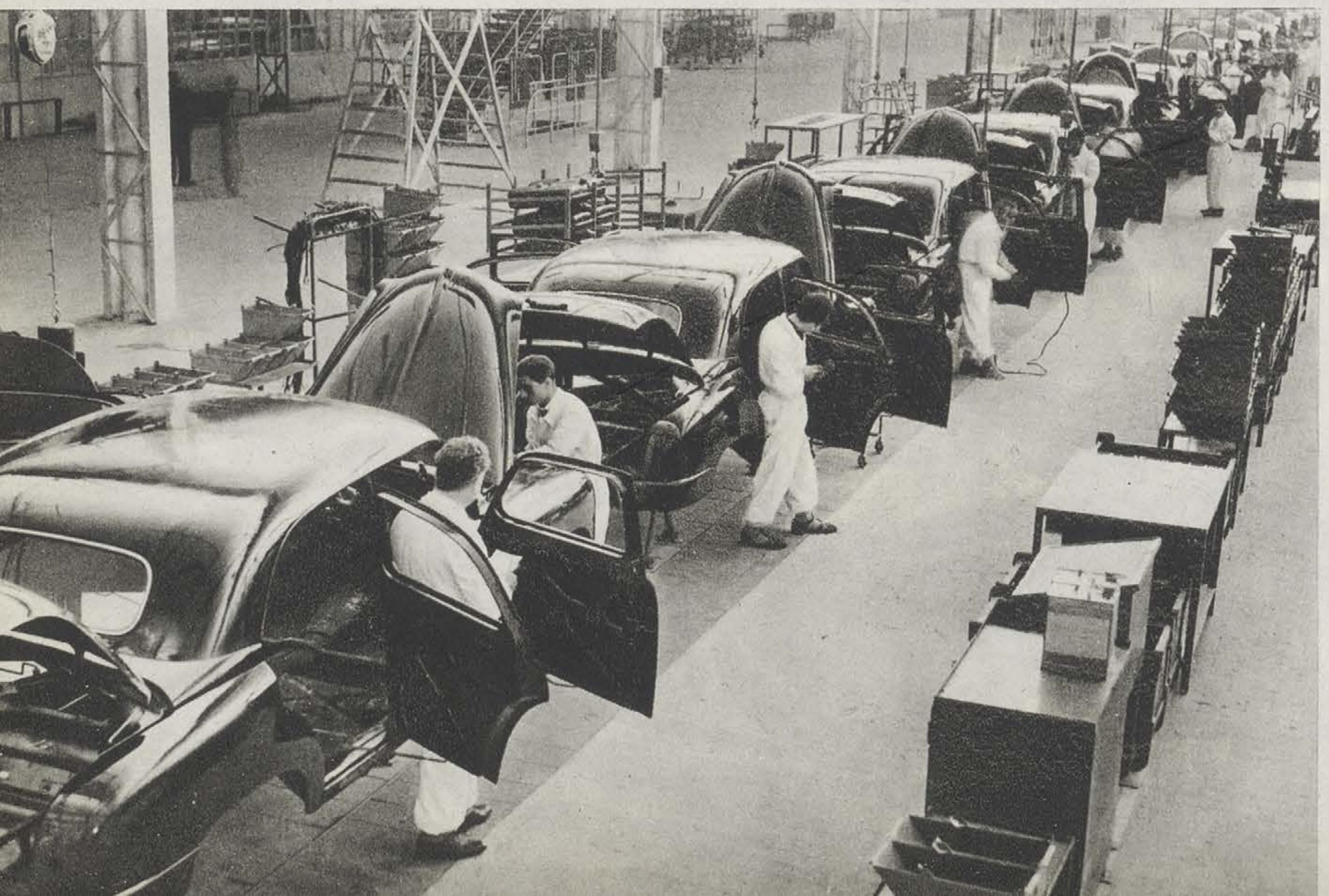
La vista aérea, la mirada de pájaro sobre sus instalaciones, nos da de golpe contemplar esta especie de fabuloso juguete, maqueta de sí mismo, que es la compleja construcción. Pronto nuestra curiosidad desciende «en picado» para observar sus cuatro edificios principales: uno adelantado, central, para Dirección y oficinas, con un gracioso porche en su entrada; dos naves de dimensiones gigantescas, para talleres, y otro ocupado por la central térmica y eléctrica, todos de líneas sobrias y modernas.

La canción del trabajo tiene aquí esa versión esmerada y pulcra de las cadenas y series, de la especialización aplicada, que coloca a cada operario donde mejor sirve, y él sirviendo a la vez máquinas colosales, para reunir entre todos, en los poquitos a poco repetidos, esa graciosa consecuencia del coche listo, calzado, de sobrio perfil, que dijérase dispuesto a volar, que no ya a correr, cuando es alojado entre su cuantiosa promoción en la nave de expediciones. Orden, pulcritud acusada en todas las manipulaciones, dispositivos automáticos, eléctricos, electrónicos; vías por donde circulan los coches, componiendo a golpes de fábrica su definitivo «tocado»; enjambres de obreros, amplios espacios para que unos trabajos no conozcan de los otros hasta que el coche sea un resumen de todos ellos, llaman nuestra atención, así como la claridad, la luz del día, que a todos los rincones—si «los hubiera» en estas hermosas plantas—llega, como llegará la iluminación eléctrica cuando sea menester, con sus prolijas instalaciones. Pero no divaguemos. Hay que aprovechar esta hermosa mañana de nuestra visita, recorrerlo todo y preguntar, naturalmente. Por ejemplo, que cómo surgió esta fantástica realidad. El señor Ortiz Echagüe, presidente gerente de la empresa, nos informará amablemente de todo.

—El Instituto Nacional de Industria la consideró desde su fundación como una de sus misiones más características, dadas las dificultades técnicas y el gran esfuerzo financiero que requiere la implantación de tan importante industria automovilística. A propuesta del Instituto Nacional de Industria, el Consejo de ministros autorizó la creación de una empresa mixta para la construcción de vehículos utilitarios por decreto de 7 de junio de 1949. Y así surgió la sociedad, la S. E. A. T., el 9 de mayo de 1950, con un capital de 600 millones de pesetas, de los que el 51 por 100 fué suscrito por el I. N. I.

»Merced a un acuerdo con la F. I. A. T., se eligió su modelo 1400, de magnífico resultado, y también se siguió su experiencia para la implantación de una factoría que permitiera alcanzar la producción deseada. Esta primera fase fué muy compleja, naturalmente. Y bastante, también, la de construcción, aunque desde que se comenzó hasta la puesta en marcha del taller mecánico y su total funcionamiento sólo transcurrieron veintisiete meses.

»Elegido el emplazamiento de la fábrica en la zona franca del puerto de Barcelona, los trabajos preparatorios de la construcción fueron difíciles, por la naturaleza del terreno y su pequeña cota: hubo que rellenar más de 200.000 metros cúbicos de tierra, construir más de 5.000 pilotes para cimentación y establecer 2.000 metros de tubería de drenaje. Así, la edificación empezó prácticamente en febrero de 1952. Luego los largos plazos de entrega dados por los di-



Línea de equipado y guarnecido. A lo largo de ella se tapiza la carrocería y se la equipa variadamente.

versos constructores de maquinaria obligaron a establecer un plan escalonado de puesta en marcha de la fábrica, dando preferencia a lo relacionado con el taller de carrocerías, para continuar después con el taller mecánico.

»Entre otros edificios, además de los fundamentales, cuenta la fábrica con una central térmica, parque de incendios, almacén de pinturas, fábrica de gas, etc., y suficiente terreno sin edificar, para posibles ampliaciones. La superficie total cubierta es de 95.000 metros cuadrados, de ellos 75.000 correspondientes a talleres.»

A lo largo de nuestro recorrido por la fábrica, comprobamos que el edificio central, de tres plantas y sótano, contiene, además de la sala de Consejos y multitud de despachos, los laboratorios fisicoquímico y metalográfico. Los talleres son de estructura metálica en diente de sierra, con amplios lucernarios y de dimensiones de 204 × 168 metros, lo que da idea de su fastuosa capacidad y holgura para el trabajo, así como para los respectivos almacenes generales, provistos de cuatro puentes grúa de diez toneladas. Aerotermos y ventiladores-extractores acomodan el ambiente; amplias galerías altas acogen las estaciones de transformación, comedores y vestuarios para obreros, etc., y por el subsuelo discurre una complicada red de galerías de servicios con conducciones de gas, vapor, aire comprimido, agua y electricidad. Incluso cuenta la factoría con un apartadero ferroviario con ramales a los almacenes y nave de expediciones, enlazado con la estación de Casa Antúnez, lo que facilita mucho el servicio de transportes. Pero observemos ahora el taller mecánico.

Dispone de todos los medios *(Pasa a la pág. 62.)*

Gala de la industria española, el «SEAT» sale al mundo como vehículo ideal por su línea y rendimiento.

En la nave de expediciones forman los «SEAT», próximos a partir. Veinte mil por año se pueden producir.



ESCUELA DE TOREO

12 LECCIONES PARA PROFANOS

Por MARINO RUBIERA

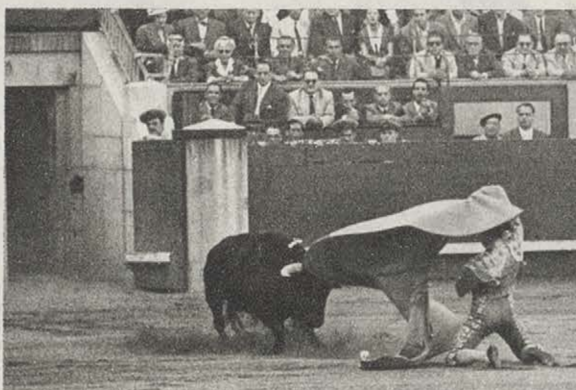
El toreo es un arte, y, como todo arte, está sometido a la constante evolución, a las secuelas de cuantas escuelas van apareciendo merced al espíritu creador del artista. Por ello existen en el toreo—un arte con historia de siglos—lo clásico, lo moderno y lo novísimo. Como siempre sucede en toda manifestación artística, se guarda en el toreo devoción al clasicismo, se respetan los modernos modos y se discuten con calor las innovaciones, dirigidas más al futuro que al presente mismo...

Pedro Romero representa en el toreo el clasicismo, con su escuela rondeña; un contemporáneo suyo, «Costillares», jugó con el toro y del juego surgió la escuela sevillana, que, sin salirse de lo clásico, aportaba la gracia, con lo que el arte se movía ya en dos polos opuestos—seriedad y alegría—dentro de unos mismos cánones en cuanto al desenvolvimiento de la lidia. «Pepe-Hillo» reglamentó las suertes y «Paquiro» (que también dicto leyes tauromacas) continuó el enriquecimiento del acervo taurino. «Lagartijo el Grande» pareció alcanzar la máxima perfección; pero el «Guerra», si no le superó, tampoco quedó a la zaga. No obstante, «Lagartijo» terminaría cediendo la cátedra con la aparición de «Gallito» (Joselito), artista cumbre del toreo clásico. Cosa curiosa: precisamente con «Gallito» se cierra este período, como si con la presencia de figura tan colosal el clasicismo juzgara llegado el momento de cerrar la etapa renovadora y dejar libre el campo a los experimentos revolucionarios.

El primer artista revolucionario fué Juan Belmonte. Hasta que surgió el trianero no existía el «Así no se puede torear». Belmonte no destrozó nada de cuanto crearon sus antecesores, sino que abrió nuevas perspectivas. El toreo belmontino adquirió mayor dramatismo por estar concebido en una conquista: arrebatar lo que hasta entonces se reconocía sin discusión «terreno del toro». Belmonte se adentró en ese terreno y demostró que en él, en la jurisdicción del toro, se podía y se debía torear. En este período moderno se da el fenómeno opuesto a lo que hemos dicho en cuanto al clásico: Belmonte, creador de la escuela, ha sido el artista no igualado y nunca derribado de su pedestal en toda esta etapa, que puede fijarse en los treinta años que van de 1912 a 1942.

Aunque no se debe hacer historia de lo que se está viviendo, no creemos aventurado afirmar que el toreo novísimo ha tenido en «Manolete» su iniciador y su máximo representante. En el caso de la novísima escuela se repite lo del período precedente, aunque, claro está, al no hallarse cerrada la etapa, cabe admitir la aparición de un diestro que supere al llorado cordobés. ¿Han quedado abolidos los cánones clásicos con el novísimo toreo? A esto no se ha llegado ni podrá llegarse jamás.

PRIMER TERCIO
CAPA Y PICA





EL PROTAGONISTA EN EL RUEDO

1 Las cuadrillas han hecho el paseillo y cambiado los lujosos capotes de paseo por las capas de brega. El clarín hiere el espacio con su estridente sonido, se abren los portones de toriles y el toro aparece majestuosamente en la plaza levantando nubes de arena. El protagonista—es fiesta de toros, no de toreros—está ya en el ruedo. En la foto de la derecha, el toro sigue su querencia normal: dirigirse a la derecha del redondel. En el grabado de la izquierda el toro no puede elegir querencia porque el torero—Antonio Bienvenida en este caso—le espera a la misma puerta del toril, a «porta gayola». El diestro, con la capa extendida ante sí, atrae la atención del toro. La acometida de éste es de gran brusquedad; pero, en el momento preciso, la capa inicia el giro, sigue su trayectoria el toro y hemos presenciado la bella y emocionante «larga afarolada de rodillas», uno de los más espectaculares lances.





LA VERONICA

2 El toro ha sido «fijado». Es decir, los peones han frenado sus primeras acometidas. Sale entonces el diestro a enfrentarse con la fiera y surge uno de los lances más artísticos y fundamentales de todas las suertes del toreo: la verónica. ¿Origen del nombre? Lo encontramos nada menos que en uno de los pasajes de la Pasión: en el de la Verónica. El toro, nada castigado aún, pletórico de fuerzas, avanza al cite del diestro, que lo deja llegar hasta su jurisdicción; en el momento mismo en que el choque con el hombre parece inevitable, el torero adelanta la capa, encela en ella al toro, que la sigue y persigue sin encontrar el momento de derrotar, y mientras el artista conserva su gallardía, bien sentadas las plantas de los pies sobre la arena, el toro, embebido en el engaño, casi roza con sus cuernos al diestro, pasa ante él hasta consumar la suerte y queda en posición para de nuevo ser recogido y completar la serie de lances. Ofrecemos dos ejemplos en la ejecución de la verónica. A la izquierda, el pase perfecto, «avanzando el diestro la pierna contraria» (en este caso la izquierda). El torero, Francisco Vega de los Reyes, el infortunado e inolvidable «Gitanillo de Triana», muerto trágicamente en la plaza madrileña. «Gitanillo de Triana» ejecutaba el pase con tal lentitud y emoción, que el público lo denominó «el minuto de silencio», el minuto en que el gentío, emocionado y extasiado, permanecía mudo, para estallar de pronto en la aclamación. En el otro ejemplo, Domingo Ortega (derecha) luce su extraordinaria elegancia y el admirable juego de sus brazos en un dominio completo y sorprendente sobre la res.



LA MEDIA VERONICA

3 La verónica tiene un remate que suele consistir en la media verónica, algo así como una verónica iniciada y no completada.

En el grabado de la izquierda tenemos al genial «Manolete», el coloso de la novísima época del toreo, en la ejecución de este remate de lances. La seriedad de la escuela rondeña encontró

En esta época—que es la actual—el «terreno del toro» ha desaparecido por completo, debido, en parte, a que los ganaderos han conseguido criar, mediante una inteligente selección, toros generalmente bravos, y a que el reglamento autoriza la lidia del toro con los cuatro años cumplidos, con lo que se ha reducido en un año la edad que se consideraba obligatoria antes. Un año en el desarrollo del instinto del toro representa mucho durante la lidia, circunstancia que han aprovechado los diestros para torear en forma tan inverosímil y de tanta belleza artística como ahora lo hacen. Pese a todo ello, el toreo mantiene sus bases inalterables y de ellas dos son elementales: templar y mandar. Templar, *es decir, que la capa o muleta del diestro guarde el ritmo, el son, con la acometida del toro, que no debe quedar rezagado respecto al engaño ni adelantarse a él.* Mandar, *esto es, obligar al toro a seguir el engaño, fijar a la fiera un camino y obligarla a recorrerlo. Es decir, quien debe moverse es el toro, mientras el torero, pisando con naturalidad la arena y sin descomponer en ningún caso la figura, se limita a un juego de brazos, con una leve inclinación del cuerpo hacia la marcha del toro para «cargar la suerte». Cuando los grandes maestros de la tauromaquia tuvieron un error en el cumplimiento de estos cánones o una distracción, éste o aquélla les costó la vida. Así, «Pepe-Hillo», «Gallito», «Manolete»...*





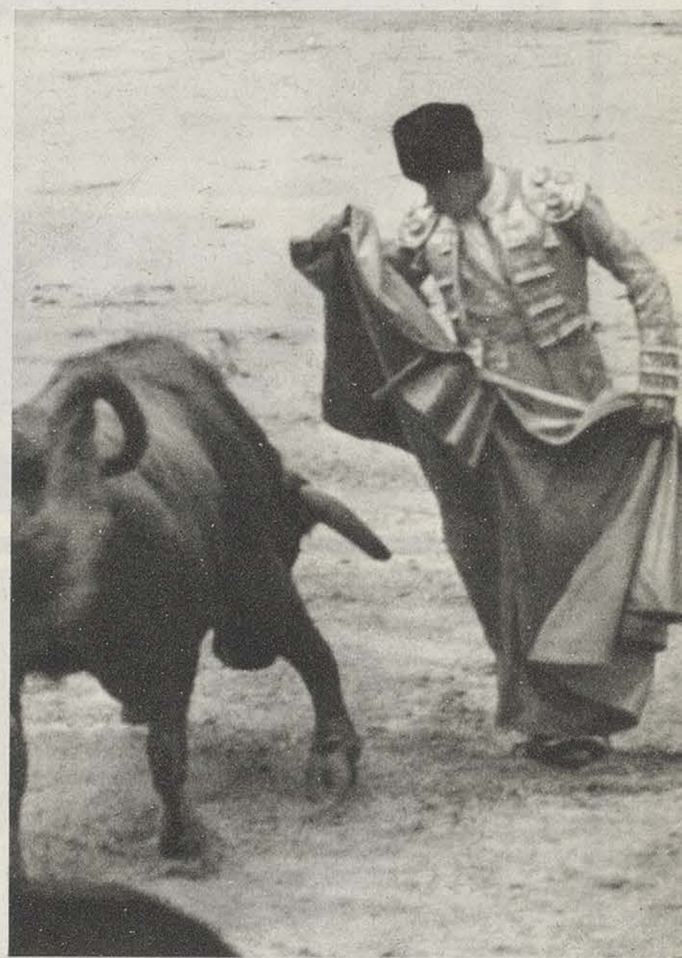
perfecta plasmación en el arte impresionante del desventurado cordobés. Toda la gallardía de «Manolete» alcanza el más espléndido relieve en esa media verónica, en la que el toro sigue dócilmente el revuelo de la capa, poniendo su seriedad al toreo serio de aquel artista cumbre de la torería. A la izquierda, el reverso: de la seriedad pasamos a la alegría e incluso el toro parece haberse contagiado de la repajolera gracia del diestro. Este, nada menos que Pepe Luis Vázquez, uno de los más extraordinarios ejemplos de la garbosísima escuela sevillana. Los brazos giran perfectamente y la capa lleva embarcado al toro, mientras el diestro permanece con los pies clavados en la arena. ¡Con esa gracia, con esa limpieza!





LA SUERTE DE VARAS

4 El toro donde demuestra su bravura es ante los caballos. Y no sólo bravura, sino la dureza y la fuerza. En el primer grabado el toro ha quedado lejos del caballo. Es decir, tiene buen campo libre para la huída, pero no huirá. Al contrario, el rabo se le alborota y desde allí emprenderá la violenta marcha. La plaza, la de Madrid. Muy bonita, sí, la plaza madrileña; pero ¡qué tipismo la de la otra plaza que aparece junto a ella, en el grabado próximo! Y ¡qué historia! Es la plaza de Talavera de la Reina, que deja ver su iglesia al fondo. Ahí, en esa misma arena, un toro, «Bailaor» de nombre, mató al coloso del clasicismo, a José Gómez, «Gallito». Así como en la foto anterior la suerte se inicia, en esta otra está en su pleno desarrollo. El toro es bravo y no siente el castigo o no le importa. Más aún, con el castigo se le revuelve la sangre brava y se crece en la pelea. Admirable ejemplo de bravura el del toro, única fiera en toda la escala zoológica que presenta batalla y no huye ni rehuye la desigual pelea.

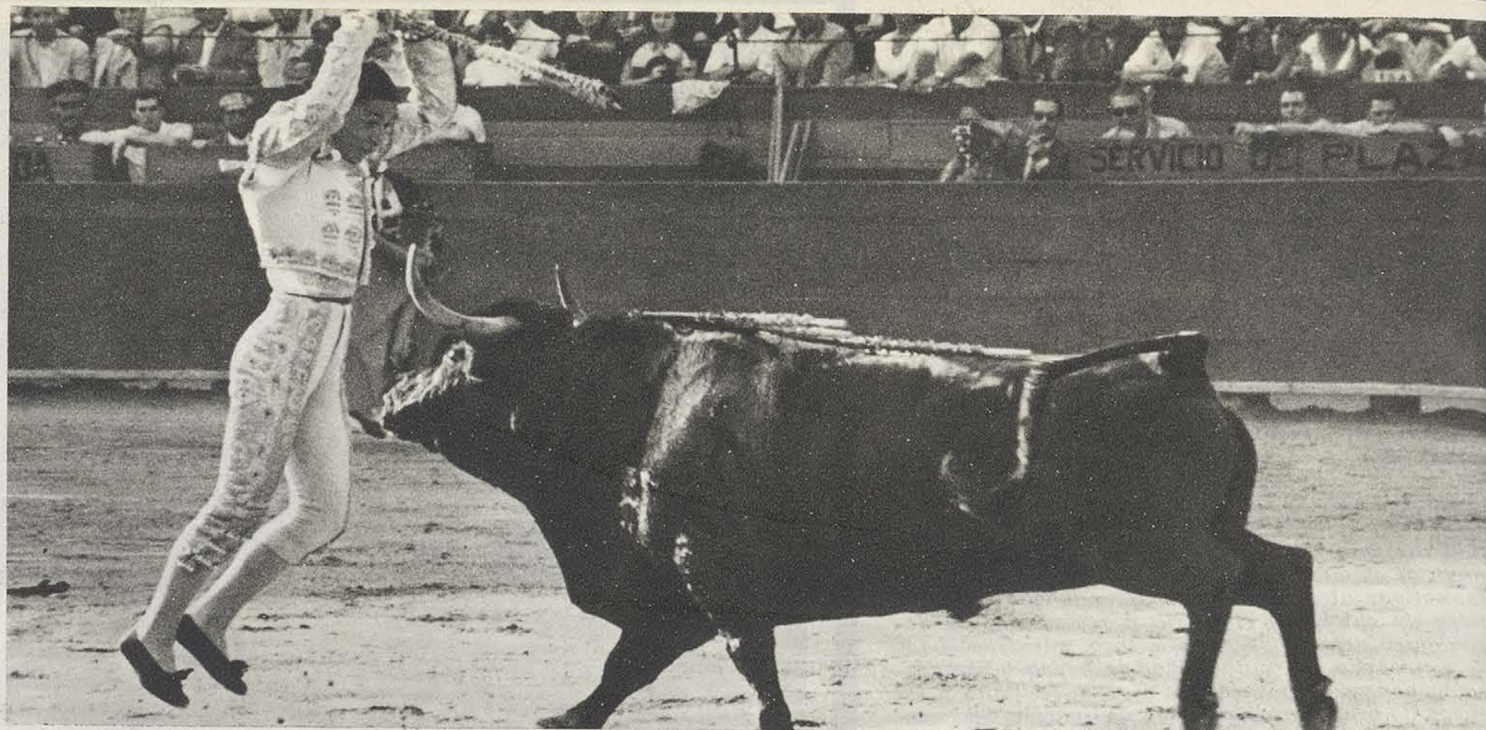


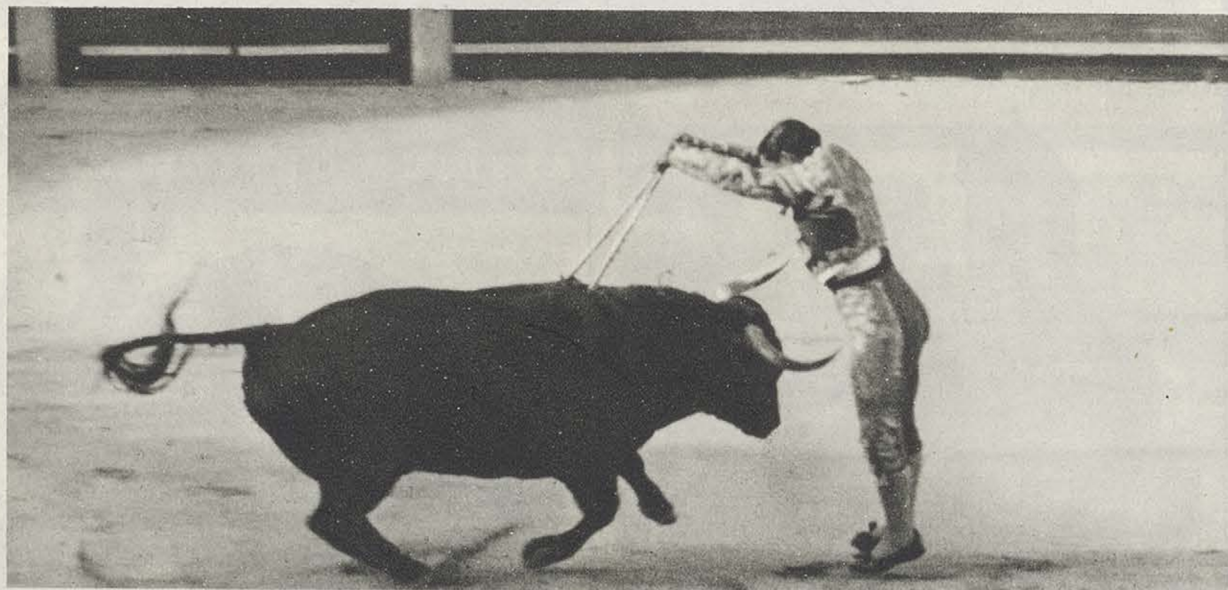
EL QUITE

5 *Después de cada vara (reglamentariamente cada toro recibe cuatro) se producen los momentos de más colorido. El quite—bien lo dice la palabra—consiste en quitar el toro del bravo celo del caballo (y en cualquier caso llevárselo si hay peligro para algún torero). Antiguamente el quite no revestía belleza, por limitarse el diestro a alejar el peligro. Hoy, el quite lucido es casi obligatorio. Al término de cada vara uno de los diestros se lleva al toro y lancea. Uno de los pases más frecuentes y vistosos es el llamado «chicuelina», por haber sido su creador el genial y ya retirado diestro andaluz Manuel Jiménez, «Chicuelo». En la foto de la izquierda, Cayetano Ordóñez (hijo) ejecuta este lance muy ceñidamente. En la otra foto, el artista es el diestro sevillano «Andaluz». En ambos casos la realización del pase resulta impecable, pura, ortodoxa.*

ESCUELA DE TOREO

SEGUNDO TERCIO
BANDERILLAS





BANDERILLAS

6 Un nuevo toque de clarín ordena que se retiren los caballos, con lo que pasamos al segundo tercio: banderillas. El toro ha quedado quebrantado y aplomado tras su pelea con los piqueros, y las banderillas—que antiguamente se llamaban «avivadores»—tienen por misión «alegrar» al toro, avivarle. La suerte, cuando es ejecutada por maestros en la especialidad, reviste extraordinaria belleza y emoción. El banderillero sólo cuenta para su defensa con la propia agilidad y una visión exacta de los terrenos en que ha de moverse, especialmente al llegar a encontrarse con la res. Los dos ejemplos que presentamos nos muestran dos banderilleros excepcionales. Tanto César Girón—a la izquierda—como Pepe Bienvenida—a la derecha—nos dan clara idea de la dramática belleza de este segundo tercio. Ambos clavan las banderillas con arreglo a las más puras reglas: «asomándose al balcón», que dicen los aficionados; es decir, pasando las manos por entre las defensas de la res y avanzando el busto. Girón levanta los brazos en el momento en que el toro, seguro de hacer presa, va a dar la cabezada. Bienvenida ha clavado ya, ganando el terreno a la res.

TERCER TERCIO
MULETA Y ESPADA





PASES POR ALTO

7 La profesión del diestro es la de matador de toros. Por tanto, cuanto el torero realiza ha de culminar con la muerte de la res. Antiguamente esta exigencia era absoluta, considerándose como simple preparación todo cuanto se hacía hasta el momento mismo de la estocada. En la época actual, aunque subsiste la importancia de la muerte, la faena de muleta ha cobrado trascendencia extraordinaria. Puede decirse que faena y estocada se complementan, y de no lograrse el conjunto, la labor del diestro queda coja: por defecto en la faena o por defecto en la estocada. Se transige con que el diestro no sea un especialista con la capa y las banderillas, pero no se le admite falta de destreza con la muleta, por muy hábil que sea con la espada. Normalmente se clavan tres pares de banderillas al toro; a renglón seguido suena el clarín y entramos en el último tercio. El diestro se arma de muleta y espada, elige el terreno que cree mejor para su labor y comienza a torear. Se inicia el trasteo con pases de tanteo o de castigo. En seguida la figura se yergue y entramos en los pases por alto, en redondo o naturales. «Manolete»—que va en el grabado de la izquierda—solía comenzar su faena con pases estatuarios: la figura erguida, inmóvil de cabeza a pies, y sólo un ligero movimiento de brazos hacia lo alto al llegar el toro. Se considera pase de poco peligro. Sin embargo, vayamos al otro grabado. «Gitanillo de Triana» se cerró en tablas para iniciar su labor con el estatuario. El diestro no «mandó», el toro se venció, lanzó el derrote y la cornada—en esa misma foto—resultó mortal. La tragedia se consumó.





PASE EN REDONDO

8 Los pases con la derecha reciben, generalmente, el nombre de «pases en redondo». El diestro cita al toro, lo recoge en la muleta—que lleva por debajo la espada, con objeto de dar más amplitud a la defensa—y le hace girar en su torno. Este es uno de los pases que con mejor perfección practicaba «Manolete», a quien vemos en el grabado de la izquierda toreando de esta forma de manera magistral. En la foto de la derecha tenemos otro ejemplo, de extraordinaria naturalidad, elegancia y sencillez. Antonio Bienvenida es, con su toreo clásico-moderno, el gran artista en esta época del novísimo toreo. Si en «Manolete» vemos lo dramático, en Antonio Bienvenida se aprecia la facilidad de los grandes artistas para resolver con admirable sencillez los problemas de más difícil realización. «Manolete» fué el artista arrollador, colosal, creador de un nuevo estilo; Antonio Bienvenida es el artista de elegancia exquisita, que mantiene su acusada personalidad en el toreo actual, formado en los más puros moldes clásicos.



EL NATURAL

9 El pase más difícil y fundamental en el toreo es el llamado «natural», que se ejecuta con la mano izquierda, sin apoyo ninguno de la espada sobre la tela, ya que aquélla permanece pasiva en la inactiva mano derecha del diestro. La foto de la izquierda nos muestra la ejecución perfecta del pase, realizada por Marcial Lalanda, uno de los maestros de la época moderna. En el grabado de la derecha, el novísimo Manolo Vázquez ayuda con la espada el viaje de la muleta, lo que desvirtúa la pureza del pase, aunque éste conserve emoción y belleza. La izquierda es la noble mano de torear.





INICIACION Y REMATE

10 Todos los pases precisan del cite por parte del diestro, por lo que es imprescindible que el toro esté parado, ya que, en caso contrario, sería «pase al relance», muy escaso en mérito y calidad. Antoñete aparece en el grabado de la izquierda citando para el pase natural. Está gallardo el chico dentro de las reglas nuevas. Pero vayamos en seguida a la otra foto, quizá la más impresionante de cuantas figuran en este reportaje. Toda la majestad del toreo queda plasmada en ese pase personalísimo que reúne las más puras esencias del arte, con el que remata una serie en redondo Cayetano Ordóñez (padre), el famosísimo «Niño de la Palma», creador de una dinastía torera; el diestro genial que, según el poeta, obligó a «armar la marimorena a ángeles con cascabeles».





LA ESTOCADA

11 Con gran razón se llama la «suerte suprema» al acto de dar muerte al toro. Benlliure dejó una hermosa escultura con su obra «La estocada de la tarde», al llevar al bronce la forma impecable con que «Machaquito» mató un toro.

En el momento de la estocada, el corazón del torero no puede fallar. No se trata ya de que pase el toro, sino que hay que ir al toro (pues ahora la suerte se realiza a «volapié», y en contadas ocasiones la presenciamos «a recibir»). El diestro precisa primero igualar a la res, esto es, que el toro tenga las cuatro patas perpendiculares y no esté encogido. En esta situación, el torero, con el acero apuntando a lo alto del morrillo y baja la muleta, avanza rápidamente, en línea recta, hacia el toro, hacia las mismas defensas de la fiera; ésta, al ver llegar al torero, baja la cabeza para dar la cornada, momento en el que descubre la «cruz» (lugar donde se unen, por la parte superior, las dos patas delanteras), y que es aprovechado simultáneamente por el diestro para jugar la mano izquierda, obligando a la res a seguir la muleta, al tiempo que clava en lo alto—«cruz» u hoyo de las agujas—la espada, directamente hacia el corazón. Es, repetimos, la suerte suprema, en la que el torero ha de hacer extraordinario acopio de arte y valor para realizarla con perfección.

César Girón ha ido con fe tras el acero y ha sabido sacarse bien al enemigo, como se puede apreciar en la foto de la izquierda. La suerte, por tanto, ha salido «limpia». En el otro grabado, el «Pirri» ha tenido valor para volcarse sobre los cuernos de la fiera, pero la mano izquierda no ha manejado muy bien la muleta y ha surgido la cornada. En la ejecución de esta suerte han encontrado la muerte diestros de tanta fama como «Manolete» y el «Espartero».



FINAL

12 El toro ha caído muerto. Aquella espectacular fiera, de fuerza extraordinaria, bella estampa y admirable bravura, ha quedado reducida a un montón de carne cuando, perdida la vida, es arrastrada por las mulillas. Pero el toro, que ha llevado una existencia de extremados cuidados en la dehesa, preparado en todo momento para su lidia en la plaza, ha muerto peleando. Pudo matar, saciar su instinto. Hasta el final presentó batalla, no buscó nunca la huída, no sintió miedo... Supo estar allí, altivo y solo.

ACTUALIDAD

DOÑA BLANCA DE LOS RIOS El director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Sánchez Bella, visitó en su domicilio a la ilustre escritora doña Blanca de los Ríos, y entregó el diploma de honor de la Unión Cultural Iberoamericana.



HELICOPTERO ESPAÑOL Con asistencia del ministro del Aire, señor González Gallarza, se realizaron las primeras pruebas oficiales del «AC 13», helicóptero español a reacción, construído y proyectado en España. Las pruebas se efectuaron en el aeródromo de Getafe con entero éxito.



LA HIJA DEL PRESIDENTE BATISTA Recientemente llegó a España la hija mayor del Presidente de Cuba, doña Mirta Batista, acompañada de su esposo, don Antonio Pérez, que ostenta el cargo de director general de Turismo en aquel país.

LA FERIA MUESTRARIO DE VALENCIA El ministro de Comercio, don Manuel Arburúa, inaugura, en nombre de S. E. el Jefe del Estado español, la XXXIII Feria Muestrario Internacional de Valencia. Asistieron más de 2.000 expositores, entre ellos 800 extranjeros, con la participación de dieciocho países.

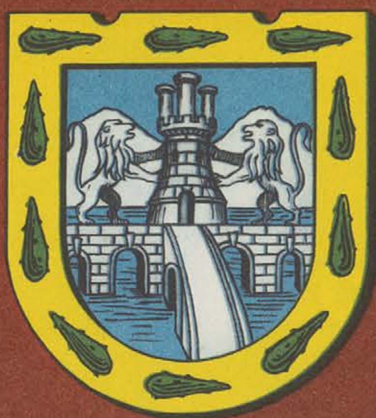




COSTA RICA EN MADRID El cónsul de Costa Rica, don Octaviano Alonso de Celis, es condecorado por el presidente de la Asociación de Estudiantes costarricenses de la capital de España en el Instituto de Cultura Hispánica.



BUENOS AIRES



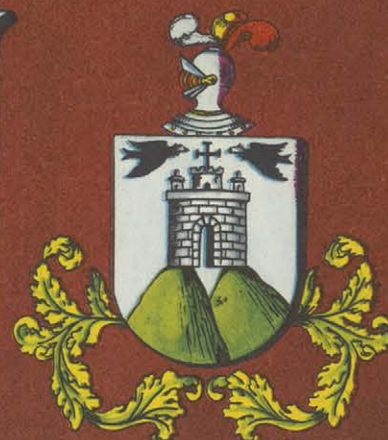
MEXICO



PANAMA



SAN SALVADOR



QUITO



ASUNCION



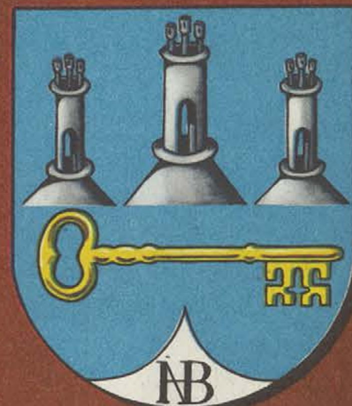
CARTAGO



SEVILLA



MONTEVIDEO



LA HABANA



LIMA



MADRID



VALDIVIA



MANAGUA



CARACAS

LOS ALCALDES DE HISPANOAMERICA SE CITAN EN MADRID

Del 12 al 22 de junio se celebrará en España—sobre el eje Madrid-Granada-Sevilla—el Primer Congreso Iberoamericano de Municipios. Esta idea feliz, promovida por el Instituto de Cultura Hispánica, en colaboración con el Instituto de Administración Local y los alcaldes de todas las capitales españolas, encierra un alto propósito de colaboración iberoamericana, al través del acercamiento de los municipios y del trabajo en común de los mismos para la resolución de infinidad de problemas. En este mes, España ofrecerá un espectáculo único, no conocido hasta ahora: la presencia en su suelo de los regidores municipales hispanoamericanos, de los sucesores de los alcaldes de los tiempos virreinales... Un juntamiento—un ayuntamiento—de Ayuntamientos. Una auténtica y fructífera fiesta de hermandad.

(En esta página reproducimos un escudo municipal por cada país iberoamericano. Está ausente—y lo lamentamos—Guatemala, pues, por la urgencia periodística, no pudimos hallar copia del escudo de alguno de sus municipios. La falta la hemos suplido con el de Sevilla.)



CIUDAD TRUJILLO



BOGOTA



TEGUCIGALPA



RIO DE JANEIRO



LA PAZ

Dos sonetos

POR VICENTE GAOS

CABEZA

Deja que me demore absortamente
en tanto y tanto objeto de belleza.
Déjame contemplarte esa cabeza
inmóvil y esa boca que no miente.

Y esa tersura joven de una frente
donde aun no dejó huellas la tristeza.
Y esos ojos que miran con certeza
seguros como un agua transparente.

¿Estremecer la calma de ese río
que absorbe el alto azul en su hondo suelo
y lo devuelve en claridad y en frío?

No, deja que te mire sin anhelo,
sin preguntar si nada de eso es mío,
como se mira el monte, el mar, el cielo.

LA VIDA

Los ardorosos signos de la vida
palpitan en el aire del verano.
El mar alienta como un ser humano,
como una criatura enardecida.

Oh gozo, gozo, amor, sangre encendida,
cósmica vibración de un mundo arcano,
mundo que siento en ti, al tocar mi mano
tu delicada sien estremecida.

Te quiero, sí, te quiero, sueño fuerte,
cierro los ojos y te siento entera
—oh luz hermosa y ciega de la muerte,

ultima fiebre de la primavera—.
Cierro los ojos porque quiero verte.
¡Oh Dios, haz que la vida nunca muera!

BRIEL
55

BAILE ANDALUZ



DESDE las danzas de ritmo más vivo a las ceremoniosas y solemnes, España ofrece sobre su piel el completo repertorio del baile. Más al sur, más chispa, más fuerza, más genio: en él, Andalucía, prototípica, por andaluza y gitana, como empujada por la guitarra, que le canta desde siglos.

De este baile hecho *ballet*, y desde aquí, salto enorme, pirueta, afán de salirse del marco, «del tiesto», disparándose en todos los sentidos, con fuerza espasmódica, ancestral, hasta arbitraria. Paul Sinclair ha obtenido los maravillosos efectos fotográficos que damos en estas páginas y que a él le han valido, además, el Gran Premio Hispania del IV Salón Internacional de Fotografía de Gerona, de importante recompensa, a la que se añadía un trofeo artístico de la Bienal Hispanoamericana de Arte. La muestra fotográfica de este certamen, en su totalidad, que llegaba a las cuatrocientas obras, valió para que el Instituto de Cultura Hispánica, patrocinador de la Exposición, la trasladara a Madrid, al Círculo de Bellas Artes.

Paul Sinclair, y bien a la vista está, ha conseguido en estas estampas algo normalmente imposible, como frenar y hasta detener en el aire lo que de suyo es burbujeante, inquieto, incansable. La alegre desesperación de los danzantes en este baile «polidimensional» los convierte en centro de un mundo irreal, que se eleva sobre los rastrojos hasta las mismísimas nubes torvas. La gracia del baile, del acento gimnástico, irreal, fabuloso, tropieza con la astucia artística del objetivo de Sinclair, capaz de componer en este caso lo que amenazaba descomponerse en un estallido desintegrador. Ese baile jocundo, triste, enérgico y lamentoso, faraónico y sencillo, triunfa en esta exaltación de sí mismo, brincando y revolviéndose en el desnudo escenario, donde termina apresado.

FOTOGRAFIAS: PAUL SINCLAIR

ANA MARISCAL EN "DELITO EN LA ISLA DE LAS CABRAS"

Por HORACIO VELEZ SOL

CUANDO uno conoce a una admirable actriz que es, además, una mujer admirable, se siente perplejo por la dificultad de delimitar la frontera que separa a la mujer de la actriz y, por tanto, a la actriz de la mujer.

En el caso de Ana Mariscal, mujer y actriz están tan homogéneamente reunidas, que su asociación es casi una simbiosis orgánica: la mujer presta a la actriz su corporeidad, su vibración humana, con los ímpetus y desalientos; su idealismo, su voz de cambiante fisonomía; y la actriz ha dotado a la mujer de esa especie de vaguedad de personaje, de ese misterio de ente poético asombrosamente vivo en el mundo cotidiano, que tanto nos cautiva de ella. Y así ocurre que, en escena, por la fuerza creadora, la sinceridad y el fervor con que Ana Mariscal vive el personaje que encarna, pensamos en la mujer, en la realidad que late en esa maquinaria de arte isócrono y perfecto; en cambio, en la vida real, por la elegancia de sus actitudes, el prestigio de sus gestos y la calidez comunicativa de su voz, pensamos en la actriz.

LA AGATA DE «DELITO EN LA ISLA DE LAS CABRAS»

Todo Buenos Aires aplaude hoy la magnífica interpretación que hace Ana Mariscal de Agata, la torturada viuda de «Delito en la isla de las Cabras», la obra de Ugo Betti, en la cual tres mujeres—madre, hija y cuñada—aceptan la necesidad de matar al hombre a quien quieren y que ha traído la discordia y la abyección a su soledad.

Al final de la representación me entrevisto con Ana Mariscal en su camarín para que me hable de su compleja encarnación de Agata.

—Al principio, Agata, usted lo ha visto, aparece como una viuda ensimismada, hermética, resentida y suspicaz—me dice *(Pasa a la pág. 62.)*

Andrés Mejuto y Ana Mariscal, viviendo uno de los momentos más intensos del drama de Ugo Betti, que con tanto éxito se representa en el teatro Buenos Aires.



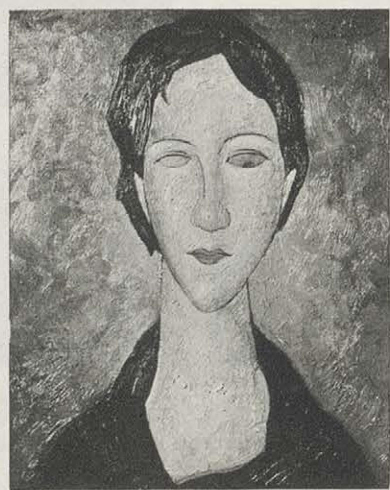
Nora Balmes, Hilda Bernard y Ana Mariscal, las tres mujeres—cuñada, hija, madre—, coinciden en esta escena cumbre de «Delito en la isla de las Cabras».



Dueña del gesto, del ademán, Ana Mariscal da a su interpretación de la obra de Betti enorme fuerza expresiva, como en esta escena, con Jacinto Aicardi.

EXPOSICION DE PINTURA ITALIANA

DIALOGO SOBRE EL ARTE MODERNO



«EL CUBISMO ES CAPITULO INTOCABLE EN LA HISTORIA DEL ARTE»

«LA INTRANSIGENCIA ESPAÑOLA SE COMPAGINA CON EL REALISMO ESPAÑOL»

CON la señorita Palma Bucarelli, el cuentakilómetros del imponente Buick sobrepasando los 80, una hermosa mañana primaveral vertiendo toda su luz castellana sobre Getafe... A decir verdad, las circunstancias no podían ser más propicias. Y aquel vertiginoso caminar por la historia del arte, vía Toledo, hacia el Greco, hacia el gótico, hacia el mudéjar... El retroceder tiene de bueno que el último punto alcanzado es el que primero se queda atrás. Creo que fué por esto por lo que la estela polvorienta que levantaba el automóvil se me antojó en cierta manera hermana de la otra, de la polvareda que sembró la Exposición de pintura italiana contemporánea, primero desde el Palacio de la Virreina, de Barcelona, y luego desde el Palacio del Retiro, de Madrid. Claro que aquí había también escultura. Tanto peor (o tanto mejor, según se mire). Entonces recordé que para algo me había metido yo en el bolsillo, el día anterior, la tonta crónica de un periodista sabelotodo que visitó la Exposición sin resultado emotivo alguno. Con lo molesto que es, para un periodista, quedarse asperges de algo.

La señorita Palma Bucarelli bullía sin parar en su asiento, queriendo atrapar Illescas en un segundo. La señorita Palma Bucarelli es, sobre poco más o menos, el rayo que no cesa. A la señorita Palma Bucarelli, por debajo de su clara sonrisa, seguramente le entraban ganas de darle con la badila en los nudillos al periodista cuando le leí el recorte.

—*La verdad es que no acabo de comprender esta enemiga hacia el arte moderno, más allá de toda medida. Se puede hacer cuestión, naturalmente, de muchas obras y tendencias. Pero poner en tela de juicio el cubismo es arremeter de frente contra un capítulo intocable de la historia del*

La señorita Palma Bucarelli y don Juan Ramón Masoliver, secretario de la Exposición, posan ante la «Composición en fondo blanco», de Roberto Crippa.



Parece que la señorita Palma Bucarelli se pusiera junto al famoso retrato de Modigliani «La señora de la valona» para suscitarnos un mar de sugerencias.

arte admitido por todos. Otro tanto cabe decir del futurismo, que también intentó representar simultáneamente la realidad, aunque no estática, sino dinámicamente. Tal vez esta intransigencia española se compagine bien con el realismo que caracteriza predominantemente el arte de España. Pero es necesario considerar a cada país en consonancia con su tradición. En la pintura italiana el intento de vuelo viene de muy antiguo. Está ya en nuestros primitivos, y más acusadamente en un Giotto, un Piero della Francesca, un Mantegna o un Botticelli, que siguen módulos geométricos tendentes a la abstracción. El abstractismo está latente en toda la historia de la pintura italiana.

La señorita Palma Bucarelli—ya era hora de decirlo—es la más alta jerarquía de la Galería de Arte Moderno de Roma, que en el país llaman «soprintendente», a quien correspondió la tarea de seleccionar las obras de esta muestra, una selección difícil, que sin duda exigió seguro y bien tamizado criterio. Habla un italiano diáfano y rapidísimo, un italiano muy claro y preciso, que encuentra cada palabra en su sitio.

—Si nos concretamos a esta Exposición, no alcanzo a ver la razón de las protestas. Dicen que es difícil hallar algo que se parezca a algo en la inmensa mayoría de los ciento noventa y cinco cuadros que se exhiben, y de ellos unas dos terceras partes, por lo menos, son obras figurativas. Lo que pasa es que hay que distinguir muy bien la tendencia de la calidad, y no vale reñir de antemano con una determinada tendencia. La pintura figurativa puede ser, y de hecho lo es con frecuencia, de mala calidad, y, viceversa, la pintura abstracta puede ser de excelente calidad, y así ocurre muchas veces. Y esto es lo que han de distinguir al menos los críticos..., siempre que, naturalmente, sepan qué es calidad en pintura. Yo no puedo pedir a todos esta discriminación; pero, al menos, a los críticos sí. Lo demás es hablar por hablar.

La señorita Palma Bucarelli se inquieta porque no acabamos de llegar a los Grecos de Illescas, porque no acaba de divisar a lo lejos la torre mudéjar de Illescas, y le dice a Martín Martín, el chófer, que en coches como éste, por carreteras como ésta, ella no va a menos de 130. Martín Martín se inventa una mentirijilla para evitar a tiempo que, de pronto, se nos plante un árbol en medio de la carretera.

Para la señorita Bucarelli, Italia se pasó la segunda mitad del siglo XIX empotrada en una verdadera clausura cultural, de la que se libertó, gracias al futurismo, de manera revolucionaria y violenta. Desde 1910 las relaciones e intercambios con la cultura europea se fueron haciendo cada vez más estrechos, y el arte italiano comenzó su importante aportación a la historia del arte

Aspecto parcial de una de las salas. La inefable expresión del caballero y la contrariedad de la dama contrastan con la espontánea sorpresa infantil.

moderno. Un astro aislado, de los más originales y valiosos del arte de nuestros días, Amedeo Modigliani, y un tríptico excepcional de pintores metafísicos—Chirico, Carrà y Morandi—, en los cuales hay que buscar el origen de ciertas formas del arte moderno, y en particular del surrealismo, completan el «período glorioso». Luego el bache 1922-1930, de remilgos y mariposeos estériles, de aburguesamiento, en el que no caen los mejores artistas: un Massimo Campigli, estudioso incansable de las formas antiguas; un Mario Sironi, arcaico y primitivo; un Filippo de Pisis, el mago de los pinceles. Después de 1930 (sigo transcribiendo el pensamiento de la señorita Bucarelli), al malograrse Scipione, continúa su obra Mafai y surge la «escuela romana», de sesgo expresionista, al mismo tiempo que la clara corriente de abstractismo, que arranca, con Alberto Magnelli, de 1915, y aflora a la superficie con renovado impulso: Soldati, Prampolini, Pirandello, Spazzapan. Después de la segunda guerra mundial, la «generación intermedia»—Radice, Reggiani, Capogrossi, Birolli, Afro, Santomaso, Moreni, Corpora, Vedova—, decididamente antirrealista, pero dividida entre un abstractismo puro y otro que parte del objeto real, dualismo que se acusa en la generación más reciente: Tancredi, Sterpini, Crippa, Dova, Carmassi, Brunori, Romiti, Vacchi.

El diálogo (perdón, el monólogo) se enfría bruscamente y cambian de pronto tema y tono a la vista de Illescas. Complaciente al fin y al cabo, Martín Martín ha puesto en 90 la aguja del cuentakilómetros. A las mientes me viene un artículo reciente de Souvirón, y se me ocurre pensar—y así se lo digo a Palma Bucarelli—que, sea cual fuese la superioridad del arte de Velázquez sobre cualquier otro, hay algo en los supuestos de nuestra vida, de la vida actual, en su «extensidad» sobre todo, que está más en consonancia con la dinamicidad del futurismo, pongo por caso, que con cualquier otra forma artística. A Palma casi no le dió tiempo a acoger mis palabras con una leve sonrisa; en aquel momento traspasábamos el umbral de la iglesia de Illescas, una iglesia con torre mudéjar y Grecos.

C. P. O.

Campigli sigue siendo el afortunado en la modesta lotería de este reportaje. Pero el espectador no contempla ninguno de sus dos cuadros, sino el de Pisis.

Le ha tocado a Campigli por tercera vez, en los dos cuadros de la izquierda. En el extremo opuesto, «Los constructores de trofeos», obra de Giorgio di Chirico.



EL NOMBRE DE LOS MEJORES HOTELES VA SIEMPRE UNIDO

AL DE

GRIFÉ & ESCODA

ALCALA, 30 MADRID — FERNANDO, 36 BARCELONA

CRISTALERIA - VAJILLAS - MUEBLES
CUBIERTOS - ALFOMBRAS
ETCETERA.



GRAN HOTEL



ALICANTE

El Gran Hotel de Alicante forma parte de la Red de los Grandes Hoteles Internacionales.
Estando la firma CARLOS TORTOSA, S. A., vinculada a estos suntuosos edificios, no podía faltar su colaboración en la obra del Gran Hotel, y así, todos los mármoles interiores y exteriores han sido cuidadosamente colocados por CARLOS TORTOSA, S. A., con sede central en Monóvar (Alicante).

Gran Hotel

Una vista parcial del magnífico «hall» principal, en el que se advierte el gusto y confort inconfundibles que tienen los Muebles Ivars, de BENISA (Alicante), teléfono 30, fábrica que ha construído todos los muebles instalados en este Hotel.



La casa GRADULUX, de Barcelona, Roger de Lauria, 141, a través de su representante en Alicante, don Lucas Soria Belando, Gerona, 30, pone la nota clara y agradable, en este rincón íntimo y confortable, con sus famosas persianas graduables, de las que están dotadas todas las dependencias del Gran Hotel.





La prestigiosa firma DEVESA HERMANOS, S. R. C., con residencia en Alicante, Bailén, 12, ha ejecutado con el esmero y buen gusto que la caracterizan los trabajos de colocación de cristales e instalaciones sanitarias de este nuevo Gran Hotel.



MENDOZA O EL HÉROE

Por IGNACIO B. ANZOATEGUI

MVNDO HISPANICO va a ofrecer a sus lectores cuatro ensayos españoles del ilustre y original escritor argentino Ignacio B. Anzoátegui. Tres de estos ensayos—entre ellos el que damos hoy en estas páginas—corresponden a un libro titulado «Tres ensayos españoles», publicado en 1944 por Ediciones Haz, de Madrid, con prólogo de la pluma de Juan Carlos Goyeneche, y el cuarto ha sido escrito expresamente para MVNDO HISPANICO. Los títulos de estos cuatro ensayos son: «Mendoza o el héroe», «Góngora o el poeta», «Calixto o el amante» y «La picaresca y Vicente Espinel».

El hombre es nada más que un hombre. El héroe es nada menos que un hombre.

El heroísmo es una vocación de grandeza que sirve para salvar el alma con el heroísmo de un santo y sirve para perder el alma con el heroísmo de un bandido. El santo es el héroe delante de la gloria del cielo y el bandido es el héroe delante de la miseria del mundo.

Entre el santo y el bandido se encuentra el héroe: el héroe de la gloria del mundo. El héroe es el hombre a quien le interesa demasiado la vida para renunciar a pecar y el hombre a quien le interesa demasiado la muerte para renunciar a salvarse.

El héroe es capaz de combatir contra cien hombres y el santo es capaz de resistir a una mujer. Y el héroe es héroe precisamente porque no es capaz de resistir a una mujer, porque necesita que Dios le perdone su incapacidad para ser santo.

El heroísmo es una manera de hacerse perdonar los pecados; una manera desesperada de quedar bien delante de Dios sin quedar mal delante de las mujeres.

El héroe es el santo con patente de corso; es el mártir que busca un contrato de mártir.

El santo aspira a la muerte para desentenderse del temor de la vida; el héroe aspira a la muerte para desentenderse del temor a la muerte. El santo es el dueño de su propia locura, que es la minuciosa locura de la santidad; el héroe es el esclavo de su propia locura, que es la impaciente locura del martirio. El santo es el pacífico amigo de Dios y el héroe es el violento conquistador de Dios. El heroísmo del

santo consiste en sentarse a la puerta de Dios para esperar a la muerte; el heroísmo del héroe consiste en llamar a la puerta de Dios para ofrecerse a la muerte. El héroe no es el pecador que se arrepiente al final de su vida porque ya no puede pecar: es el pecador que llama a la muerte porque ya no quiere pecar. El santo persigue la santidad a través de la vida para morir como un santo; el héroe persigue la santidad en la muerte para morir de golpe como un santo, sin tomarse el trabajo de vivir como un santo.

El héroe es el hombre redimido por la sangre de Jesucristo que se aprovecha un poco de la Redención y que es capaz de hacerse matar por el dogma de la Redención. Es el hombre que deshonra a una mujer y que es capaz de morir por la fama de esa mujer. Es el hombre de que Dios se vale para mostrar la miseria y la grandeza del hombre. Es el atleta de Dios que no quiere someterse al régimen de los atletas y que sabe morir como un atleta por la gloria de Dios.

Es el caballero pecador de la corte del Rey Arturo de Inglaterra y el caballero pecador de la España de la Casa de Austria. Es el caballero de la primera Cristiandad que se enroló en la demanda del Graal y el caballero de la última Cristiandad que se enroló en la conquista de América.



La conquista de América no fué la empresa comercial de un grupo de buscadores de oro, sino la empresa de la redención espiritual de un pueblo de héroes: de un pueblo de héroes que necesitaba de una nueva Cruzada para dar rienda suelta a su vocación de heroísmo; de un pueblo que, como ningún otro pueblo, necesitaba del azote de la guerra para librarse del azote de la paz. La paz es el receso de los héroes y es la perdición de los pueblos heroicos, porque los héroes necesitan de la gloria y los pueblos heroicos necesitan de las calamidades que acompañan a la gloria. Los pueblos heroicos necesitan de la victoria y necesitan de la derrota. Necesitan de la victoria porque la victoria es una consecuencia natural del heroísmo, y necesitan de la derrota porque la derrota es una consecuencia natural de la humanidad; necesitan de la victoria porque la victoria es un premio y necesitan de la derrota porque la derrota es una lección.

El pueblo más grande de la historia antigua fué el pueblo de Roma, y el pueblo más grande de la historia moderna fué el pueblo español. El pueblo de Roma fué el pueblo que aprovechó de la victoria para fundar su poderío y el pueblo de España fué el pueblo que aprovechó de la derrota para fundar su fuerza. La fuerza de Roma residía en su capacidad para resistir a las consecuencias del triunfo y la fuerza de España residía en su capacidad para resistir a las consecuencias del fracaso. La aventura de Roma era la aventura de un pueblo destinado y la aventura de España era la aventura de un pueblo que buscaba su destino. Y Roma era el pueblo de Roma y España era el pueblo de España: no eran un conjunto de generales heroicos, sino un pueblo de hombres heroicos. Eran la nación en marcha y eran el pueblo que se desbordaba por los caminos del heroísmo. Eran los reyes y los pecheros, los generales y los labradores, los santos y los rufianes, las mujeres virtuosas y las mujeres de mala fama, los caballeros que ceñían espada y los hombres que sólo podían enarbolar un garrote. No eran los técnicos de la guerra, sino la fuerza de la conquista.

Roma conquistaba para que se cumpliera en el mundo el destino de Roma; España conquistaba para que se cumpliera en el mundo la Redención.

El descubrimiento de América fué una empresa santa.

«Esta empresa—escribía el Almirante—se tomó con fin de gastar lo que della se hobiese en presidio de la Casa Santa a la Santa Iglesia, porque al tiempo que yo me moví para ir a descubrir las Indias fué con intención de suplicar al Rey y a la Reina nuestros Señores, que de la renta que de sus Altezas de las Indias hobiese que se determinase de la gastar en la conquista de Jerusalén.»

Colón, desde la miseria de su vida, aspiraba a la reconquista del Santo Sepulcro, mientras los reyes reconquistaban España para la Cristiandad. Los conquistadores españoles, desde la miseria de su vida, aspiraban a la conquista de América para la Cristiandad. Colón vivía arrimado a una mujer y quería ser el navegante de Cristo, el navegante que llevara a Cristo, como el otro Cristóbal, a través de las aguas. El conquistador vivía arrimado a todas las mozas de partido y quería ser el conquistador de Cristo, el conquistador que instalara a Cristo en el corazón de la selva, como los conquistadores cruzados lo instalaron en el corazón de su selva de lanzas. La empresa del Descubrimiento y la empresa de la Conquista eran empresas ordenadas por Dios, y el Almirante lleno de pecados y los conquistadores llenos de pecados eran los instrumentos de Dios, porque El había juzgado que eran suficientemente hombres para llevar a Dios al conocimiento de los hombres.

La Cristiandad de Europa se desmoronaba con los primeros síntomas del Renacimiento. La Cruz ya no unía a los hombres, como en los tiempos del Emperador Carlomagno, para luchar contra los enemigos de la Cruz, ni había ya un San Luis Rey de Francia para repartir la justicia entre los hombres en nombre de Aquel que murió en la Cruz.

La vieja Cristiandad que unía a Londres y a Bizancio en una sola Cristiandad, la vieja Cristiandad que hacía de Santo Tomás de Aquino un ciudadano de la villa de París, desaparecía entre las ruinas de un pasado glorioso. Los caballeros ya no cabalgaban por los caminos en busca de milagros, ni perseguían a la Bestia Labradora ni al gigante maldito por el mapa de Europa, sembrado de ermitas con ermitaños hirsutos y de castillos con doncellas amenazadas. Los caballeros no tenían ya nada que hacer en el mapa de Europa. Ya no había viudas que reclamaran su auxilio para reconquistar un derecho, porque a las viudas les resultaba más cómodo contentarse con un favor; ya no había doncellas que reclamaran su ayuda para vengar una ofensa a su honra, porque a las doncellas les resultaba más cómodo contentarse con su deshonra. Ya no había romeros que cantaran los loores de Nuestra Señora por los caminos de Santiago, porque Santiago quedaba demasiado lejos para los romeros. El mapa de Europa había perdido ese caritativo color de intimidad que era el color del mapa de la Europa cristiana. Se habían borrado los monasterios y los castillos fuertes y se habían borrado los animales fabulosos y el Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal con el grupo de Adán y Eva desnudos delante de la Serpiente. Los caballeros se habían convertido en cortesanos y los pobres se habían convertido en los esclavos de los ricos.

De la Cristiandad caduca debía surgir la defensa de la Cristiandad, y la defensa de la Cristiandad se encontraba en España.

España necesitaba asumir la Cristiandad de Europa. A lo largo de los años de la dominación árabe, España había permanecido al margen de la Europa cristiana. España necesitaba de su propio heroísmo en la propia España para la reconquista de su casa y de su sangre. Su problema era un problema doméstico que ella misma debía resolver con el sacrificio de sus héroes y con el apoyo militar de sus santos. Los árabes habían civilizado a España para Mahoma y España quería barbarizarse para Cristo. Quería hacerse digna de un destino grande en la amenazadora miseria europea, y por eso expulsó de Europa a los que se oponían a la consecución de su destino. Pero la reconquista de un pedazo de suelo, la victoria sobre una raza de guerreros minada por su propia grandeza, no era suficiente hazaña para su hambre de



grandeza y para su sed de martirio. España necesitaba de una conquista, y no sólo de una reconquista : necesitaba de la conquista de un continente. La Reconquista era una deuda de heroísmo contraída con Dios; la Conquista era un regalo que España quería hacerle a Dios. España no podía contentarse con pagar sus deudas como cualquier otro pueblo de la tierra; quería hacer regalos como ningún otro pueblo de la tierra. Quería regalar a Dios un mundo que el mismo Dios le había señalado para que se lo regalara.

Un navegante visionario, medio hombre y medio santo, domaría el mar para España y desencantaría las aguas de las sirenas blancas y de los animales feroces que acechaban el paso de los navíos, y un pueblo de conquistadores heroicos, medio hombres y medio bandidos, el pueblo entero de España, montaría sobre las aguas para llevar a las playas de América, entre el alboroto de las espadas y el escándalo amenazante de las selvas, la Cruz de la Redención y el símbolo de la grandeza de España.

La conquista de América no fué un lujoso desfile de héroes con espadas brillantes ni fué la parada militar de los uniformes con colores de calcomanía. La conquista de América fué la conquista de las espadas ennegrecidas en la sangre de la reconquista de España y los uniformes quemados por la sal mordiente de la travesía. No fué el velero limpio que se desliza sobre las aguas planchadas, sino la carabela miserable que iba pechando las olas con un motín de viento en el velamen. No fué el casco luciente ni la pica plateada, sino el casco abollado y la pica cruzada del dolor de los músculos heridos. La conquista de América fué el barullo de los corazones y las espadas, cuando las espadas y los corazones se movían en las manos de los hombres y redoblaban en los pechos de los hombres. Fué la empresa de heroísmos de los tiempos en que la vida servía para la muerte. Era la empresa de los hombres que renunciaban a la vida en la demanda de una vida nueva y de una nueva muerte. Eran los navíos que cabeceaban con el vaivén pensativo y solemne que traían de los amaneceres solos y los crepúsculos tendidos. Eran los soldados de la guerra y los misioneros de la Cruz. Eran los amigos de los indios amigos y los enemigos de los indios enemigos. Traían con ellos la civilización de un pueblo que prefería la barbarie honrada a la civilización deshonrada, la derrota con honra a la victoria con deshonra. Traían la espada para defender a la Cruz y no para matar a los hombres que ignoraban a la Cruz. Creían en la santidad de la justicia como santos y creían en la santidad de la justicia también como bandidos. Venía el santo y el guerrero, el caballero arrepentido y el caballero que todavía no estaba arrepentido, venía el juez impecable y venía el ladrón que rezaba al Buen Ladrón porque creía en la promesa del Paraíso. Venían todos los que tenían una esperanza de salvación en América. Venían a América para fundar en ella el reinado de Cristo. Traían su vida para darla por la vida de América y traían su muerte para darla también por la vida de América, y traían su vida y su muerte para darlas en la conquista de Dios.

Don Pedro de Mendoza le trajo a Dios su muerte.

Había nacido de padre hidalgo en madre hidalga. Se había criado entre el ruido de las guerras de la Reconquista y su corazón de niño se había agrandado con los relatos de los viejos guerreros que se sentaban a la mesa de su padre. Con sus dedos de niño había acariciado a hurtadillas las espadas que cercenaron las cabezas de los moros, las cabezas de los moros que yacían con los ojos abiertos al pie de los castillos de los escudos, envueltas en sus blancos turbantes. En la cocina de su casa había escuchado los romances de la guerra con que los criados enamoraban a las mozas :

«Por esa puerta de Elvira
sale muy gran cabalgada.
¡Cuánto del hidalgo moro,
cuánta de la yegua baya,
cuánta de la lanza en puño,
cuánta de la adarga blanca,
cuánta de marlota verde,
cuánta aljuba de escarlata,
cuánta pluma y gentileza,
cuánto capellar de grana,
cuánto bayo borceguí,
cuánto lazo que lo esmalta,
cuánta de la espuela de oro,
cuánta estribera de plata!
Toda es gente valerosa
y experta para batalla :
en medio de todos ellos
va el Rey Chico de Granada.»

Don Pedro de Mendoza había aprendido la lealtad a su Rey y había aprendido la orgullosa dignidad del noble delante de su Rey. Había aprendido desde niño a ser un hombre de España.

La aristocracia es una virtud de la sangre que se transmite con la sangre o que se conquista por el sacrificio de la sangre, porque la aristocracia es una virtud reservada a la raza de los guerreros. Es la virtud militar por excelencia, que hace la grandeza de los pueblos. La aristocracia es el mando ganado por derecho de mando y es la obligación de mandar que tienen los hombres que saben mandar. La aristocracia no es la delegación del poder hecha por los hombres, sino la delegación del poder hecha por Dios y entregada por El como una carga. Es el poder que impone el más duro de los deberes del mando : el ejercicio del mando con dignidad, para no desmentir el poder de Dios y para no desmentir la nobleza de la sangre elegida por El. La aristocracia es la elección de gobernantes que la guerra realiza, porque los pueblos necesitan ser gobernados por los hombres capaces de llevarlos al heroísmo.

Don Pedro de Mendoza representaba a la aristocracia de España, con su pasado de ascendientes gloriosos y con su decidida vocación de gloria. El sabía que los héroes necesitan de los héroes; sabía que la espada del abuelo necesita de la mano del nieto que la empuñe, para que el nombre de los héroes no se pudra en los sepulcros ni se oxide en los arcones la espada del abuelo. Sabía que el honor impone la obligación de servir al honor y de pelear por él para que el honor no muera. Don Pedro de Mendoza navegó hacia América para morir por su honor.

El Emperador era la última esperanza de la restauración de la Cristiandad en Europa, y Don Pedro de Mendoza puso su espada al servicio de su Emperador para fundar la Cristiandad en América.

La conquista de América debía llevarse a cabo bajo el reinado de una casa grande y para la gloria de una casa grande. América no era simplemente una extensión de tierra librada a los conquistadores de todas las naciones. Era un pedazo del mundo destinado a una dinastía capaz de conquistar al mundo, un pedazo del mundo destinado a los conquistadores de la Casa de Habsburgo.

La Casa de Habsburgo tenía un destino en Europa que era un destino de fracaso, porque era el destino del triunfo del Renacimiento, para que Europa se perdiera; pero tenía un destino en América que era un destino de triunfo, para que América se salvara por la Casa de Habsburgo.

Junto a la rebelión de la libertad renacentista de Europa nacía el acatamiento de la libertad católica de América. Junto a la decadencia de Europa nacía el florecimiento de América. La Cristiandad huía de la civilización para no perderse con la civilización; venía a la barbarie para salvar a la barbarie.

La Casa de Habsburgo, la monarquía esencial de la Casa de Habsburgo, se ahogaba en la decadencia de Europa. Carlos V habría de reconquistar un mundo para Cristo. Era el mundo de Europa o era el mundo de América, pero habría de conquistar un mundo para Cristo.

El sueño del Emperador, el restablecimiento del imperio católico en Europa, fracasaba en la dureza de los reyes enemigos y en la flojera de los corazones de los reyes amigos. Detrás del galope de su caballo, detrás del reflejo de su espada triunfante, la Cristiandad se moría en la propia tierra de los cristianos.

Y Don Pedro de Mendoza se embarcó para América, para fundar la Cristiandad en la tierra de los infieles.

Traía la espada y la cruz de su espada y traía su enfermedad horrible y su decisión de grandeza. Traía la espada y la Cruz y el pensamiento de la muerte y la voluntad heroica, que son las cuatro cosas necesarias para la vida de la Cristiandad.

La fundación de una ciudad no era simplemente la construcción de unas casas alrededor de una iglesia: era el acto de soberanía de un hombre sobre un pedazo de la tierra. Era la ceremonia de cortar el pasto con la espada y de clavar el estandarte y de hincar la rodilla delante de la Cruz; era el sentido de la soberanía que entraba por los sentidos para que el hombre no se olvidara de la dignidad pública de su soberanía. Era el trazado de las calles con el filo de la espada, porque la ciudad necesita de la espada para defender su honor y para imponer la justicia entre los hombres. Era el cuerpo del fundador arañado por la selva y era el alma del fundador destrozada por la soledad de los caminos. Era el peligro que acechaba y era la noche grandiosa de las estrellas florecidas y la noche troncada por el alarido del salvaje. Era la travesía y la llegada, la epilepsia del mar y la enemiga soledad de la tierra. Y era la vida de los fundadores ofrecida por la vida de la ciudad.

La fundación de una ciudad era el paso de la Conquista, que se afirmaba en un punto de la tierra de América para dar otro paso. No era la simple satisfacción de dejar una ciudad fundada, sino la inquieta realización de un destino jalonado por fundaciones. No era tampoco la fría fundación de un puesto militar de la Conquista: era España entera que se quedaba en la ciudad fundada. Era el pueblo de España y eran la religión y la justicia y el pecado y el heroísmo y la miseria españolas que se quedaban a vivir en América.

Junto al pastizal quemado por el sol de la Pampa, frente al río monumental que se derramaba en la orilla, se levantó la pobreza de Santa María de los Buenos Aires. Detrás estaba la llanura y en la llanura corría un ñandú despavorido, como si llevara en el pico la noticia de la fundación.

La fama del oro de América se había desplazado hacia el norte y amenazaba perderse en el secreto de las olas del océano Pacífico. A la fiebre alborotada de la primera hora de la Conquista, a la tentación de las ciudades con murallas de oro y de las fuentes de Juvencia, había sucedido la empecinada decisión de conquistar la tierra para fundar en ella las ciudades de España y para dejar en ella la juventud y la vejez, para poner en ella la esperanza de la gloria o para dormir en ella el sueño de la paz.

El oro de América fué el señuelo que se agitó delante de la ambición de España para que América fuera su máxima grandeza. España necesitaba del oro de América para reconstruir la Cristiandad de Europa, pero América necesitaba de España, y España se quedó en América para construir su Cristiandad. Los conquistadores del oro, los aventureros fugaces de la travesía, se convirtieron en los conquistadores de la tierra y en los fundadores de las ciudades de América. El sueño de Colón, el sueño de la redención de España por la conquista del Santo Sepulcro, se trocaría en una realidad que parecía un sueño: la redención de España por la conquista de un nuevo mundo; una realidad dura y heroica como la realidad que requiere toda grandeza.

Colón cumplió el destino de su gloria con el descubrimiento de



América, y con su prisión y su muerte se cumplió el destino de América. El sacrificio de Colón no fué simplemente la injusticia de un rey desagradecido ni la intriga de un grupo de cortesanos astutos: fué el sacrificio indispensable de un hombre, tramado por el mismo Dios; fué el sacrificio que se requería para que el heroísmo de España no se aplicara a la reconquista del Sepulcro de Cristo, sino a la conquista del nuevo continente de Cristo; el sacrificio de una intención santa para un fin providencial.

Las Cruzadas habían desempeñado su papel de heroísmo en la historia de la Cristiandad. Rescatada para Cristo la tierra de Europa por la sangre de sus mártires y de sus héroes, los héroes de Europa necesitaban derramar su sangre en el rescate del Sepulcro de Cristo. Parecía que la vida europea podía apagarse en las vacaciones forzosas de sus héroes, y sus héroes inventaron las Cruzadas para no dormirse en el abandono de la paz. Era la impaciencia del héroe que no quería caer en el pecado de sentirse cómodo y de sentirse digno de su comodidad. Era la impaciencia del hombre que quería manejar su espada para morir por su signo y era la impaciencia del santo que quería adelantar la Cruz para morir por su Verdad. Era la impaciencia del mundo, que quería ganar el cielo a costa del sacrificio de la sangre, que es la manera de ganar el cielo por la santidad militar. La historia de las Cruzadas es la historia de la ansiedad de un continente que no podría nunca satisfacer sus ansias, porque necesitaba constantemente de la ansiedad. Es la historia de un amor imposible, viva y duradera como un amor imposible.

Dios ofrecía al heroísmo del mundo la tentación de la conquista del Sepulcro de Cristo, para librarlo de las tentaciones del mundo: de las tentaciones de la guerra injusta y de la paz injusta, de las tentaciones de la soberbia y de las tentaciones de la humillación. Y el mundo siguió la tentación de Dios; pero un día se cansó de El y Dios ofreció a España la tentación de un nuevo mundo, que era la empresa magna del heroísmo.

Dios no quería que la conquista de América fuera un medio de conquista, sino un fin de conquista; no quería que fuera la conquista del oro para rescatar un sepulcro de las manos de los infieles, sino la conquista de un mundo para rescatar las almas de los infieles conquistados. Por eso Dios iluminó al Almirante en el mar con la luz de su triunfo para que se cumpliera Su triunfo y por eso cegó al Almirante en la tierra con la oscuridad de su desgracia para que se cumpliera Su triunfo sobre la tierra. Por eso fracasó la demanda del oro y por eso triunfó la demanda de las almas.

Don Pedro de Mendoza era el caballero cruzado que se cambió de destino. Cuatro siglos antes hubiera muerto llegado al pie de las murallas de Jerusalén. Su destino lo trajo a América sobre la amargura del mar en una barca de aventura. El había subido a su barca como los caballeros del Graal, fiado en la mano de Dios, que desata los vientos y maneja las olas y las tempestades, y como los caballeros del Graal había trazado la señal de la Cruz sobre su cuerpo y había besado la Cruz para librarse de los malos encantamientos.

Don Pedro de Mendoza traía la vocación de España que se entregaba a Dios incondicionalmente, sin la exigencia del triunfo y sin la rabiosa desesperación del fracaso, porque Don Pedro de Mendoza sabía que el triunfo y el fracaso eran dones gratuitos de Dios.

Con sus naves pesadas de hombres y de sueños se desprendió de la punta de España como un nadador que se desprendiera de una tabla. De pecho sobre el oleaje del Mar Atlántico, sus carabelas supieron de la fiera solicitud de las ondas y de la protección de los cielos estrellados, supieron de las mañanas limpias y ordenadas y de las

noches de borrasca y de los días enteros de borrasca que sacudían la lona del cielo. Supieron de las lluvias interminables y del viento que silbaba como en los naufragios de los héroes mitológicos. Supieron de las tardes apacibles en que el cielo del mar tenía un recuerdo de balido de cordero y de tañido de campanas sobre las eras de España. Supieron de las preces de los navegantes en el fragor de la tormenta y supieron de los nombres de sus mujeres y de sus promesas enloquecidas y de sus votos, que apenas el Santo Padre podría atar. Supieron de las alegrías y de las tristezas de los marineros, de sus ojos arrasados de lágrimas por el recuerdo de sus hijos y de sus ojos inyectados de sangre por el recuerdo de las mozas de los mesones. Supieron del mar poblado de ruidos y de leyendas, de los ayes de los marinos devorados por los monstruos antiguos y de las risas de las sirenas que arrastraban a los navegantes a sus palacios de cristal.

Con sus naves gloriosas, con sus gloriosas naves miserables, Don Pedro de Mendoza rondó las costas de América, desde la selva musculosa del Brasil hasta la orilla del Mar Dulce, deshilachada de juncos. La voz de la Conquista sonaba en los oídos del navegante, que yacía tirado sobre su camastro de enfermo. Era la voz oscura y ardiente de la profecía, que profetizaba la fundación y la muerte. Era la voz del coro griego y la voz de las voces que escuchaban los iluminados.

Don Pedro de Mendoza viajaba con su destino de muerte: viajaba con su destino de muerte para su ciudad fundada con la aflicción de la agonía. Sabía que sobre la ciudad recién nacida se cernía como una sombra su propia alma de caballero llagado: porque Don Pedro de Mendoza llevaba su alma en pena que no quería salírsele del cuerpo.

Su enfermedad no era la enfermedad gloriosa ganada en los campos de batalla, ni la herida de lujo que los héroes pasean como una condecoración. Era la enfermedad inmunda que los hombres esconden para no ganarse la lástima de los otros hombres; la enfermedad que sirve al mismo tiempo para la salvación y para la condenación. Era el castigo de Dios por los pecados del hombre y era la oportunidad que Dios brindaba al hombre para que se arrepintiera de sus pecados; era el sufrimiento a cuenta del sufrimiento del purgatorio o el sufrimiento que le prepararía para el sufrimiento del infierno; era la preparación de la santidad y era la oportunidad de la condenación. Era la podredumbre del cuerpo, que sirve para purgar el alma o para pudrirla con el cuerpo. Era la muestra del castigo final que sirve para levantarse o para hundirse en el castigo.

Don Pedro de Mendoza aceptó su dolor y se apoderó de él como si su dolor fuera un derecho, porque él quería hacerlo valer ante Dios en el momento de la muerte. Su enfermedad le acercaba a Aquel que se la había enviado para limpiarle con el propio barro de que estaba formado, a Aquel que nos plantó una alma en el barro de nuestro cuerpo para que nos eleváramos de nosotros mismos. Su dolor era el dolor del hombre caído que quiere levantarse: era un dolor de hombre con ansiedad de santo. En el acento de su queja asomaba la luz de una esperanza que iluminaba una promesa. Detrás de su dolor se angustiaba la cara de Cristo y detrás de la promesa sonreía la cara de Dios.

Don Pedro de Mendoza poseía el heroísmo del alma y el heroísmo del cuerpo: el heroísmo que le llevaba a exponer su cuerpo a las heridas y que le llevaba a soportar las heridas recibidas. Era el heroísmo de los conquistadores españoles: el heroísmo de Alvar Núñez y el heroísmo del más oscuro de los soldados de España. El heroísmo del hombre que sabía servir como un buen sirviente y el heroísmo del hombre que sabía mandar como un gran señor: porque los conquistadores españoles sabían servir a Dios con su dolor y sabían mandar a los hombres con su prestigio de héroes.

Don Pedro de Mendoza había traído de España la quemadura de su cuerpo para ofrecérsela a Dios por la curación de su alma, y Dios le había puesto una llaga sobre su alma porque las quemaduras del cuerpo no bastaban para su salvación: le había puesto la llaga de la conjuración de Osorio.

Con el pensamiento ocupado en los preparativos de su propia muerte, Don Pedro de Mendoza se palpó su llaga y vió que había una llaga de muerte en la limpieza de la Conquista.

La limpieza de la Conquista era para el adelantado la limpieza de la Cristiandad: era la decencia de España, amenazada por la conjuración de su lugarteniente. Y Don Pedro de Mendoza firmó con una voz de mando la condena de muerte del conjurado, para que se cumpliera la grandeza de la justicia militar.

La ejecución de Osorio fué el triunfo de la jerarquía amenazada por una rebelión. Fué el triunfo de la disciplina sobre la impaciencia de España, que quería pasar por encima de su propia disciplina. La expedición de Mendoza era una expedición militar, dirigida por una disciplina donde se asentaba su prestigio. Osorio se jugó la vida frente a las amenazas de la muerte y se encontró con la realidad de la muerte. De esta manera se salvó por primera vez la justicia delante de estas tierras de América.

Ante el I Congreso Iberoamericano de Municipios

Entre los días 12 y 19 de junio se celebrará en Madrid el I Congreso Iberoamericano de Municipios, que ha de suponer una de las reuniones que más afiancen los vínculos que unen a los países hispanoamericanos, ya que los Municipios son los elementos comunes a la organización territorial de los Estados y en este sentido la vida local se nos presenta como poderoso fundente.

Las preocupaciones y los problemas relativos al Municipio son en gran parte comunes en los diversos países y ofrecen materia para el entendimiento de los hombres por encima de las fronteras. Sin olvidar la vinculación a España de los primeros Municipios de América y el sello inconfundible de su personalidad en entidades que, siendo diversas y autónomas, reflejan características semejantes.

Por lo que respecta a la representación española, serán congresistas todos los alcaldes de las capitales españolas y de los Municipios más importantes entre los que no son capitales de provincia.

En lo que afecta a América, han sido invitados los alcaldes de las capitales de Estado y los de las grandes ciudades. También los presidentes de las asociaciones municipales de aquel continente y destacados profesores y municipalistas con quienes el Instituto de Estudios de Administración Local viene manteniendo una relación asidua.

A la hora de redactar esta noticia—cuarenta días antes de la apertura del Congreso—, han prometido su asistencia personalidades de las Municipalidades de la República Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú, Paraguay, Portugal, Puerto Rico y Venezuela.

En este Congreso el trabajo ha sido distribuído entre cuatro ponencias, que se formulan así:

1. Problemas de las grandes concentraciones urbanas desde el punto de vista de la organización administrativa y de la gestión urbanística.

2. La actividad industrial y mercantil de los Municipios.

3. Fuentes de ingresos específicos de la Hacienda municipal. Posibilidades de utilización del crédito mediante la institución de Bancos municipales.

4. Conveniencia de acentuar la relación entre los países hispanoamericanos y sus asociaciones, especialmente las de tipo cultural, para el intercambio de iniciativas, informes y publicaciones, teniendo en cuenta las afinidades históricas y la evolución homogénea de los Municipios respectivos.

Con independencia de ellas se presentarán diversas comunicaciones. Ha sido designado como sede del Congreso el Instituto de Cultura Hispánica y asume la presidencia de la Comisión organizadora el conde de Mayalde, como alcalde de Madrid.

Terminadas las deliberaciones, el día 20 saldrán los congresistas con dirección a Granada con el fin de asistir a algunos actos del Festival de Música y Danzas Españolas que se celebrará en la bella ciudad andaluza.

Con el pavor de la muerte ajena y de la propia muerte, el adelantado realizó su sueño de vida, que era dar vida a la ciudad pobre y valerosa de los primeros años de la Conquista. Con su mano temblona tuvo fuerzas para mover su espada y dibujar en el aire la ciudad que había de nacer para el martirio. En su viaje de vuelta, en su viaje del que jamás volvería, Don Pedro de Mendoza recordaría con su sonrisa triste la alegría del soldado que se alegraba porque le tocó un solar y la tristeza del soldado que se entristecía porque le tocó tan sólo medio solar en el reparto de la ciudad de la muerte.

Había fundado la ciudad para la gloria de España, y su corazón estaba tranquilo porque sabía que había fundado la semilla de España. Había fundado la ciudad para la gloria de Cristo, y su alma estaba tranquila porque sabía que una ciudad fundada por un hombre es una ciudad definitivamente fundada en la eternidad.

La primera fundación de Buenos Aires fué la conquista de un pedazo de tierra para la ciudad de Buenos Aires. El sacrificio de Don Pedro de Mendoza fué el precio que Dios pedía por este pedazo de la tierra de América. Fué el sacrificio limpio del fundador, que apenas tuvo el tiempo suficiente para realizarlo. Fué la deuda de sangre y de lágrimas que debía la vida.

Fué el heroísmo de una raza que cumplía su destino sin preguntar a Dios la razón de su sacrificio.

Fué el dolor de la agonía que ponía en los labios del adelantado las primeras palabras de la agonía: «¡Señor, Señor, qué dura es la vida!»; del mismo adelantado, que balbuceaba con sus labios resecos las primeras palabras de la muerte: «¡Señor, Señor, qué dura es la muerte!»

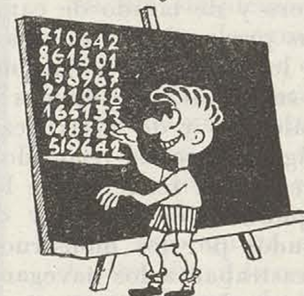
Ignacio B. ANZOATEGUI

UNA SOLUCION AL PROBLEMA ECONOMICO DE IBEROAMERICA

LA UNION IBEROAMERICANA DE PAGOS

OPERACIONES

MULTIPLICACIONES y DIVISIONES=20.722



SUMAS = 144.965

OFICINA BANCARIA IBEROAMERICANA
ESTUDIO DE LA UNION IBEROAMERICANA DE PAGOS

(Viene de la pág. 21.) americanos en la Unión Europea de Pagos, estudiando la posible compensación de los saldos de cada uno de los países hispanoamericanos con cada uno de los de la Unión Europea de Pagos.

En el mencionado estudio de la Oficina Bancaria Iberoamericana se señalan dos ventajas importantes: primera, la compensación que realizaría cada país con los de la propia Unión, y segunda, la compensación con cada país de la otra Unión. A estas dos ventajas se podría añadir la que supondría la compensación derivada de un posible sobregiro entre ambas Uniones.

La Oficina Bancaria Iberoamericana inició el trabajo a sabiendas de que podía llegarse a resultados descorazonadores; pero los resultados obtenidos no han podido ser más satisfactorios.

La investigación realizada por la Oficina Bancaria Iberoamericana se hizo considerando solamente las balanzas comerciales, únicos datos disponibles, calculándose luego si habría de alterar los resultados obtenidos la introducción de las partidas invisibles. En la investigación que comentamos se han considerado diez países iberoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela) y España, que no puede permanecer al margen de un proyecto que ha de engarzar las economías de los países de su estirpe. El grupo de naciones considerado reúne bastante más del 80 por 100 del comercio recíproco de la región.

Se ha considerado el quinquenio 1947-51, siguiéndose la técnica empleada por la U. E. P.

La suma de los excedentes y déficit bilaterales arroja una cifra que compara favorablemente con la obtenida en la Unión Europea de Pagos—2.814,4 millones de dólares frente a 20.367 millones—si consideramos que los quince países de la Unión Europea de Pagos son de régimen más multilateral.

La compensación multilateral obtenida llega al 34,5 por 100 de la suma de excedentes y déficit bilaterales, y esto sin haber funcionado la Unión Iberoamericana de Pagos.

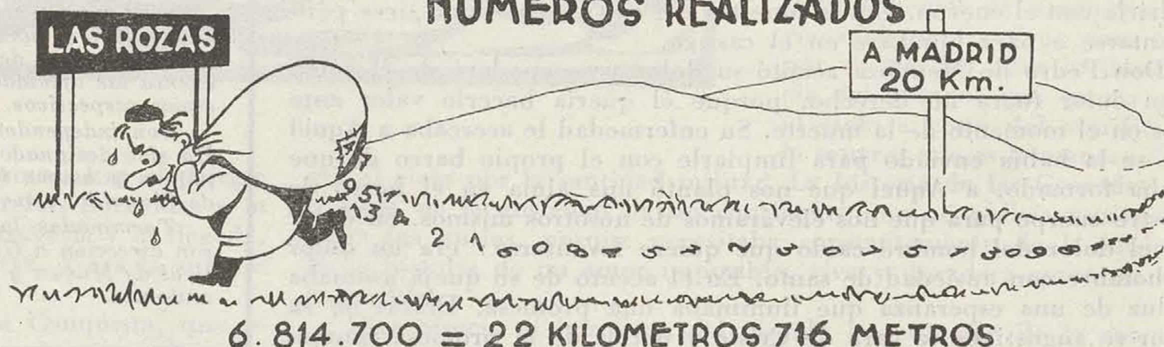
La compensación en el tiempo para el período considerado alcanza al 17,9 por 100 del total de los excedentes y déficit bilaterales, pequeño en verdad; pero hay que considerar que la falta de una Unión de Pagos no ha estimulado la corrección de los saldos sistemáticos del mismo signo.

La suma de las compensaciones multilaterales y en el tiempo en la Unión Iberoamericana de Pagos alcanza al 52,3 por 100, mientras que en la europea llega al 75 por 100; pero se puede afirmar que de haber existido la Unión de Pagos y operarse con balance de pagos se habría obtenido un porcentaje superior.

Hay otros sistemas de compensación abiertos a la posible Unión Iberoamericana de Pagos, y son los susceptibles de realizarse mediante los saldos con otras áreas monetarias. Se han considerado en el estudio la Unión Europea de Pagos y el área, no iberoamericana, del dólar. Por la convertibilidad ilimitada de las divisas, la compensación no ofrece dificultad para esta última. En cambio, la compensación con la Unión Europea de Pagos requiere la conformidad de este organismo.

OFICINA BANCARIA IBEROAMERICANA
ESTUDIO DE LA UNION IBEROAMERICANA DE PAGOS

NÚMEROS REALIZADOS



6.814.700 = 22 KILOMETROS 716 METROS

La compensación total de la Unión Iberoamericana de Pagos alcanza un 82,9 por 100, sin el empleo de cuotas, siendo sus elementos principales la compensación multilateral, la compensación con el área del dólar, la compensación en el tiempo y la compensación con la Unión Europea de Pagos.

El resultado obtenido no puede ser más satisfactorio, ya que la compensación total en la Unión Europea de Pagos, en los tres ejercicios primeros, se elevó hasta un 83 por 100.

Vemos, pues, que con este estudio, que no pretende ser definitivo, sino base para otro ulterior más detallado, se demuestra la viabilidad del establecimiento de una Unión Iberoamericana de Pagos. Pero este estudio no debe ser una mera teoría más, sino que debe convertirse en una realidad. Realidad que, como dice Alfredo Sánchez Bella en el prólogo de la obra que comentamos, «... muestre a sus propias gentes, hoy escépticas, y a todo el mundo, nuestras posibilidades de autorregirnos, de autogobernarnos, de superar las crisis, contando no con la ayuda ajena, sino con el propio esfuerzo y con las inmensas posibilidades que la Providencia otorgó a nuestras feracísimas tierras, la riqueza inagotable de sus minas y, sobre todo, a las posibilidades ilimitadas de nuestras gentes, que, precisamente para conservar y afirmar aún más su individualidad y su propia personalidad nacional, deben coordinarse en un haz apretado y solidario, en una única y multiforme clase dirigente».

José Luis DIAZ JARES

OFICINA BANCARIA IBEROAMERICANA
ESTUDIO DE LA UNION IBEROAMERICANA DE PAGOS

MAQUINAS

7 MÁQUINAS de SUMAR - 1 MAQUINA de CALCULAR - 5 MAQUINAS de ESCRIBIR



1.215.000 GOLPES de MÁQUINA

UN MILLON DE PEREGRINOS HACIA LA CAPITAL DEL BRASIL

(Viene de la pág. 19.) para las solemnidades del Congreso. Río de Janeiro, con su pequeña y estrecha superficie plana, ceñida entre el mar y montañas, no disponía de una gran extensión libre de terreno en las cercanías del centro de la población. Pero se obviaron las dificultades con el acuerdo, tomado por los organizadores y aprobado por el Municipio, de realizar determinados desmontes. En pocos meses se ha habilitado una amplísima plaza con una superficie de 30.000 metros cuadrados. Esta nueva plaza tiene como fondo la bahía de Guanabara.

SOLEMNIDADES Y OTROS DETALLES DEL CONGRESO

El programa del Congreso quedó confeccionado a principios de año, así como previsto el alcance de las solemnidades. Precisamente el día que se inauguraba la plaza del Congreso—festividad de los Reyes Magos—, con una misa de pontifical celebrada por el arzobispo de Río, cardenal Barros Camara, el ilustre purpurado daba un avance de los principales actos del programa y calculaba en cerca de dos millones y medio el número de fieles de todo el mundo que asistirán a las festividades.

Comenzarán éstas el día 17 de julio con la solemne recepción de la imagen de Nuestra Señora la Bien Aparecida, Patrona del Brasil, que se venera en las cercanías de Sao Paulo y en cuyo honor se está construyendo en dicho lugar una amplia basílica, capaz para más de 12.000 personas. El mismo día 17 se inaugurarán tres exposiciones: Mariana, Misional y de Arte Sacro. Otras dos exposiciones serán abiertas el día 18: la Catequística y la de Acción Social de la Iglesia. **En medio de una solemne procesión marítima con diferentes imágenes de la Virgen, se verificará el 19 la recepción del cardenal legado y se inaugurarán las sesiones de estudio. Hasta el día 24, en que será clausurado el Congreso, habrá actos especiales dedicados a los niños, a los hombres, a las mujeres, a los sacerdotes y religiosos; misas de diversos ritos orientales —maronita, bizantino, etc.—, además de una solemnísima procesión nocturna para los hombres, así como una magna concentración de obreros católicos en el estadio de Maracaná. Las misas de apertura y clausura del Congreso serán entonadas por un coro de más de cien mil voces.**

Los fieles de Río y de todo el Brasil han aprendido ya el himno oficial del Congreso. Letra y música fueron convocadas a concurso, al que acudieron cerca de 300 músicos y poetas. Resultó premiada la composición presentada por el benedictino Dom Marcos Barbosa y fué escogida la partitura del maestro Maximiliano Hellman. Ambos recibieron un premio de 30.000 cruceiros.

En las dos solemnes procesiones eucarísticas que abrirán y clausurarán los actos religiosos figurará una monumental custodia que recientemente acaba de ser terminada en los talleres de una importante empresa metalúrgica de Río Grande del Sur. Durante varios meses, grupos de obreros han estado trabajando activamente en su confección, para la que han sido empleados 150 kilos de oro y plata, cuatro rubíes de 28 milímetros, 48 piedras brasileñas y 400 brillantes de regular tamaño, 80 grandes y 200 pequeños, además de un aguamarina de 500 gramos.

La custodia ha sido construída mediante donativos enviados por los fieles de distintas clases sociales, que han enviado al Secretariado del Congreso, con destino a la custodia, numerosas aportaciones de oro, plata y piedras preciosas. En este pugilato de donativos no falta la nota emocionante, como la de una sirvienta cuyo sueldo no era superior a 80 cruceiros mensuales y envió no obstante, el único preciado recuerdo de familia: un crucifijo de oro.

PEREGRINOS DE TODO EL MUNDO

A cerca de un millón asciende la cifra de peregrinos que se calcula han de acudir procedentes de todo el país y de las distintas partes del orbe.

La jerarquía eclesiástica brasileña, así como de diferentes países, estará copiosamente representada. A 118 asciende el número de circunscripciones eclesiásticas en que se divide el Brasil, por lo que se espera que llegue al centenar el número de prelados brasileños que asistirán a los actos. Entre los de otros países se cuentan bastantes purpurados. Las peregrinaciones de los Estados Unidos, Francia y Portugal, por ejemplo, irán presididas, respectivamente, por cardenales de Nueva York, París y Lisboa.

La Comisión de hospedaje trabaja activamente, dividida en diez Subcomisiones: de navíos hoteles, edificios federales, edificios municipales, colegios civiles, colegios religiosos, clubs deportivos, construcciones provisionales, edificios de departamentos, hoteles y hospedaje familiar. Todos los colegios religiosos, así como más de un centenar de colegios particulares, se han puesto a disposición de los peregrinos. Lo mismo puede decirse de la inmensa mayoría de clubs deportivos. Los organizadores esperan que el problema del hospedaje quede resuelto satisfactoriamente y que los numerosos peregrinos queden perfectamente atendidos.

EL CATOLICISMO EN IBEROAMERICA

EUROPA TIENE UN SACERDOTE POR CADA 1.000 FIELES; HISPANOAMERICA, UNO POR CADA 5.300 FIELES

La próxima celebración de tan importante acontecimiento religioso vuelve a dar ocasión a MVNDO HISPÁNICO para insistir en un tema que ya desarrolló en uno de sus últimos números: el de la pujanza del catolicismo en la América española, en serio contraste con la escasez de su clero. A los datos que, reproducidos de *L'Osservatore Romano*, publicamos en el número 81 (diciembre de 1954), añadimos ahora algunos otros tomados de la importante y bien documentada revista *Razón y Fe*, que dirigen los padres de la Compañía de Jesús. El artículo está firmado por el padre Joaquín Salaverri, profesor de Teología en la Universidad Pontificia de Comillas. He aquí algunas de sus afirmaciones:

«Para tener, como Europa, un sacerdote por cada 1.000 fieles, los países iberoamericanos necesitarían 154.000 sacerdotes, y no tienen más que 29.000; menos que sola España.»

Al insistir en la necesidad de ayuda al clero de Hispanoamérica, resalta el articulista precisamente el contraste a que nos referíamos y que resulta de la comparación del escaso número de sacerdotes con el hecho de una gran población católica, e inserta la estadística de las once naciones del mundo que poseen más de 10 millones de católicos. **Entre ellas figuran nada menos que cuatro pertenecientes a Hispanoamérica, más Filipinas. He aquí los datos:**

	Número de católicos
Brasil	52.000.000
Italia	48.000.000
Francia	35.000.000
Estados Unidos	30.000.000
España	29.000.000
Alemania	27.000.000
México	25.000.000
Polonia	24.000.000
Filipinas	20.000.000
Argentina	16.000.000
Colombia	10.000.000

Como refuerzo del argumento en pro de la necesidad de aumentar el clero en Centro y Suramérica, para que no decaiga esa pujanza del catolicismo en los países que la componen, se refiere al peligro que supone la activa propaganda protestante, que en algunos de ellos está tomando serios caracteres.

Es difícil concretar datos—dice—, aunque los hay muy elocuentes. Basten los generales en que aparecen los progresos del protestantismo en la América hispana:

En 1925: pastores, 9.260; capillas, 3.772; seguidores, 790.000.

En 1950: pastores, 16.750; capillas, 19.440; seguidores, 6.500.000.

Todos estos datos llevan a una conclusión: la necesidad de seguir manteniendo el esplendor del catolicismo, nota característica de la Hispanidad. «Sumados los católicos de Iberoamérica, Filipinas, España y Portugal—hace notar el padre Salaverri—, resultan 211.000.000, o sea, el 44 por 100 de los católicos del mundo... Añádase que en los veinticinco países de la Hispanidad los católicos son mayoría absoluta, con una proporción media de un 90 por 100. Dada la significación que se concede a las mayorías, se comprende la importancia capital que puede tener para el futuro el mantenimiento del catolicismo pujante en los países hispánicos.»

«La necesidad de acudir en socorro del catolicismo en América—se insiste al final del artículo—aparece al comparar sus diócesis con las que están ya perfectamente dotadas.»

Y pone el ejemplo de dos diócesis, una de México y otra de la región alemana de Baviera. Ambas tienen algo más de un millón de católicos. Mientras en la primera hay 82 parroquias, 200 sacerdotes y 46 seminaristas, las cifras respectivas en la segunda son: 555, 1.580 y 225.

Otro triple ejemplo: las diócesis de Jacarezinho (Brasil), Compostela (España) y Brujas (Bélgica). Las tres tienen también poco más de un millón de fieles. Y he aquí la comparación:

Jacarezinho: parroquias, 50; sacerdotes, 86; seminaristas, 6.

Compostela: parroquias, 1.023; sacerdotes, 1.170; seminaristas, 300.

Brujas: parroquias, 350; sacerdotes, 1.950; seminaristas, 220.

No creemos necesario insistir más en el tema. El problema está bien claro. La solución, también. Aumento de vocaciones eclesiásticas con destino a América. Ojalá sea éste—Dios lo quiera—uno de los frutos del próximo Congreso Internacional de Río de Janeiro.

DE LUNA A LUNA

Por Edmundo MEOUCHI M.

RIQUEZA

Los números hablan

Si insistimos hasta el exceso en algunas cuestiones, es porque a usted, estimado lector, le interesan tanto como a nosotros. Más que a nosotros, en cierto sentido.

En su condición de «productor de riqueza», comprometido, como lo está, en el juego económico, usted puede y debe manejar nuestras cifras y nuestros signos estadísticos con lucidez y soltura. Debe conocer nuestros problemas, plantearlos con rigor y, si puede, resolverlos. Desde Nueva Orleáns, desde Torrelodones o Cundinamarca; donde usted quiera.

Averiguar, por lo menos, por qué, si Iberoamérica «...compra más de los Estados Unidos que toda Europa junta y más que Asia y Oceanía combinados...», según palabras del vicepresidente de los Estados Unidos, señor Richard Nixon, recibe, en cambio, para el año fiscal 1954-1955 y por todos conceptos, lo que nos revela la siguiente tabla diferencial:

Iberoamérica: $ 41.000.000.

Asia: $ 4.255.000.000.

Europa: $ 700.000.000 (segundo semestre y sólo en concepto de ayuda militar).

(Datos recogidos del diario «El Tiempo», de Bogotá, y transmitidos por la agencia Fiel.)

Pues bien; averigüe usted eso, solamente eso, y nos prestará a todos un gran servicio.

Todo se paga...

La respuesta definitiva y contundente, ¿no la sabrá acaso el señor Arthur Whitaker, experto en estas y en otras cuestiones, conocedor como pocos de la política iberoamericana de los Estados Unidos?

En su último libro, «The Western Hemisphere Idea: Its rise and decline», Whitaker demuestra, al parecer, que el Gobierno norteamericano ha abandonado su llamada «idea del hemisferio occidental», conducida por la necesidad de extender su control e influencia hacia otras regiones del mundo.

¿No pagará Iberoamérica, con tremendas restricciones y penurias, las consecuencias de ese cambio político internacional a que se refiere Whitaker?

Sí y no. ¿Quién lo sabe? Pero el caso es que nuestra América, la hispánica, nos parece a estas alturas como una novia secularmente cortejada, mimada y... explotada, y un día, por «Europas y por Asias», por angas y por mangas, cafeteramente «ninguneada»...

Cara de hereje

En vista de eso, y como «a buen hambre no hay pan duro», algunos de nuestros países se han visto forzados a comerciar con los rojos...

Para dar salida a sus productos, Cuba ha enviado 200.000 toneladas de azúcar a Rusia; Colombia, a cambio de maquinaria ligera, ha remitido café y tabaco por un valor de 10 millones de dólares para Alemania oriental; la Argentina ha suscrito con Checoslovaquia un tratado comercial que le permite enviar maíz, ganado y carne por un valor de 32 millones de dólares, a cambio de productos manufacturados; el Brasil ha elevado su comercio con Checoslovaquia de ocho a 30 millones de dólares, etc. A usted, estimado lector, tales datos le harán cavilar luengamente; pero *«Wáshington*—nos asegura *Time*—*no se alarma»* con facilidad, puesto que los productos que se intercambian no son «estratégicos» y resultan insignificantes, además, frente a los seis billones de dólares que anualmente se movilizan para mantener el mercado de los Estados Unidos con Iberoamérica.

(*Time*, 7 marzo de 1955, pág. 28.)

En tal caso, *si Wáshington no está alarmado*, déjese de conjeturas, amable lector, y duerma tranquilo. Si los que deben gritar «¡Que viene el lobo!» no lo hacen, ¿por qué ha de hacerlo usted?...

Mercantes de Iberoamérica

Nos ocupamos aquí en otra ocasión de un plan para incrementar el comercio entre las naciones hispánicas. Sostuvimos entonces que dicho plan era tan urgente como factible.

Pero ahora veamos qué opinan en México sobre el tema relativo a transportes marítimos, sin los cuales toda posibilidad de intercambio comercial iberoamericano resulta una quimera.

Si exceptuamos la admirable y fantástica labor desarrollada por la flota grancolombiana en todos los mares del mundo, debemos reconocer que nuestras naciones se hallan sometidas prácticamente a la dictadura económica de los grandes monopolios marítimos. Dichos monopolios internacionales determinan unilateralmente, de un modo directo o indirecto, tanto el volumen como el costo de nuestros productos y fletes. Pues bien: contra eso sólo hay una solución: fundar empresas marítimas con capital iberoamericano, dirigidas por iberoamericanos.

Así lo han entendido los colombianos, los ecuatorianos y los venezolanos, y por eso fundaron en buena hora, el año de 1947, su flota mercante. Así lo han entendido también los mexicanos y por eso estudian seriamente la creación de una verdadera marina mercante nacional. Para tales efectos se constituyó una Comisión, que recorrió las Repúblicas de Centroamérica, el Caribe, así como Colombia, Venezuela, Perú, Trinidad y Guayanas, con objeto de estudiar la ampliación del comercio exterior con dichos países, que hoy sólo comprende 300 toneladas mensuales. Dicha Comisión calcula que los costos de mantenimiento de transportes navales requieren un mínimo de 1.000 toneladas mensuales para que una inversión como la que se estudia resulte ventajosa y factible.

MVNDO HISPÁNICO

ANA MARISCAL EN "DELITO EN LA ISLA DE LAS CABRAS"

(*Viene de la pág. 50.*) la actriz—. Su presencia taciturna, imponente, domina toda la casa como una inmensa sombra. El viento, al batir las persianas, parece que murmura, como una letanía medrosa: «¡Agata! ¡Agata! ¡Agata!» Luego, con la llegada del inopinado huésped, tiembla la carne de la sombra: el fantasma recobra su peso y su afán, vuelve a la vida y le renace la facultad de querer. El amor arrolla a Agata y la hace arrolladora. Por el amor lucha contra todo, hasta contra su propia hija, que la pasión transforma en una extraña e incluso en una antagonista de la madre. Por último, Agata se mira la conciencia, como Macbeth las manos ensangrentadas, y se horroriza. Agata ha perdido sus apasionados arrebatos, está abatida, derrotada, sin voluntad de vivir. La pena la hace dulce, la devuelve a su condición de madre, y salva a su hija de la ignominiosa sumisión al hombre, para sentirse finalmente sola, instalada, para la eternidad, en la condena de su culpa.

Este es el análisis que ha hecho Ana Mariscal de su personaje. No es extraño, pues, luego de tanta sutileza de apreciación, que haya logrado con Agata uno de sus más grandes triunfos escénicos.

LA VIDA EN EL ARTE

¿De qué medios se vale Ana Mariscal para revelarnos las tres etapas fundamentales del personaje? ¿Cómo consigue comunicarnos sus estados de ánimo, tan distintos entre sí, tan ricos de matices espirituales? Se podría afirmar que lo consigue por la voz, por los gestos, por las actitudes; pero esto sería decirlo todo sin haber dicho nada. La afirmación más sucinta y más rigurosa es ésta: lo consigue *viviendo* todas las alternativas del conflicto, viviéndolas con plena sinceridad de situación y de emoción.

Ana Mariscal—y ahora volvemos a lo de actriz y mujer—, en *Delito en la isla de las Cabras*, no es Ana Mariscal, sino Agata, Agata en cuerpo y alma. Ana Mariscal, en la obra, no se siente una actriz, sino una mujer; pero no la mujer que es ella misma fuera del escenario, sino *únicamente esa mujer llamada Agata*. Ana Mariscal, al trasponer el umbral del foro, se despoja de una realidad—la realidad suya, como Ana Mariscal— y se sumerge en otra realidad, en la realidad de esa mujer que se llama Agata, que tiene una hija y una cuñada y un amor de perdición allá en su aislamiento del mundo.

Así, el arte de Ana Mariscal tiene vida, porque Ana Mariscal da su vida al arte para que la tenga.

LA PRESENCIA DEL ALMA EN LA VOZ, EL GESTO, EL ADEMAN Y LA ACTITUD

Hay un instante en la obra en que Ana Mariscal expresa su autoridad en la casa tan sólo con extender un brazo. Y otro instante en que, por el contrario, expresa su entrega bajando los brazos suavemente. En ninguno de los dos momentos media una palabra. Sin embargo, la idea se expresa cabalmente en los dos casos. Le pido a Ana Mariscal que me explique el fenómeno.

—Los gestos—me dice—son como frases...

—Un lenguaje simbólico, ¿no?

—A veces, más que simbólico. Porque, en ocasiones, el gesto, más que una alusión, es una verdadera manifestación. Con frecuencia en el gesto está presente, visible, la cosa misma que quiere significar.

—Quiere usted decir que el gesto es un hecho paralelo al proceso de la conciencia, ¿verdad?

—Algo así... No hay duda de que cuando la conciencia está ensombrecida, el gesto, normalmente, no es alegre.

—Entonces el gesto es la aparición del sentimiento desnudo en la fisonomía.

—Piense usted en la cara de una persona sorprendida, aterrada o llena de pena. Ahí tiene usted la contestación.

—¿Y la voz?

—La voz es casi el alma misma...

—¿Tienen mucha importancia los ademanes y la actitud?

—Muchísima; pero, desde luego, no tanta como la voz. La actitud y los ademanes son, como si dijéramos, elementos de composición; desempeñan casi una misión coral, de acompañamiento. La voz es la protagonista en ese movimiento de gestos, ademanes y actitudes. La voz es el alma.

Al fin me despido de Ana Mariscal, la insigne actriz española para quien representar un personaje no es sólo prestarle la figura y la palabra, sino renunciar a su psicología, para apropiarse la del ente de la ficción, sintiendo, estremecida, todas sus alegrías, todas sus tristezas, todas sus ansiedades, en una existencia efímera, de apenas tres horas de duración.

HORACIO VELEZ SOL

España construye automóviles en serie

(*Viene de la pág. 39.*) para construir, montar y probar los diversos grupos mecánicos de un coche a un ritmo de producción de 40 series diarias, que pudieran ser dobladas con otro turno de trabajo. Esta producción en serie, por primera vez en España aplicada a la fabricación de automóviles, y las diferencias extremadamente pequeñas que toleran las piezas, obligó a equipar el taller con máquinas muy precisas y con numerosos útiles y medios rápidos para comprobación de dimensiones; pero claro que el coste inicial de estos elementos se compensa con la economía y rendimiento que la fabricación en serie proporciona.

Este enorme taller mecánico puede considerarse dividido esencialmente en otros tres: el de medios de fabricación propiamente dichos, el que contiene los de montaje y prueba y otro auxiliar para reparación de máquinas.

El conjunto es realmente indescriptible, pero trataremos de dar unas pinceladas: más de 500 máquinas-herramientas se distribuyen por «líneas» para la mecanización de las diversas piezas del coche. Esas «líneas» de fabricación son 31, agrupadas en cuatro secciones: motor, cambio y dirección, suspensión anterior, transmisión y puente posterior y elementos diversos, todo ordenado del modo más económico para el trabajo, partiendo del almacén en estado bruto hasta dirigirse a las secciones de montaje. Añadamos el departamento de tratamientos térmicos, con 12 hornos e instalación de «perdigoneo», única en España, para aumento de la resistencia a la fatiga de palieres y piezas de gran responsabilidad, y el de procesos galvánicos, con pulidos, desen-

grase, cincado, cobreado, niquelado y cromado, que se vale de un transportador aéreo continuo para recoger y devolverle las piezas, que pasan hacia la salida por un túnel de secado.

Las máquinas-herramientas de fabricación son selectísimas: mandrinadoras, superbruñidoras de mando electrónico, taladradoras (una de las cuales ejecuta simultáneamente 68 taladros en el bloque), brochadoras, equipos modernísimos y muy rápidos para dentados, equipos de rectificadoras, también con mando y aparato de medida electrónicos; tornos automáticos, roscadoras, afeitadoras de engranajes, equilibradoras, etc. Y no olvidemos los encolados de zapatas de frenos, hornos electrónicos de alta frecuencia para temple superficial de piezas, soldadoras electrónicas y tantísimos aparatos más, los calibres, los 200 micromedidores, que dan al taller una categoría excepcional y difícilmente igualada en Europa. Pero pasemos a otra sección.

En la de montaje y prueba, el montaje de motores se realiza sobre cadena de velocidad regulable, y las pruebas se efectúan en la sala dotada de ocho bancos, en dos fases. En la de entretenimiento general, que destaca por sus modernísimas máquinas, debe citarse su completo gabinete de metrología, uno de cuyos aparatos aprecia el grado de rugosidad de superficies mecanizadas.

Pasamos ahora al taller de carrocerías, con sus secciones de prensa, chapistería, pintura, guarnecido y montaje final. Cuatro puentes grúa de 25 toneladas circulan por las altas crujías de la amplia nave de prensas, 82 en total, una de ellas de 1.500 toneladas y de triple efecto. En la sección de chapistería, a lo largo de una cadena de cien metros, queda formada la caja del coche. Descubrimos todo un ejército de soldadoras eléctricas, en su mayoría por puntos con mandos electrónicos, colgantes y desplazables por carriles aéreos. En el departamento de pintura, con dos cadenas, pasa la caja del coche por cabinas, hornos e instalaciones: es desoxidada, recibe la imprimación sintética, la aplicación del producto antisonoro, aparejo celulósico y secados; luego, tres manos de pintura a la nitrocelulosa, secados y pulidos. Ruedas, marcos de ventanas, etcétera, son pintados en otra línea independiente. Desde el almacén, las mezclas se envían a las cabinas por medio de bombas y tuberías de aluminio. Y en la sección de guarnecido existe una cadena de 130 metros, capaz para 21 carrocerías, donde se les dan los últimos toques.

Se llega así a la línea de montaje final: en una cadena elevada se acoplan los grupos mecánicos y las ruedas, y en otra, a nivel del piso, se termina, para efectuar después pruebas sobre rodillos, reglaje de dirección y faros, y en una estación de lavado automático, otra prueba de estanqueidad.

Todo ello y cuanto apareja nos admira. Así, la central de distribución de energía eléctrica, que se recibe a 25.000 voltios y pasa a siete estaciones transformadoras, para ser utilizada normalmente en los talleres a 380 voltios; la red de alumbrado, que utiliza corriente a 220 voltios; los cuatro grupos electrógenos de reserva; la distribución de corriente a los talleres mediante modernos «blindosbarra», que permiten nuevas tomas o modificar las existentes; la central términa, la red contra incendios, la productora de gas, los grupos para obtención de aire comprimido...

Total, que la factoría puede producir 10.000 coches en jornada sencilla de ocho horas de trabajo y duplicar esa cifra anual al establecer doble turno, con una economía de 20—ó 40—millones de dólares al año, al precio normal de los coches de la categoría del «SEAT». Total, en fin, que el sueño se realizó, porque «querer es poder», y más andando por en medio el «saber», el estudio y esa ilusión sostenida de que España contara con una magnífica factoría de automóviles.

PLINTO, ALMA Y CORONA DE LA COMUNIDAD LUSO-BRASILEÑA

(Viene de la pág. 16.) Franco comió perdiz «a la moda de Alcántara», receta procedente del convento de Alcántara, saqueado en 1807 por los soldados de Junot y cuyos preciosos manuscritos sirvieron para la preparación de cartuchos. Un comisario de guerra encontró, sin embargo, entre varias recetas de los monjes, esta codiciada de las perdices. (Recetas donde se evidencia que el *foie-gras* y las trufas, conocidas en Languedoc y en Gascuña, también eran familiares en Extremadura, donde aun hoy se encuentran trufas nada despreciables, como confiesa Escoffier en su *Guide culinaire*.)

Algún periodista brasileño de extrema izquierda, que vino a Lisboa pisándole los talones al Presidente —a *espreitar*, le ordenaron—, no daba crédito a lo que veía: entusiasmo a chorros, cariño fraterno, libertad. Se fué sin saber cómo ha de convencer a sus jefes de que *esto*, todo esto, tiene que ser contado *así*, sin escamoteo posible. (No se olvide que Café Filho fué antes un gran periodista.) Atónito parecía el colega cuando oyó exclamar a una niña, impaciente porque los dos Presidentes no llegaban: «¡Mamá, ya se ve al portugués que vino del Brasil!»

Sí, la ciudad sabía a retorno. Aprendanlo bien todos. Habrá que repetirlo, mientras se tenga vida: *¡Equipos, equipos y en equipo!* En antítesis al éxtasis en el andén, sin saber cuál es el navío que de nuevo le llevará a su lar.

Familia. Más fuerte que el *sisal*. Nadie sería capaz de quebrarla.

L. MENDEZ DOMINGUEZ

HACE DIEZ AÑOS SE INICIO EL BLOQUEO DE ESPAÑA

(Viene de la pág. 12.) *mos asegurar nuestras comunicaciones.*

Este fué el primer hecho consumado. Los otros fueron Polonia y Rumania. En Yalta se había acordado que en estos países se celebrarían elecciones libres; tan libres, que habían de estar por encima de toda sospecha, como la mujer de César. Los rusos consintieron en Yalta. En Potsdam dijeron que no podían admitir en modo alguno que las elecciones en los países «liberados» fuesen supervisadas. Resultado: en Polonia y en Rumania, Moscú había impuesto, literalmente, los Gobiernos que más le convenían, situando en los puestos claves (Interior, Defensa y Asuntos Exteriores) a hombres de toda su confianza.

Lo que pasó en Rumania no tiene precedentes en la historia moderna de Europa. Fué el propio Vichinsky quien se presentó insolentemente en el palacio del rey Miguel para ponerle ante un ultimátum: elegía el Gobierno que «sugería» Moscú o se marchaba. Siguiendo un hábito que más adelante cultivó mucho en las Naciones Unidas, Vichinsky se fué dando un fenomenal portazo, que hizo saltar la cal de la pared junto a las jambas de la puerta.

LAS REPARACIONES ALEMANAS

En Yalta, Maisky las había cifrado, para la Unión Soviética, en 10.000 millones de dólares. Mil millones menos que lo que Rusia había recibido de los Estados Unidos, durante la guerra, en concepto de préstamo y arriendo. Esta cifra fué académicamente discutida también en Yalta, pues los occidentales temían que Alemania no pudiese pagarlas, que su economía, ya bamboleante, se derrumbase definitivamente, y que ellos tuviesen que dar de comer al pueblo alemán.

Decimos que esa cifra fué discutida académicamente porque lo que los rusos se llevaron de Alemania nadie puede calcularlo. Pudieron ser 10.000 o pudieron ser 20.000 millones de dólares. Durante meses y meses estuvieron pasando por Francfort del Oder y Custrin, noche y día, centenares y centenares de trenes cargados con valiosos equipos industriales, materias primas y alimentos, con destino a Rusia, en calidad de «botín de guerra». Nunca nación alguna, de Atila a nuestros días, fué desvalijada de una manera tan sistemática y alevosa. Alemania no había conocido tan desenfrenada rapiña desde la guerra de los Treinta Años, cuando un viajero contaba que en algunas ciudades alemanas había visto practicar el canibalismo.

ADIOS A LA CARTA DEL ATLANTICO

El artículo 1.º de la famosa Carta del Atlántico decía:

Sus países (Inglaterra y los Estados Unidos) *no buscan engrandecimiento territorial o de otro género.*

Los rusos no habían participado en la redacción de la Carta del Atlántico. Pero los ingleses y americanos sí. Sin embargo, accedieron a que la Unión Soviética incorporase a su territorio nacional la región de Prusia oriental. En principio, claro está... Hoy, la vieja Koenigsberg, una de las más ilustres ciudades de Alemania y de Europa, se ha convertido en Kaliningrado.

Con todo, las pretensiones rusas iban más lejos. En Potsdam, Stalin planteó la cuestión del reparto de las colonias italianas y pidió, impávido, que una de ellas fuese adjudicada a la Unión Soviética. Los occidentales quedaron un tanto atónitos y accedieron a estudiar el asunto más adelante.

FRANCIA, POTENCIA DE SEGUNDO ORDEN

En Potsdam, Stalin insistió en un punto de vista que había expresado ya en la Conferencia de Crimea: el de que Francia no debía ser incluída entre los «grandes». Stalin acusaba a Francia de no haberse batido contra los alemanes, permitiendo a éstos que se volcasen contra la U. R. S. S. En principio, accedió, a regañadientes, a que Francia participase en la firma de los tratados de paz con las naciones con las que hubiese firmado un armisticio.

Es preciso reconocer que Stalin, hombre realista, se conducía como tal al reconocer el hecho de que Francia había dejado de ser una potencia mundial de primer orden, digna de sentarse entre los «grandes». La equivocación de los Estados Unidos consistió, en efecto, en atribuir a Francia un rango que no tenía, que había perdido. Al apoyar en ella su política europea, Wáshington eligió un país inconsistente y profundamente turbado, en su conciencia, por el *renversement des alliances*.

También fué en Potsdam, como se recordará, donde se planeó el porvenir de Alemania. En realidad, planearon entonces el porvenir de Europa, porque ésta, sin Alemania, no puede subsistir como tal. A lo largo de la Historia, el pueblo alemán ha sido, tradicionalmente, en «Mitteleuropa», el muro de contención del paneslavismo y de la penetración asiática, del «Drang nach Westen». Desaparecida esta barrera, Rusia pudo penetrar profundamente en

DE LUNA A LUNA

Dios sabe en qué acabarán tantos cálculos y proyectos. Nosotros pensamos, eso sí, que algo saldrá de una Comisión que preside un señor apellidado González Garza. Porque en México se sabe que los regiomontanos, como los catalanes en España, realizan casi siempre lo que proyectan, y no proyectan en el aire jamás... Y usted que lo vea.

HISTORIA

Los «desalmados» españoles...

Creíamos haber leído todo cuanto a la «leyenda negra» sobre España se refería. Creíamos que se había dicho todo respecto a *la crueldad, el ansia de oro, la mala fe y el odio* que presidieron a la conquista de América. Creíamos que se había «demostrado» (?) ya, con literaturas al uso, que los conquistadores españoles habían sido muy malos, muy ambiciosos y muy asesinos; que los franceses y los ingleses, en cambio, habían sido muy gentiles, muy espirituales y muy delicados. Lo creíamos, de veras. Pero no; quedan voces todavía dispuestas a lanzar por los aires ayes de dolor y falsedades, gimoteantes apologías del indígena e improperios contra el conquistador y el misionero.

La Croix, en dos artículos fechados desde París el 29 y el 30 del mes de abril del año en curso, enjuicia la labor realizada por España en tierras de Centroamérica. Y con ese motivo nos dice cosas desgarradoras y sentimentales, aprendidas, al parecer, bajo el espléndido arco iris de un «fresco» de Diego Rivera y con un libro de Haya de la Torre entre las manos.

Prepare su pañuelo de batista, estimado lector, y dispóngase a llorar muy seriamente, porque *La Croix* va a contarles algunas historias:

Los primeros sesenta años de dominación española (en Guatemala) fueron terribles. La población disminuía en dos tercios, y tan rápidamente, que los gobernadores tuvieron que tomar las medidas necesarias para evitar el suicidio colectivo de la raza. La resistencia de esta última se refugió en lo más profundo del alma, y es sorprendente encontrar en pleno siglo XX a esos guatemaltecos, extrañamente silenciosos, de aire dulce y misterioso, como si llevasen dentro una profunda pena...

¿Desea usted saber algo sobre la vida y los «excesos» de don Pedro de Alvarado, el rubio poderoso e implacable? ¿Sí? Pues tome nota:

Nació en Badajoz el año de 1483. No dejó de utilizar los métodos brutales y crueles de los conquistadores españoles... Su carácter violento y cruel, su sed de riquezas, hicieron de él el látigo del país que conquistó por cuenta de la corona de España y su nombre sigue siendo una maldición entre las poblaciones indígenas...

«Narraciones para niños», dirá usted, desconcertado. *La Croix*, sin embargo, las considera publicables. Lo que hace pensar que ese periódico subestima el talento y el buen gusto de sus lectores.

DE LUNA A LUNA

Corresponsales de España

Usted puede afirmar, si le parece, que el formato, la confección y los servicios informativos de algunos grandes diarios españoles adolecen de muchos defectos; que algunos, de gran tirada y buena fama, son diarios anticuados, concebidos hace años para informar y orientar a un público poltrón, sin prisas especiales, y, en general, sumamente ingenuo. Usted dirá que no son diarios de veras, sino revistas cotidianas. Pondrá ejemplos y señalará diferencias. Hará usted la apología del periodismo cubano y del mexicano. De acuerdo.

Lo que no puede usted hacer, sin riesgo de incurrir en exageraciones por lo menos, es menospreciar la espléndida labor periodística de los corresponsales de España. Augusto Assía, de «Ya» y «La Vanguardia»; José María Massip, Carlos Sentís, Jacinto Miquelarena, de «A B C»; Jesús Pardo y Luis G. de Linares, de «Madrid»; Eduardo Haro Tecglen, de «Informaciones», y otros más cuyos nombres no recordamos ahora, son verdaderos maestros en su especialidad.

Alguno de ellos, como Augusto Assía, por ejemplo, no sólo es un periodista consumado, un hombre de recia cultura y gran sentido de la oportunidad, sino un hispanista con malicia y con garra. De un modo u otro, MVNDO HISPANICO así lo ha reconocido.

Cervantes en los Estados Unidos

El corresponsal Assía nos ha enviado recientemente una crónica comentando la aparición de un libro titulado *El fondo español de la literatura norteamericana*, debido a la pluma del profesor de la Universidad de Yale señor Stanley T. Williams.

Según palabras textuales de su autor, dicho libro demuestra simple y llanamente que la cultura española *ha ejercido sobre la literatura norteamericana influencia superior a la de todos los demás países europeos, sin excluir apenas a Inglaterra...*

El profesor Williams cree también que los efectos de Cervantes sobre la literatura norteamericana aventajan a los de Shakespeare. *Durante el siglo XVIII* —afirma—*su triunfo fué absoluto. Todo el mundo, lectores y escritores, le conocía y leía, desde Thomas Jefferson y John Adams hasta el fino ensayista Joseph Dennie. Este y sus condiscípulos se pasaban las noches del primer año de Universidad leyendo y celebrando el «Quijote».*

En 1768, John Whiterspoon, rector de Princeton, clasificaba a Cervantes como superior a Homero en agudeza e ironía. Veinte años más tarde, William Bentley declaraba que «nunca nadie excedió a Cervantes, el celebrado autor de "Don Quijote"...»

El entusiasmo levantado por ese genio hispano en Norteamérica sobrevivió a la declaración de independencia y se prolongó

MVNDO HISPANICO

Europa y decidir sobre el futuro de nueve naciones europeas, yacentes hoy tras el telón de acero.

Los occidentales pronto tuvieron ocasión de advertir su error gravísimo. A los Estados Unidos semejante error les ha costado más de 3.000 millones de dólares en la ayuda económica a Alemania.

Con todo, hemos de repetir que Potsdam no fué el comienzo, sino el final, de una política dirigida hábilmente por Stalin, secundada ciegamente por Roosevelt y acatada impotentemente por Churchill. Potsdam fué también el punto de partida de la ruptura aliada y de los diez años de guerra fría que llevamos viviendo. En el palacio de Cecilienhof se vió claramente que Rusia, si bien había compartido con las potencias capitalistas la carga de la guerra, no estaba dispuesta a compartir con ellas la administración de la paz, entendida en Moscú, al modo asiático, como la hora del botín, y en el Occidente, como nueva ordenación política y económica de un mundo que había envejecido rápidamente.

LA GRAN TRAPISONDA

Potsdam también fué algo más, sobre todo para España. En el comunicado oficial de la Conferencia (2 de agosto de 1945) se decía expresamente, en la parte que se refería al ingreso de las naciones no miembros en la O. N. U.: *En lo que atañe a la admisión de los otros Estados en el organismo de las Naciones Unidas, los tres Gobiernos sostendrán las candidaturas de todos los países que permanecieron neutrales durante la guerra y que cumplan las condiciones previstas por el artículo 4.º de la Carta de San Francisco. No obstante, los tres Gobiernos se creen en el deber de indicar claramente que no apoyarán la candidatura del presente Gobierno español, que, establecido con la ayuda de las potencias del Eje, no posee, dado sus orígenes, su naturaleza y su estrecha asociación con los países agresores, las calificaciones necesarias para formar parte de la Organización de las Naciones Unidas.*

¿Cómo y de dónde surgió este párrafo insólito, en el que se hace una intempestiva excepción con España? Es curioso. Hemos leído prácticamente todo cuanto se ha escrito sobre la Conferencia de Potsdam por los testigos presenciales de aquel acontecimiento diplomático. Pues nadie nos dice, que nosotros sepamos, de quién partió la idea de poner a España en cuarentena. Pero podemos imaginárnoslo: fué Stalin. Truman debió de encogerse de hombros, como tantas otras veces, y Attlee había estado en España durante la guerra civil, en calidad de huésped del Gobierno rojo. La idea debió de parecerle buena, aunque al asentir dejó en muy mal lugar a Churchill y a la política exterior británica. Porque fué Churchill quien, en 1944, pronunció aquel famoso discurso, en la Cámara de los Comunes, exaltando la neutralidad observada por España durante el conflicto y los beneficios que de ella se habían derivado para los aliados, sobre todo al producirse el desembarco en el norte de Africa, partiendo de Gibraltar.

Los propósitos de Stalin y de Attlee coincidían: el primero deseaba aprovechar la oportunidad perdida durante la guerra civil, cuando España estuvo a punto de convertirse en una República popular como lo son ahora Polonia y Checoslovaquia. El segundo deseaba complacer a sus amigos socialistas españoles, que por aquel tiempo hacían diariamente escala en el Foreign Office, y de paso continuar una política inglesa tradicional desde los tiempos de Isabel de Inglaterra: la de mantener a España, debilitada, en la órbita de la influencia británica.

En el citado párrafo de la declaración de Potsdam observará el lector que no se alude a España como nación, sino al «presente Gobierno español», incurriendo en el error—otro más—de divorciar al pueblo español, a la nación, de su Gobierno.

La respuesta, rotunda, la dió el propio pueblo español al organizar espontáneamente la más gigantesca manifestación popular que se recuerda en el país. Seiscientas mil personas avanzaron, codo con codo, hasta el Palacio de Oriente, en Madrid, plebiscitando, de una manera clamorosa y entusiasta, la identificación del pueblo español con el Gobierno de Francisco Franco.

Aquellos «grandes» desconocieron a España hasta el fin. No previeron una reacción popular, contraria a sus designios, que hubiese podido detectar en la calle cualquier persona que entonces viviese en Madrid. La manifestación de la plaza de Oriente fué como una movilización general de la conciencia española contra Potsdam y contra todo lo que siguió después. Un espíritu de barricada unió a todos los españoles, e impávidos aguantaron aquel cerco de infamias y de hambre que les pusieron, dispuestos a romperlos, pero no a doblarlos.

Con diez años de perspectiva histórica por delante, no podemos por menos de sonreír, ya sin amargura, al recordar aquella calificación de país «peligroso para la paz del mundo» que colgó a España como un sambenito el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Según un pintoresco delegado polaco, Lange, España estaba fabricando bombas atómicas en Ocaña. Los «cómplices» de Rusia en aquella barrabasada adoptaron una fingida actitud de credulidad, porque sabían muy bien que ni la capacidad industrial ni la económica de España estaban en condiciones de afrontar tamaña empresa, para la que ni siquiera hoy Francia, después de ser abundantemente regada con dólares y habiéndose realizado el plan Monnet de renovación industrial, se siente con fuerzas suficientes.

¿Cómo pudo prosperar aquella fantasía delirante? Hemos aludido anteriormente al «clima moral» de Potsdam. Por aquellas fechas, la política exterior de las democracias occidentales consistía en decir «Amén» a todo lo que el Kremlin sugiriese, fuese o no descabellado. Los Estados Unidos sólo pensaban en desmovilizar a sus tropas y en ausentarse cuanto antes de Europa, como habían hecho en 1919. España era una «cuestión europea, para europeos». Estaban todavía muy lejos el plan Marshall y el Pacto Atlántico y su «World Leadership». Y en cuanto a Francia e Inglaterra, su política tradicional con España había sido, desde Isabel y Richelieu, la de debilitarla y aislarla. Política que esta vez el Quai d'Orsay y Whitehall encontraban más justificada que nunca, pues el régimen de Franco no aceptaba tutelas internacionales de ninguna clase.

Resultado de aquella simbiosis de intereses complementarios fué el aislamiento diplomático y económico de España, cuando la casi totalidad de las misiones diplomáticas acreditadas en Madrid—hubo honrosas excepciones, que los españoles no han olvidado nunca—cerraron sus puertas, al tiempo que la prensa mundial, «trabajada» por el criptocomunismo en la medida a que se referían Robert Taft y Bullit, arreciaba en sus campañas para desacreditar a España ante el mundo.

El 19 de junio de 1945 quedó planteado en San Francisco el «famoso» caso español. En Potsdam, los «grandes» abrieron fuego contra España y el 12 de diciembre de 1946 vinieron las sanciones. El lector puede seguir en el gráfico que publicamos adjunto los avatares de las sucesivas votaciones que jalonaron el «caso» español desde entonces, hasta la rehabilitación total de España, el 16 de mayo de 1949. Si el lector tiene buena memoria, recordará que las fechas en que aquéllas se produjeron y los porcentajes de los votos, favorables o desfavorables, coinciden exactamente con los cambios de actitud de las potencias democráticas ante la Unión Soviética. A medida que se va formando y cerrando el bloque anticomunista, aumentan los votos favorables a España y disminuyen los votos desfavorables. El «caso» español evolucionó en el sentido en que lo hizo la política internacional, y, como queda dicho, en 1949 vino la definitiva rehabilitación.

La etapa siguiente había de ser, por la misma lógica de la situación mundial, la de la integración de España en el sistema de defensa del mundo libre. Al plantearse la política internacional en función de la estrategia, era imposible prescindir de España. Las fantasías políticas tuvieron que ceder a la presión de las realidades militares, y fué así como, lentamente, llegaron las negociaciones bilaterales con los Estados Unidos y la firma, el 26 de septiembre de 1953, en el Palacio de Santa Cruz, de los convenios hispanonorteamericanos, de potencia a potencia.

Entretanto, y mientras no se fallaba definitivamente el «caso» español, España asistió, impávida, al gran proceso de industrialización del país, a la ejecución del programa de enderezamiento social y económico de la nación, para los españoles infinitamente más importante que las ocurrencias de Lange y los aburridos editoriales del *New York Times*. Sólo en el plano industrial, pese al bloqueo, fué creada riqueza por valor de 7.000 millones de pesetas oro —o sea, 2.287 millones de dólares—, habiendo partido en 1939 y en este terreno casi del cero absoluto. Los «otros» perdieron el tiempo con sus trapisondas. España, no.

Naturalmente, el descuido en que a España se tuvo, el práctico cerco que la confinó en su honradísimo aislamiento, la falta de ayudas, que se convertía realmente en un ataque pasivo, sujetó una marcha que de otra manera hubiera sido rápidamente progresiva. **Después, aclarado su horizonte, vuelta a un contacto internacional amplio—lo que le llegó por el peso de razones que ella no había ni siquiera argüido ni menos utilizado para un papel de pedigüeña que no le va ni le fué nunca—, el ritmo de su avance es más positivo y rotundo.**

La guerra española y su cohorte de dificultades subsiguientes, el mal abono de ese terreno exterior al cual le correspondía salir y en él vivir desahogadamente, detuvieron, decimos, esa realización propia que ahora va cumpliendo con un ritmo acelerado y firme, del todo perceptible.

En estos pocos años transcurridos ha subido a grandes trancos los escalones de su normalidad económica y vital, que han de empujarla a conquistas superiores. Ese ritmo que la ha permitido de momento encontrarse a sí misma, ya la tiene en unas condiciones de prosperidad y de pronta aportación eficacísima al concierto de las naciones libres.

Conviene añadir que la resistencia que opuso España a todas las presiones implacables fué el fruto de una voluntad no acostumbrada a doblegarse, sino a todo lo contrario: la de Francisco Franco, secundado admirablemente por su ministro de Asuntos Exteriores, Martín Artajo, a quien con razón se ha llamado «canciller de la resistencia».

Han pasado diez años de todo aquello. De Potsdam no queda más que un papel con la tinta reseca y una serie de problemas para los que nadie ve solución y que cortan como navajas. Potsdam fué la consagración, a toda orquesta, de una política de venganza y de represalia y de una diplomacia secreta que subastó a Europa al que daba más voces. De ella podemos decir, para terminar, que sólo España salió ilesa, sin un rasguño y sin capitular. Fué una buena prueba, pero no peor que muchas otras que la nación ha conocido, siendo tantos los tumbos que ha dado por esos mundos de Dios. A España no le quitaron el manantial.

M. BLANCO TOBIO

RUSIA RETIENE 600 MILLONES DE DOLARES ORO QUE PERTENECEN A ESPAÑA

Desde Roma se ha difundido la siguiente noticia, publicada en la prensa española

Bajo los titulares de «El oro español robado por los rojos, en la caja fuerte del Kremlin», y «Las reservas transferidas de Madrid a Moscú ascienden a 510 toneladas», el periódico Ovest-Documenti *publica un interesante artículo firmado por Giovanni Fieschi, en el que hace detallada historia del saqueo del oro español por los rojos durante la guerra de Liberación y su envío al extranjero, principalmente a Rusia, así como de las gestiones realizadas por España para recuperar este oro, que asciende a cerca de 600 millones de dólares oro, con un peso de 510 toneladas.*

Recuerda que el 13 de septiembre de 1936 el Gobierno rojo de Madrid dispuso la entrega de todo el oro. «Las cajas fuertes de los Bancos—dice—fueron forzadas y los mismos Bancos desvalijados. Se constituyó un depósito de oro cuyo valor equivaldría hoy a 600 millones de dólares oro. Esta suma no dependía solamente del Banco de España, sino también de otros establecimientos de crédito, de varias comunidades de la Iglesia y de los particulares. La mayor parte fué enviada a Rusia, mientras que cantidades menores fueron llevadas a otros países.»

«Esta falta de reservas de oro—añade—fué lo que dificultó la reconstrucción española. El Gobierno nacional español trató por todos los medios de recuperar aquellos fondos e impuso a los países interesados la restitución del oro robado como condición "sine qua non" para la reanudación de relaciones diplomáticas.»

Recuerda seguidamente que Francia e Inglaterra restituyeron el oro recibido, pero que la U. R. S. S. adoptó una actitud muy diferente. «Ya al comienzo de la guerra civil—dice—la Unión Soviética había impuesto al Gobierno rojo la transferencia a Moscú del oro español como condición para apoyarlo. Los rusos tenían evidentemente la intención de apropiárselo y no devolverlo jamás a los legítimos propietarios. Por ello, Rusia incorporó aquellas reservas, cuyo crecimiento no deja de alabar la propaganda comunista. Para justificar aquella rapiña, el Kremlin propuso en Potsdam que se considerase a España como beligerante y enemiga. Se opusieron Inglaterra y los Estados Unidos, aunque accedieron a no admitir a España en la comunidad internacional, mientras que se preconizaba la implantación en España de un sistema modelo de democracia como el que rige en el país soviético.»

«El Gobierno español—continúa—, con tenacidad característicamente española, no abandonó la partida. Incluyó en su legislación la resolución 5.ª de la Conferencia de Bretton Woods y la declaración de las Naciones Unidas de abril de 1944 por la que se proclamaba la inadmisibilidad de que un Gobierno pueda retener en provecho suyo los bienes procedentes de expoliaciones, saqueos y rapiñas. Así, España devolvió a sus dueños una notable cantidad de oro depositada en Madrid por la Embajada de Alemania. Rusia no quiso escuchar la petición española.»

Después de hacer constar el cambio producido en el ámbito internacional respecto a España, el autor del artículo dice: «En estas condiciones, el Gobierno español ha hecho recientemente una protesta cerca de las potencias occidentales, reclamando una vez más la restitución de las reservas de oro llevadas a Moscú, que ascienden a casi 600 millones de dólares oro, con un peso de 510 toneladas. El Gobierno de Madrid cuenta, lógicamente, con el apoyo norteamericano para conseguir una restitución que tanta importancia tendría en su economía, mientras el Gobierno de Wáshington concede al de Madrid una ayuda económica creciente.»—EFE.

EN TODO TIEMPO, ALICANTE ES SENCILLAMENTE IDEAL

(Viene de la pág. 32.) vernal de Europa, y el veraneo es suave y plácido merced a sus extensas y maravillosas playas, una de las cuales—la del Postiguet—se encuentra formando parte de la ciudad, y es utilizada todo el año.

El sabio histólogo español don Santiago Ramón y Cajal, que pasó en Alicante los inviernos de su senectud, expresó públicamente su entusiasmo por esta privilegiada tierra, a la que, por su exigua humedad y por ser extraordinariamente sedante, considera, sin posible comparación con otras ciudades de la costa mediterránea, como estación de primer orden, no solamente para aquejados por el reumatismo, aparato respiratorio o nervios, sino también para los necesitados de reposo después de un intenso trabajo intelectual.

LA CAPITAL, MODERNA Y ACOGEDORA

El carácter optimista, vibrante y emprendedor de sus habitantes ha conseguido, en no muchos años, hacer de Alicante una ciudad moderna y acogedora. Son numerosos los atractivos que ofrece la ciudad. En el orden artístico o monumental, el Museo Provincial; la severa arquitectura de la colegiata de San Nicolás, con sus valiosos retablos, capillas y esculturas; las Casas Consistoriales, de estilo barroco; la iglesia de Santa María, también barroca, edificada sobre la antigua mezquita, y otras fachadas de gran valor arquitectónico.

Desde lo alto del castillo de Santa Bárbara, el panorama que se ofrece es impresionante. A sus pies, toda la ciudad, su amplio puerto, los paseos y parques a orillas del Mare Nostrum, la serena belleza de la bahía, y al frente, cual fantástica nave, la isla de Tabarca.

En los alrededores de la capital se alzan, a un lado, la casa-prisión de José Antonio, fundador de Falange Española y profeta de la España que hoy renace, y que, convertida en Colegio Menor, conserva los lugares históricos donde fué recluído, juzgado y muerto por sus ideales patrióticos. Al otro, en la aldea de su nombre, el monasterio de la Santa Faz, donde está depositado y se venera uno de los paños de la Verónica con el santísimo rostro de Jesucristo.

VARIEDAD Y BELLEZA EN LA PROVINCIA

Entre las muchísimas excursiones que pueden realizarse, cabe citar como más importantes las siguientes:

Elche.—A 23 kilómetros de la capital, con sus famosos bosques de palmeras, únicos en Europa, que le imprimen un carácter exótico de singular belleza. Su potencia industrial es importantísima.

Ciudad antiquísima; en ella fué hallada la *Dama de Elche*, famosa escultura ibérica, joya del arte español.

En el interior de la basílica de Santa María sigue representándose el *Misterio de Elche*, drama sacro-lírico único en el mundo, todo él cantado. Su origen se remonta al siglo XIII, y es el único ejemplo vivo del primitivo teatro lírico. El asunto se desarrolla en tres escenarios: el de la cúpula cegada, que simboliza el cielo; el escenario que se planta en la misma iglesia y el pueblo de Elche, que lo pasea por la calle, siendo sus propios hijos los que lo representan y cantan. La tramoya es complicadísima, y tiene una parte aérea, que se desarrolla a unos 30 metros de altura por medio de artefactos muy ingeniosos.

Rodeado de paseos de palmeras y huertos, se conservan torres y palacios de interés arqueológico y museos en que se recogen los resultados de las excavaciones realizadas.

Orihuela.—En la misma línea, a 58 kilómetros de Alicante, en la fértil huerta del Segura, se alza esta ciudad, con su catedral de estilo gótico, palacio episcopal, del siglo XVIII, y numerosos templos, algunos declarados monumentos nacionales. Posee un museo diocesano, donde se encuentra el famoso cuadro *La tentación de Santo Tomás*, debido al pincel de Velázquez, y una magnífica biblioteca, donde se conservan códices antiguos.

Alcoy. — Hacia el interior, y entre abruptos panoramas, se llega a la industriosa ciudad, que cuenta con un interesantísimo Museo Municipal y lugares turísticos; entre otros, el santuario de la Font-Rocha—con hotel restaurante—, a 964 metros sobre el nivel del mar, y La Serreta, bloque casi inaccesible, de magníficas defensas naturales y de extraordinaria importancia arqueológica por haberse puesto allí al descubierto un importante poblado ibérico.

Cueva de Canalobre.—A 24 kilómetros de Alicante, de grandiosas proporciones, emplazada en la falda del monte Cabezo de Oro, con un conjunto de bóvedas y laberinto con imponentes estalactitas y estalagmitas.

Playas.—Aparte de la del Postiguet, en la misma población de Alicante, en donde el Ayuntamiento construye actualmente un excelente balneario con piscina y restaurante, y siguiendo la costa en dirección norte, a 12 kilómetros de la capital, encontramos la más extensa playa de la provincia, de 3 kilómetros de longitud, de arenas blancas y limpias, con pendientes suaves. Profusión de chalets, hoteles y restaurantes la convierten en un lugar excelente para el veraneo. Siguiendo la costa, a 43 kilómetros, la bella localidad de Benidorm, una de las más interesantes estaciones veraniegas de España. A unos 13 kilómetros de allí se halla el impresionante Peñón de Ifach, inmenso monolito de 328 metros de altura, y a 95 kilómetros de Alicante, Jávea, bello pueblecito marinero con playa, entre los cabos de La Nao y San Antonio, paraje de una policromía seductora.

En dirección sur, también existen las playas de Santa Pola, Guardamar y Torrevieja; esta última, con su albufera de La Mata y las Salinas.

GRACIA Y GENIALIDAD DE SUS FIESTAS

El pueblo alicantino es, por naturaleza, alegre y festivo. Sus hombres, si bien orgullosos, son comprensivos y hospitalarios. Gozan en sus festejos populares, contagiando su alegría a cuantos los rodean. De natural artistas, su refinada sensibilidad tiene un marcado re-

DE LUNA A LUNA

con más fuertes resonancias a lo largo del siglo XIX hasta llegar al mismo Mark Twain, el ingenio más brillante de los Estados Unidos, quien fué el último de los grandes admiradores de la obra.

El señor Williams se ocupa después extensamente en trazar la influencia ejercida por Lope de Vega, Calderón, Garcilaso y los cronistas de Indias sobre el pensamiento y la creación literaria norteamericana.

Sin embargo—nos dice Assía—, *a mediados del siglo pasado y coincidiendo con el impulso principal de la expansión norteamericana sobre nuestros antiguos territorios, todo cambió casi de repente, y casi de repente España se convirtió en el villano de la comedia...*

¿De Génova o de Tortosa?

Parece ser que el descubridor de América, Cristóbal Colón, no es de origen ruso...

Don Enrique Bayerri — según nos informa Manuel Vigil y Vázquez desde Barcelona—ha dado cima a una ingente labor de varios años para determinar el lugar de nacimiento de Cristóbal Colón. Pues bien, de esta investigación, que impresa ocupará cerca de mil páginas en cuarto mayor, se deduce que de las treinta y dos poblaciones que pretenden ser la cuna del descubridor, sólo dos tienen probabilidades consistentes en que basar su empeño: Génova y Tortosa..., que también fué Génova.

No ha de creerse, sin embargo, que el historiador Bayerri concluye asegurando el nacimiento de Colón en la Génova del Ebro. Lo único que sostiene es, sencillamente, que no se puede demostrar de manera concluyente cuál Génova, si la italiana o la tortosina, es la cuna del descubridor. Y a ver qué pasa...

Con todo esto, nos preguntamos nosotros: ¿Cuándo sabrán los niños rusos que el «camarada» Colón no nació en Novgorod, como se dice, ni en Leningrado? Suponemos que hasta que lean el libro de Bayerri...

LITERATURA

Premio «Nóbel» y premio «Cervantes»

El verano último se reunieron en La Coruña y Santiago de Compostela escritores de veinte países hispánicos. Constituyeron las II Jornadas de Literatura Hispanoamericana. Se dialogó alrededor de los problemas que interesan a la cultura de nuestros pueblos. El tema de los premios Nóbel y de su escasa adjudicación a intelectuales que hablan la lengua castellana, fué glosado con insistencia. Surgió entonces una iniciativa feliz: la de aunar esfuerzos para la sustentación económica de grandes premios destinados a galardonar obras escritas originariamente en idioma español.

El Instituto de Cultura Hispánica —por intermedio de la Comisión de Cooperación Intelectual—recogió la sugestión y acaba de lanzar la convocatoria de los premios Cervantes de literatura hispánica.

DE LUNA A LUNA

Las bases son simples y rectas. Se trata de seleccionar obras representativas y de imponer a la consideración del mundo los valores que mejor traducen nuestra capacidad creadora. Los premios serán adjudicados anualmente, y el monto de cada uno será de 5.000 dólares.

A los Nóbel, de acusado matiz nórdico, se emparejarán los premios Cervantes, de claro y sonoro nombre hispánico. Los artistas de nuestra lengua, un tanto olvidados por los académicos suecos, tendrán ahora su propia forja y crisol. Y sus mil voces regionales, tan entrañables y expresivas, afirmarán su derecho a cooperar en la elaboración del espíritu universal de la cultura, dentro de los planes inmarcesibles de Dios.

POLITICA

Barreda Laos en España

El ilustre diplomático y polígrafo peruano don Felipe Barreda Laos—embajador de Buenos Aires y Montevideo, delegado en la Conferencia del Chaco, representante peruano en la Corte de Justicia Internacional de La Haya, autor de *¿Hispanoamérica en guerra?* y *Segunda emancipación de América hispana*, entre otros 25 volúmenes, etc.—ha vuelto a España, y en la Escuela de Estudios Hispánicos del Instituto de Cultura Hispánica ha mantenido un curso de conferencias sobre política internacional.

He aquí lo que Barreda Laos afirma respecto a los orígenes y posibilidades de un bloque iberoamericano de naciones, que es, como se sabe, la obsesión y la meta de nuestros hombres de acción y de nuestros investigadores:

En el mundo actual, las naciones, individualmente consideradas, cuentan poco. Las funciones de alta representación y de mando pertenecen a los pueblos unidos. Unidos por lo que sea: por estímulos de raza, por ideales de cultura, de origen o destino. No hay que hacerse ilusiones. A nosotros nos sobran argumentos justificativos para un bloque necesario...

Los países que forman la gran familia hispánica serán escuchados, respetados, atendidos e incluso temidos, cuando en el concierto internacional una sola voz exprese sentimientos y aspiraciones comunes, sin que ese hecho afecte a la personalidad y características originales de cada uno de los diversos pueblos.

Lo que se tarde en comprender y realizar este deseo, no puedo vaticinarlo... De todas maneras, creo que sobre las discrepancias o las vacilaciones triunfará, providencialmente, el buen sentido político, el patriotismo y la obligación común de velar por los principios de vida cristiana. Al servicio de causa tan alta y tan noble somos, separadamente, muy poco. Significaríamos en unidad sincera toda la incalculable potencia moral y física que deriva de doscientos millones de almas...

flejo en todas sus obras. De ahí que sus fiestas tengan gracia y genialidad.

Casi todo el año, en un punto u otro de la provincia, hay fiestas o conmemoraciones, romerías o alboradas, motivo de esparcimiento y diversión.

En Alicante, las «Hogueras de San Juan», en junio, en que se levantan verdaderos monumentos artísticos, que, por hermosos y bonitos que sean, se queman la noche de San Juan en medio de tracas, músicas y fuegos de artificio, ante el regocijo de la multitud, que no siente esa destrucción porque se sabe capaz de volverlos a realizar igual o mejor. En invierno, las fiestas son de tipo cultural y deportivo, destacando los Cursos de Extensión Universitaria para extranjeros, concursos hípicos, tiro de pichón, regatas, etc.

Alcoy celebra en abril las fiestas de «Moros y Cristianos», costumbre antigua de la época de la Reconquista, llena de colorido.

Las fiestas de Elche, en agosto, con la representación del *Misteri*.

La Semana Santa, con sus solemnes procesiones, algunas de las cuales, como las de Crevillente, Orihuela y Alicante, han conseguido justa fama tanto por la riqueza de los tronos, el orden y la devoción de los penitentes como por la valía de las tallas, debidas las más a famosos imagineros.

Alicante, en fin, por su variedad y clima inmejorable, y por sus valores históricos, religiosos y culturales, es uno de los pueblos más interesantes al disfrute de bellezas naturales, actividades deportivas y para reposo o el estudio.

ALICANTE
PARA EL FUTURO

(*Viene de la pág. 25.*) Hoy, y con la reforma emprendida, se pretende aunar la noble arquitectura del palacio de la Casa de la Ciudad—con todo cuanto entraña en su gloriosa vejez—dentro del plan de urbanización de las actuales exigencias ciudadanas. No se desea una gran plaza que lo empequeñezca, sino todo lo contrario: un marco proporcionado que lo realce.

Fachadas y composición general.—Con este espíritu se ha seguido el principio de levantar ante el Palacio del Ayuntamiento edificios que lo enmarquen y ennoblezcan, realzando y acusando la espléndida calidad de su magnífica fábrica barroca.

Por estas razones, en la composición de sus plantas y alzados, tránsitos y visibilidades se ha pretendido obtener un recinto recoleto y armónico, alejándolo de los altos y modernos edificios de sus proximidades, que evidentemente descompondrían la entonada sobriedad del conjunto.

Como antaño, en el recinto de esta plaza se construirán edificios nobles y representativos, como el Palacio de Justicia y Cámara de Comercio, Industria y Navegación, para hacer perdurar el ambiente que caracterizó a la plaza en sus años de esplendor.

Otras realizaciones municipales.—Como complemento del ciclo de reformas urbanas posteriores a la guerra de Liberación y como obras tendentes a resaltar y complementar las aperturas y modificaciones interiores de la ciudad, merece destacarse, aparte de las obras de aceras y alcantarillados, el hecho de que solamente en este período los pavimentos alcanzaron una superficie equivalente a 410.000 metros cuadrados. Se construyen edificios como la estación central de autobuses, de claras líneas y majestuoso vestíbulo, realzado artísticamente por espléndidas pinturas murales; el parque de Ruiz de Alda, en el recinto del castillo de San Fernando; el edificio para Instituto de Segunda Enseñanza, con su monumental y magnífica escalinata de sillería de acceso al mismo; el hipódromo municipal, grupos escolares; el aeropuerto civil; viviendas para maestros, 500 viviendas protegidas en el barrio de Benalúa; escalinata de acceso al arrabal Roig desde la playa, etcétera. La creación de una ronda en las faldas del castillo de San Fernando, que, a través de la avenida de Benito Pérez Galdós, unirá el barrio de la Florida con la parte este de la ciudad, junto con la de Santa Bárbara, que circunda el castillo de su nombre, uniendo con el mar, dan digno remate a estas realizaciones.

Proyectos futuros. Ciudad satélite de la playa de San Juan.—En 1932 es redactado este ambicioso proyecto por don Pedro Muguruza Otaño, el insigne arquitecto, siendo él mismo quien así lo calificaba de ambicioso al equipararlo con los de Palm-Beach y Long-Beach, que, como la playa de San Juan, eran terrenos áridos de baja y rara vegetación, sólo de vez en cuando cortados por alguna solitaria palmera. Aquéllos, todavía más lejos de cualquier núcleo urbano que éste, próximo a la gozosa mancha de vegetación que es nuestra huerta, extendida a sus espaldas.

El artístico proyecto del señor Muguruza, cautivado por la luminosidad de las desoladas lomas y esteparias colinas, traza amplias avenidas, manzanas y manzanas de casas de recreo, suntuosos hoteles, campos de golf, piscinas, un magnífico estadium, muelle para motoras y aeropuerto. Ya se ha empezado a trabajar para lograr esta grandiosa visión, cuyos contrastes se aprecian fácilmente en las fotografías y dibujos del autor.

Enlaces ferroviarios. — También anima a la Corporación municipal el deseo de llegar a un franco entendimiento con los organismos técnicos y rectores del puerto y enlaces ferroviarios, para atender a la supresión o máximo alejamiento de las vías férreas respecto al casco, con sus inexcusables barreras de paso a nivel, que yugulan todo crecimiento armónico. Alicante es tal vez la última ciudad mediterránea que aun conserva su fisonomía marinera, desarrollada a las mismas orillas y cara a su mar.

Expansión urbana y fuentes de riqueza.—Alicante camina con paso firme y seguro hacia un futuro de lógicas ambiciones y prosperidad, apoyada con todos sus medios en el desarrollo de sus dos manantiales casi ilimitados: su industria y su clima y bellezas naturales. La primera, emplazándola adecuadamente a poniente del casco urbano. Es claro exponente en estos momentos la factoría que Aluminio Ibérico, S. A., tiene en vías de realización en los terrenos de propiedad municipal designados por «Granja del Carmen». Dan una idea general de esta planta el dibujo del proyecto que se acompaña y de cuya envergadura bastará tan sólo citar su presupuesto de edificaciones e instalaciones, superior a los quinientos millones de pesetas, y su producción, prevista hasta cincuenta mil toneladas anuales.

El segundo manantial es el aprovechamiento de su máxima riqueza natural, su clima, su mar y su cielo, que hacen de esta ciudad una población privilegiada, única en España.

MIGUEL LOPEZ G.
Arquitecto municipal.

Alicante, hamaca de Castilla la Nueva

(*Viene de la pág. 26.*) de la puerta del hotel. Y es cómoda por su situación y por lo protegida que está del levante, un viento que se frena y se filtra en el cabo de las Huertas, para llegar, limpio y hecho brisa, hasta la paz alicantina.

Santa Pola, cegadora de luz, tiene sus balnearios, y frente a este pueblo de luz cegadora, la gracia de tres islas: Tabarca, Galera y Nao. La mayor, Tabarca, la Planesia de Plinio, tiene cobijado a un pueblo de pescadores, y en él, un curita simpático, que es el máximo pescador; un curita que lleva bajo la sotana el pantalón remangado de los hijos de la mar. Merece Tabarca toda protección para convertirse en lo que debe ser: un gozo encalmado, como una gema engarzada en el Mediterráneo. A Tabarca se hacen excursiones navales en esas embarcaciones llamadas «golondrinas», con las que los veraneantes gustan jugar a los descubridores. Y siempre encuentran un nuevo mundo: el de la paz de Dios.

Guardamar parece que es, en la desembocadura plácida del río Segura, un estuche para la mar, para esa piedra preciosa que gira y vira con luces de sol y luna. Este es un punto amado de los veraneantes, y no sólo por sus pinares espesos, sino por la pesca de angulas y langostinos. El langostino desova en el rompeolas, y a los veraneantes les resulta fácil capturarlos con las manos. Entre abril y agosto, esta pesca resulta verdaderamente milagrosa.

Torrevieja, con sus salinas y sus habaneras, es el extremo de esta hamaca de Castilla la Nueva que es la costa de Alicante. Torrevieja produce la broma de quinientas mil toneladas de sal al año. ¡Qué salero tiene este pueblo! Y por saleroso se le ha escogido como sede de un certamen nacional de habaneras. La Habana canta en Torrevieja. ¿Por qué? ¡Ay, amigo!, porque Torrevieja es como la habanera: plácida, sensual, graciosa y plena de amorosa cadencia. Aquí debemos apoyar nuestra cabeza, en este extremo del coy alicantino. Y a navegar por el ensueño, compañero, que esto es lo que vale.

IRAS Y NO VOLVERAS

Los madrileños querrían que estas tierras de Alicante fuesen su castillo de irás y no volverás. A menos de quinientos kilómetros de la capital española, esta costa prodigiosa brinda su halago y su paz a los que ansían tranquilidad en las vacaciones estivales o cura en la placidez invernal. Desde Denia hasta Torrevieja se extiende la paz de Dios, y cada cuenta de este collar lucentino—Jávea, Moraira, Calpe, Altea, Benidorm, Villajoyosa, Tabarca o Santa Pola—es una esplendorosa realidad soñada, que cada día se pule por el esfuerzo amoroso de los hombres. Porque la costa alicantina ha entrado en su renacimiento. Y si en una época en que sobraban los millones no se hizo nada, en estos tiempos, en que faltan, se está haciendo todo. Y es que si ahora faltan millones, sobra, en cambio, corazón. Y con el corazón se logran las máximas conquistas, porque son conquistas de enamorado, cuyo amor no tiene límite ni puede ajustarse a las frías y desangeladas notas de un presupuesto.

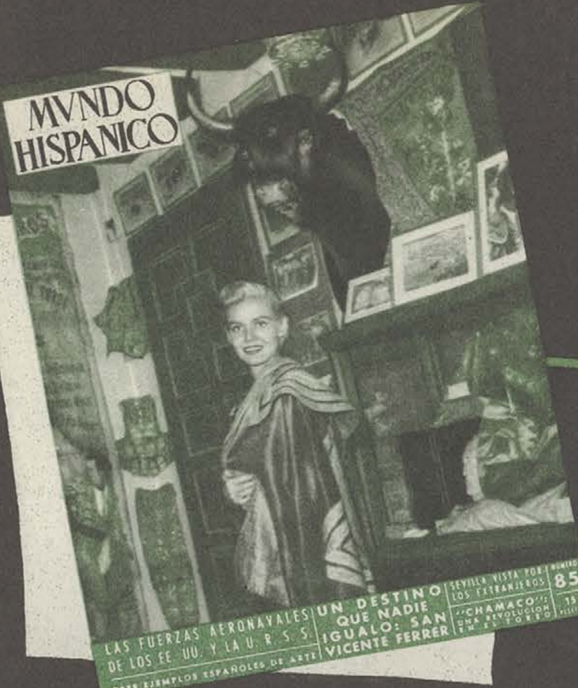
Amigos, la costa lucentina os espera. ¡Ah!, y no hagáis mucho caso a las extravagantes ideas del señor Karl Baedecker. Después de todo, también hizo su propaganda, aunque con su sello Merimée. Pero esto eran cosas de un tiempo que, como dice la habanera,

se fué para no volver,
para no volver,
para no volveeeeeeer...

Sí, señor; para no volver.

EDICIONES

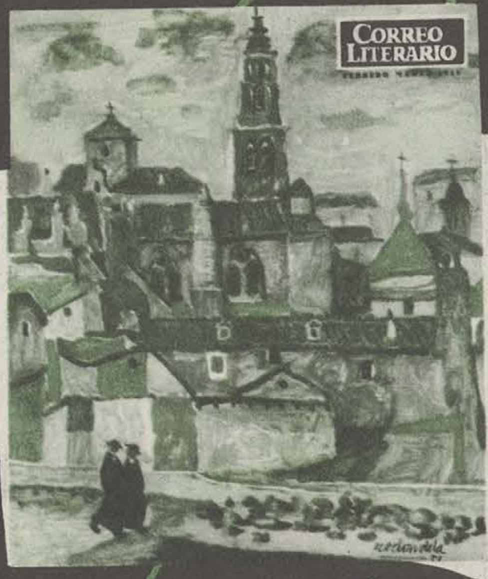
MVNDO HISPANICO



MUNDO HISPANICO

- La revista para todos.
- Los mejores reportajes gráficos.
- La mejor información de España y de Hispanoamérica.
- Páginas a todo color.
- Actualidad.
- Modas.
- Narraciones.
- Las ciudades. Las costumbres. El paisaje.
- Publicación mensual.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
España: Un año, 160 pesetas; dos años, 270 pesetas; tres años, 400 pesetas.
Otros países: Un año, U. S. $5; dos años, U. S. $8,50; tres años. U. S. $12.



CORREO LITERARIO

- Una revista literaria popular, toda ella editada en huecograbado.
- Crítica literaria, entrevistas, actividad de los escritores en el mundo.
- Narraciones completas.
- El arte y los artistas.
- Crónicas de la vida literaria.
- Teatro.
- Cine.
- Humor.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
España: Un año, 100 pesetas.
Otros países: U. S. $3.

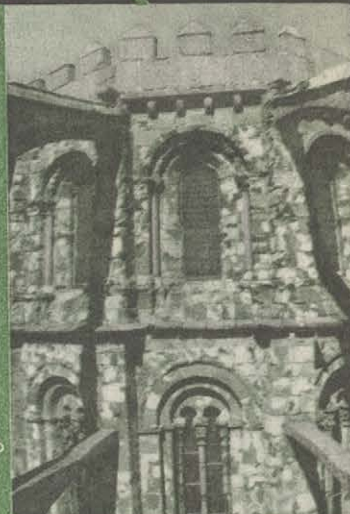
EL CASTILLO DE DIOS

Un libro sobre Avila en la nueva colección «Tierras Hispánicas»

El segundo volumen de la colección "Tierras Hispánicas", publicada por Ediciones Mvndo Hispánico, está consagrado a Avila, la mística ciudad amurallada. Un ensayo de Ernesto La Orden Miracle, titulado significativamente «El Castillo de Dios», sirve de portada a una magnífica serie de fotografías en huecograbado y en color, acompañadas por una perspectiva a la acuarela que da una visión de conjunto de la maravillosa ciudad de Santa Teresa.

PRECIO: 120 PESETAS

Descuento del 25 % a los suscriptores de MVNDO HISPÁNICO, «Cuadernos Hispanoamericanos» y «Correo Literario».



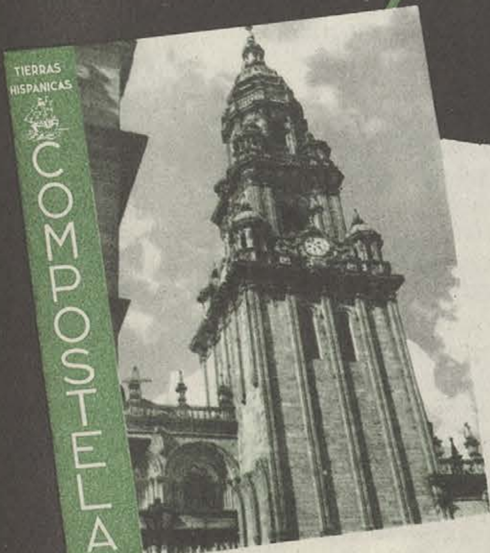
LA CIUDAD DEL APOSTOL

Un gran libro sobre Santiago de Compostela

«Tierras Hispánicas» es el título de una nueva colección de Ediciones Mvndo Hispánico, que va a presentar con esplendor gráfico inusitado, en huecograbado y en color, las bellezas de los dos mundos de la Hispanidad. El primer volumen de esta colección está consagrado a Santiago de Compostela, con un magnífico ensayo de José Filgueira Valverde, en el que se recoge la quintaesencia histórica y artística del gran santuario gallego. En la misma colección aparecerán en breve otros cuadernos consagrados a Cartagena de Indias, Salamanca, Quito, El Escorial y otras ciudades de ambos mundos hispánicos.

PRECIO: 120 PESETAS

Descuento del 25 % a los suscriptores de MVNDO HISPÁNICO, «Cuadernos Hispanoamericanos» y «Correo Literario».





CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

- La revista que pulsa la cultura de nuestro tiempo.
- La literatura.
- La poesía y el arte.
- La filosofía y la ciencia.
- Noticiario hispanoamericano y mundial.
- Crítica y glosas.
- Los mejores escritores y los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
España: Un año, 160 pesetas; dos años, 270 pesetas. Otros países: Un año, U. S. $5; dos años, U. S. $8,50; tres años, U. S. $12.

PEDIDOS AL SEÑOR ADMINISTRADOR DE
«EDICIONES MVNDO HISPANICO»
Alcalá Galiano, 4 · MADRID

DISTRIBUIDORA EXCLUSIVA:
E. I. S. A. Pizarro, 17. MADRID



PINTURA ITALIANA EN ESPAÑA

UN DIALOGO SOBRE EL ARTE ACTUAL

Dos ejemplos, en color, de pintura italiana contemporánea, para que una vez más el lejano lector pueda tomar partido en la apasionante problematización del arte moderno. En la parte superior, un fragmento de «El caballifo blanco», de Mario Sironi, pintado en 1947, muy de vuelta de futurismos y pinturas metafísicas, con el escrupuloso celo de un insobornable muralista; en la parte inferior, también en fragmento, «Las esposas de los marineros», un Campigli de 1934 que rezuma historia mediterránea de la más vieja prosapia a través de un gran rigor formal. Las razones de la doctora Palma Bucarelli, directora y selectora de la muestra, a favor de esta manifestación italiana del arte contemporáneo, van en páginas interiores.